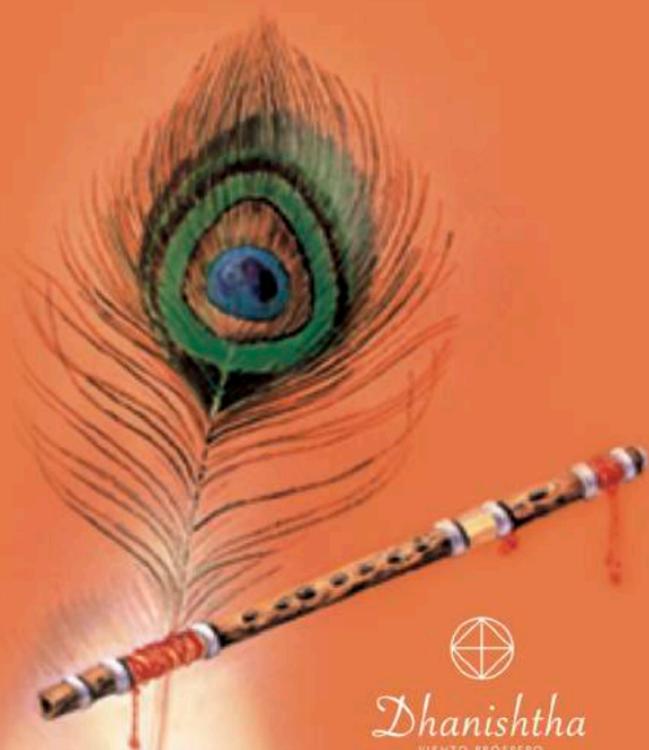


Ekkirala Krishnamacharya

LA CIENCIA DEL HOMBRE




Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

El contenido de esta publicación es puesto a disposición de manera gratuita como un acto de buena voluntad y para uso personal únicamente. Es nuestra responsabilidad mantenerlo de esa manera.

Su comercialización por cualquier medio o a través de cualquier plataforma está prohibida, así como su distribución y/o publicación total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor.

Todos los derechos reservados.

Título original: *The Science of Man*
Traducción y edición: Equipo editorial Dhanishtha
1ª edición: 6 de julio de 2018

© Copyright de la versión española:
Ediciones DHANISHTHA, 2018
Reservados todos los derechos de reproducción

Ediciones Dhanishtha – Pg. Fabra i Puig 173, ático 1ª
08016 BARCELONA (España)
Email: edicionesdhanishtha@wttes.org
www.edicionesdhanishtha.com

ISBN: 978-84-88011-93-0
Dep. Legal: B 12026-2018
Impresión: A. G. EDICIONS – Mercuri parc. 187- A
Pol. Ind. Riu Clar - 43006 Tarragona (España)



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Dhanishtha significa ‘Viento Próspero’.

La prosperidad no se mide en términos
de dinero o de negocio,
sino en términos de riqueza de vida.
Los Maestros de todos los tiempos
difunden la sabiduría.

La editorial trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas de sabiduría
que fluyen a través de la pluma y de la voz
del Dr. Ekkirala Krishnamacharya,
conocido como Master EK,
y de Sri K. Parvathi Kumar.
Estas enseñanzas se publican
en inglés, alemán, francés y español.

La editorial no tiene fines lucrativos.

Sobre el autor

Kulapati Ekkirala Krishnamacharya, más conocido como Maestro EK entre sus seguidores, es Maestro de la nueva era, curador y yogui. Proporcionó unas bases socioeconómicas a aquellos que le siguieron para que pudieran llevar una vida espiritual. Dio una comprensión sintética de las escrituras sagradas y de su utilidad en la vida diaria. A través de su vida demostró que es posible un modo de vida de acuerdo a las escrituras sagradas, incluso en el mundo materialista. Dejó claro que aquello que llamamos material no es más que un retoño del espíritu, por lo que también es espiritual en esencia.

Fue rotundo con aquellos que pretenden ser conocedores y clasifican la creación en espiritual y material. Porque los verdaderos conocedores siempre ven lo espiritual. Para ellos, lo material es un aspecto de lo espiritual. Según la comprensión del Maestro EK, no hay ni personas ni cosas buenas o malas. Él promovió la doctrina del amor puro.

Construyó un puente espiritual entre Oriente y Occidente entre aquellos que lo seguían. Quienes vivieron en su cercanía lo conocen como a un representante de la Jerarquía enviado para difundir el Yoga de Síntesis, que es muy antiguo.

Sus escritos son numerosos, y la corriente de fondo de todo tema conduce al lector hacia la síntesis. Es un verdadero curador y ha formado a muchos en la práctica

de la curación. Bajo su guía se han abierto escuelas para niños y centros de curación que trabajan para servir a la comunidad.

El Maestro EK es un diamante tallado con muchas caras. Es poeta, erudito védico, maestro, curador, amigo, guía y reformador social.

Los Editores



Índice

Prefacio	15
Preludio.....	17
1. El Ámbito de la Ciencia.....	21
Un Sistema de Disciplina	25
Obstáculos naturales	29
Enemigos de uno mismo.....	32
2. El Camino Regio del Yoga	39
<i>YAMA</i> – El primer paso	39
1. <i>AHIMSA</i>	40
2. <i>SATYAM</i>	41
3. <i>ASTHEYAM</i>	42
4. <i>BRAHMACHARYA</i>	43
5. <i>APARIGRAHA</i>	45
6. COMPASIÓN.....	46
7. <i>AARJAVAM</i>	47
8. PACIENCIA	48
9. TOLERANCIA.....	48
10. REGULACIÓN DEL ALIMENTO	49
11. LIMPIEZA	51
<i>NIYAMA</i> – El segundo paso.....	51
1. <i>TAPAS</i>	52
2. <i>SANTOSHA</i> O CONTENTAMIENTO.....	53
3. <i>ASTIKYA</i>	54
4. <i>DANA</i>	56
5. <i>PUJA</i> (Veneración).....	56

3. El Miedo como Complejo	59
Dos tipos de miedo	68
Soluciones a lo largo de la Eternidad	72
Conciencia.....	74
4. El Enigma de la Naturaleza humana y su Solución.....	79
Origen del pecado.....	79
Actividad del pecado	81
Los Enigmas	84
Actividad	86
Trabajo impersonal	94
El Arte de Involucrar a la Mente	97
5. Secretos nunca antes revelados	105
El Miedo a la Muerte versus el Arte de Morir	107
6. Salud	119
Enfermedades y Medicinas.....	124
7. La Corriente Subyacente de la Civilización humana.....	135
Desarrollo de las Fuerzas de la Naturaleza	135
Las Escrituras sagradas del Mundo	138
Los Componentes de la Creación.....	140
Diluvio y Creación.....	144

8. Macrocosmos y Microcosmos	149
Historia de la Vida	150
Diversos Reinos de Creaciones	154
La Trinidad en la Creación	158
9. Nuevas Dimensiones en Astrología	163
Cuatro Divisiones de Sucesión de Acontecimientos.....	166
Un Ejemplo elaborado	172
La Planificación del Mes	173
10. Psicología de la Nueva Era	177
Obstáculos y Soluciones.....	178
Dos Mundos diferentes	181
Camino de Integración	182
Obediencia a la Ley del Universo	185
La nueva Ciencia	188

PREFACIO

La Ciencia del Hombre es otro flujo de sabiduría que fluye a través de la conciencia del Maestro E.K.

La necesidad que tiene el hombre de practicar la ciencia espiritual es inmanente en el contexto del surgimiento de la ciencia material. El hombre debería encontrar la técnica para adaptarse a experimentar lo que revela la naturaleza a través de la ciencia. La técnica está contenida en las escrituras sagradas del mundo. *La Ciencia del Hombre* es un esfuerzo para proporcionar esta técnica, cuya práctica permite al hombre desplegarse desde dentro. Es la aplicación de la técnica en uno mismo lo que nos revela al Ser.

“The World Teacher Trust”, la organización socio-espiritual, se congratula de sacar a la luz otro deseo del Maestro en beneficio de la humanidad.

K. Parvathi Kumar
The World Teacher Trust

18-11-1992
Visakhapatnam

PRELUDIO

El desarrollo de cualquier ciencia se basa en dos aspectos: 1) la observación, y 2) la sistematización de lo que los científicos observan. Todas las observaciones a su vez se basan en dos aspectos: 1) los instrumentos, y 2) el observador. El científico actual tiene el privilegio de contar con los instrumentos más avanzados, que están sintonizados con una extraordinaria precisión. Con estos instrumentos, el científico actual ha avanzado lo suficiente tanto en el espacio como en el tiempo, que contienen las fuerzas secretas de la naturaleza. Pese a todo esto, no está libre de inquietud e insatisfacción. Esto se debe a que sabe que, en sus valores morales y en el arte de vivir felizmente, la humanidad sigue siendo tan primitiva como siempre, a pesar de los logros tan destacados de los científicos. Ahora ha llegado el momento en que el científico llene la brecha investigando en esa dimensión de la ciencia que mantiene al hombre feliz haciendo el mejor uso de lo conseguido mediante otras ciencias. Si el científico moderno se ocupa de hacer esto, le llegará el reconocimiento.

Se abrirá una nueva dimensión de la ciencia con el inicio de la investigación del hombre y su cuerpo, que es una máquina inimitable que se le proporciona. A él le toca adentrarse en el funcionamiento de la máquina del hombre y rectificarla hasta el error cero antes de hacer uso de su constitución y aplicarla a todos los demás horizontes

científicos que amanecen ante su percepción. Ahora deseo decir unas pocas palabras sobre esta maravillosa máquina que ha importado todas sus partes de una tierra mística desconocida; en caso de cualquier avería, no hay recambios disponibles que comprar y reemplazar. No necesito tener que enfatizar demasiado la importancia de mantener esta máquina de constitución humana en el perfecto orden en el que se ha encontrado y protegerla a lo largo del período de vida con un mantenimiento adecuado y un conocimiento apropiado de su uso. Como somos deficientes en esta rama de la tecnología, vemos que muchos individuos jóvenes se vuelven incompetentes debido a los desajustes mentales, morales, sexuales y físicos, lo suficiente para llevar una vida terriblemente desgraciada durante el resto de sus vidas. Por lo tanto, tratemos de entender la maravillosa máquina de la constitución humana con todos sus funcionamientos. Naturalmente, la ciencia no es ni nueva ni difícil, pero no le resulta familiar al ser humano medio moderno. En el pasado fueron muchas las naciones que aprendieron perfectamente la ciencia del hombre y gozaron de sus beneficios durante siglos. India fue la cuna de la ciencia del hombre, y las otras naciones pudieron aprenderla a partir de los pocos indios escogidos. El nombre de la ciencia es yoga, aunque durante las actuales décadas se utilice el término sin demasiada precisión. Debido a los estragos del tiempo, los granos de la verdad de esta ciencia están a menudo enterrados dentro de las cáscaras de la

ignorancia, la superstición y el escepticismo. Tomemos ahora el grano refinado y el verdadero alimento de la felicidad.

Recordad que la constitución humana no es el hombre mismo, que vive en ella. ¿Cómo puede una casa o un vehículo ser el hombre que reside en su interior? El hombre en nosotros es la conciencia pura que puede vivir una vez se ha filtrado todo el condicionamiento de su constitución. Cuando se ha filtrado, lleva una vida de pura felicidad y se le conoce como aquel que se ha liberado. Antes de que pueda llegar a la facilidad de la liberación, deberá alcanzar la maestría sobre su propia constitución. Su constitución tiene principalmente tres secciones: materia, fuerza y conciencia. Quiero que os familiaricéis con estas tres secciones antes de que comencéis a usarlas.

Visakhapatnam
E. Krishnamacharya



1. El Ámbito de la Ciencia

Los antiguos entendían que todo ser humano es más una unidad individual de muchas capas de inteligencia que un individuo en sí mismo. Todas las capas de inteligencia están encajadas por la naturaleza para formar un todo compuesto con una constitución propia. En este todo está incluida también su conciencia objetiva. Debido a que cada capa de su conciencia es creadora por naturaleza, es evidente que la conciencia objetiva también es creadora. Antes de que la conciencia creadora de la objetividad comprenda toda la constitución, siempre existe el riesgo de hacer un conjunto de la totalidad compuesta. Esto lleva a la persona a muchas implicaciones. Esta posibilidad debe evitarse si uno ha de trascender los daños por uso indebido. Cualquier instrumento puede utilizarse mal cuando el mecanismo no se ha comprendido apropiadamente.

La conciencia objetiva incluye lo que nosotros llamamos la mente y los sentidos, que reaccionan continuamente al entorno. Esta reacción es la causa de una refracción particular en la experiencia. La conciencia objetiva que sufre la refracción se encuentra involucrada en el dolor, el miedo, la envidia y otros factores que causan rechazo. Aquel que queda expuesto a este rechazo se dice que está en “*samsara*” (enredado).

Todo el paquete de capas de conciencia que hay en el hombre se puede dividir en el superior y el inferior.

La conciencia inferior incluye la mente, los sentidos y su actividad reactiva. La conciencia superior incluye la conciencia pura, a la que llamamos *buddhi* o la voluntad en su sentido científico. La voluntad trabaja como el puro rayo incoloro de conciencia que lleva al hombre al estado de la experiencia pura (*ananda*). Cuando la conciencia superior trabaja en la inferior, la conciencia inferior se llena completamente con la superior; entonces el ser humano vive en el mismo mundo con facilidad y felicidad perfectas. Pero cuando la conciencia inferior está activa en sí misma sin tener una comunión con la superior, entonces la persona entra en las implicaciones reactivas. La ciencia del hombre nos enseña el camino para establecer una adecuada comunión entre la conciencia inferior y la superior, después hacia una unión perfecta de ambas, y finalmente a darnos cuenta de que todos los niveles están formados por el mismo nivel eterno que está lleno de la conciencia cósmica. Entonces el hombre encuentra que todo su entorno también está lleno de lo mismo con lo que él está lleno. Él llama a esta conciencia cósmica el verdadero significado de “Yo Soy”, el “Yo Soy” en él y en todo. Los Sabios videntes llaman a esto “EL PARABRAHMAN ABSOLUTO”, mientras que la percepción del mundo entero para el individuo que está fuera del foco se llama *Jagat*. *Jagat* es como se le muestra “el Parabrahman” al individuo en su fase temporal.

El individuo necesita un entrenamiento especial para sintonizarse con la conciencia superior. Esto se lleva

a cabo en pasos que son completamente científicos y que requieren un tratamiento y un seguimiento artísticos. Los antiguos llamaban yoga a todo el proceso. El yoga no es ni religión, ni filosofía, ni especulación, sino que solo se llena con el proceso científico y la aplicación artística de uno mismo, y no de ningún aparato objetivo. El manejo de cualquier cosa en este mundo, excepto de uno mismo, es fácil. Cómo trascender las dificultades de trabajarnos a nosotros mismos es un proceso interesante descrito en el sistema óctuple del yoga. El sistema es antiguo, y podemos hallar el mismo procedimiento desde el tiempo de los *Vedas* hasta hoy, a pesar de las diversas escuelas de pensamiento que son el resultado del error humano en entendimiento.

A medida que comenzamos a explorar el significado de los *Vedas*, los *Upanishads* y los *Puranas* indagando en su procedimiento científico a la luz del *Bhagavadgita* y de los aforismos de Patánjali, podemos filtrar con facilidad las variaciones y llegar a la ciencia original. Solo entonces es seguro seguirlos, y los resultados son predecibles y no corremos riesgos. Dado que el mecanismo humano es demasiado delicado, y que cuando sus partes están dañadas no pueden reemplazarse por un procedimiento insensato, es deber de un estudiante de yoga conocer primero el procedimiento correcto y luego seguirlo, especialmente bajo la dirección de un experto que no confunda el procedimiento con especulaciones filosóficas ni con emociones religiosas.

Se ha escrito mucho sobre este tema. Entre las obras famosas que existen sobre el tema, se encuentran: *Hata Yoga Pradipika*, *Shatchakra Nirupana*, *Kundalini Yoga*, *Yogavasishta*, *Patanjali Sutras*. Además, los *Upanishads* y los *Puranas* proporcionan información iluminadora. Por último, pero no menos importante, está el *Bhagavadgita*, aceptado por todos con veneración como la ciencia del yoga. Con posterioridad se han desarrollado muchas ramas del aspecto práctico de la ciencia, y cada camino se adapta a un hombre en cierta etapa de su evolución. El *hatayoga* (el proceso físico), el *rajayoga* (el sendero regio original), el *mantra yoga* (la aproximación a través del sonido y la pronunciación), etc., están bien descritos en la ciencia sánscrita. El sendero regio, como representa el mismo nombre, es el mejor de todos debido al hecho de que imparte uniformemente el despliegue en todas las otras ramas, y al mismo tiempo usa las otras ramas como medio para un fin, sin darle excesiva importancia a ninguna de ellas. El sendero regio tampoco admite “fácilmente” las prácticas generalmente especializadas en conseguir poderes. La nota clave del sendero regio es la aptitud antes del manejo. En este sendero, el hombre se despliega primero en la virtud y el buen comportamiento, y después, y solo entonces, se le recompensa con la correspondiente expansión de conciencia. Este sendero, que se describe sistemáticamente en la obra de Patánjali, incluye en realidad un estudio avanzado de las capas de desarrollo físico, mental, psicológico, psíquico y espiritual

del hombre. Consiste en ocho pasos y presupone algún conocimiento preliminar de los aspectos fundamentales que podemos encontrar en los *Puranas* y los *Upanishads*. La literatura tántrica también ofrece una aproximación consistente de la práctica del yoga como una rama de su propia sabiduría. El *Sârada Tilaka*, una de las grandes obras de la literatura tántrica, nos ofrece un capítulo especial sobre el conjunto de toda la práctica del yoga, sin cuyo conocimiento los estudios yóguicos no están completos. En nuestras conferencias nos proponemos dar una explicación sistematizada de la ciencia, con referencia a las citadas obras sánscritas.

Un Sistema de Disciplina

¿Sabéis lo que es la música en su verdadero sentido? Es la conciencia, que eres tú mismo. Tú la llamas “Yo Soy”, al igual que yo. Cuando se trata de los diferentes aspectos de la creación, encontramos estos aspectos existentes en el espacio. Nos acercamos a ellos como el tiempo. Cuando los podemos distribuir correctamente, experimentamos una facilidad a la que podemos llamar la distribución del tiempo en intervalos. Los incidentes distribuyen el rayo de conciencia en intervalos que se denominan unidades de tiempo. Cuando los incidentes se distribuyen adecuadamente, el tiempo se convierte en música. La gente reconoce la música en términos de sonido. Pero la música está básicamente contigo, como tu conciencia correctamente distribuida por un arreglo de los incidentes

de tu vida diaria. Una manera disciplinada de vivir te hace vivir en la música de tu conciencia. Cuando a la mente no se le impone la disciplina y cuando se permite operar a la conciencia desde el interior a través de la mente, esta establecerá un tiempo para todo en tu vida cotidiana. Los antiguos Sabios videntes prescribían al estudiante de yoga este tipo de disciplina. Es necesario fijar una hora para levantarse por la mañana, asearse, y lubricar y poner en orden el vehículo físico. A continuación hay que focalizar las diversas facultades de la mente y de los sentidos con la práctica de la meditación. Para hacer posible la meditación, es necesario armonizar el cuerpo con la mente. Para ello, debe haber aptitud física. Esta se puede conseguir practicando las *asanas* de yoga. La regularidad aporta capacidad en las *asanas*. Seguir este procedimiento forma el contenido de la disciplina yóguica.

El paso siguiente es hacer una encuesta de los requisitos y las demandas de la mente. Las demandas de la mente se llaman deseos. Son los resultados de nuestros hábitos de larga duración. Los hábitos forman parte de nuestro karma pasado y condicionan la mente. Los hábitos, buenos o malos, tienen tan gran influencia sobre nosotros que ningún conocimiento o razonamiento, por grande que sea, puede influenciarlos. Una vez comprendemos el poder del hábito, podemos usarlo para propósitos constructivos al inculcar buenos hábitos en nuestra naturaleza. Cuando esto sucede, el trabajo propuesto por la mente se integra en nuestra naturaleza en forma de un

buen hábito. Una vez formado, el hábito inculcado puede alterar los pensamientos de la mente. Después de todo, nuestros pensamientos y nuestro razonamiento flotan en la superficie de nuestra naturaleza, que es nuestro hábito. La disciplina aplicada en esta línea organiza las cosas para formar una rutina, que se puede entender realmente como la música de nuestra conciencia. Los Sabios videntes yóguicos han entendido estos secretos y por eso prescriben la rutina al estudiante de yoga sin imponerla. La rutina impuesta trabaja sobre la mente, mientras que la rutina propuesta comienza a trabajar sobre nuestra misma naturaleza.

Aparte del estudio de la mente y el pensamiento humanos, la anatomía de la naturaleza humana es muy interesante. Es una ciencia por sí misma, y los Sabios videntes yóguicos se han ocupado de ella en su totalidad. Uno de los puntos principales de la anatomía de la naturaleza de la creación humana es la manifestación triple del trabajo de la naturaleza en el ser humano. Reflexionad sobre esto cuidadosamente, y vuestras mentes se abrirán a muchos nuevos horizontes. Tres cualidades dirigen el funcionamiento de la naturaleza, y son (1) actividad – dinamismo, (2) Inercia – materialismo y (3) equilibrio. Las llamamos *rajas*, *tamas* y *sattva* respectivamente. La actividad crea fuerza. La inercia precipita la materia. El equilibrio hace posible la existencia equilibrando a ambos. En nuestra mente la actividad produce respuestas que toman la forma de pensamientos. La inercia organiza los

pensamientos en hábitos. El equilibrio da experiencia. La naturaleza humana exterioriza estos tres aspectos, mientras que la combinación de estos tres aspectos causa las diferencias en la individualización. Nuevamente, los individuos reaccionan hacia los demás según sus propias combinaciones individuales. El arte de abordar estos tres aspectos para alterar la mezcla se encuentra en la disciplina yóguica. Se espera que elaboremos los elementos de nuestra rutina diaria de acuerdo a nuestro programa usando nuestro discernimiento. En el transcurso del tiempo, este proceso altera nuestra mezcla particular. Altera también la naturaleza de nuestro pensamiento, y nos encontramos perteneciendo a una mezcla mejor. Las reglas de la disciplina yóguica incluyen la instrucción, y no restricciones. La regulación y la rectificación sin negación causan la eliminación de lo que no es necesario.

La regulación de los alimentos es uno de los temas principales de la disciplina yóguica. Los alimentos deseables deben ser seleccionados y disfrutados, y el gusto por los alimentos restantes irá desapareciendo gradualmente. Alimentos jugosos, frutas, frutos secos, leche y sus derivados, así como la miel, forman los productos seleccionados. No hay restricción para la comida animal, pero el fetiche de matar y comer debe ser eliminado. Por lo tanto, la leche y sus derivados están incluidos. Tomar mucha agua con los alimentos y bañaros con frecuencia os ayudará a conseguir vuestra aptitud yóguica. Todo ello rectificará la capacidad de producción de tejidos de vuestro metabolismo.

El trabajo deja de ser una carga, una responsabilidad o un deber que hay que llevar a cabo. El trabajo se convierte en parte de la naturaleza del estudiante de yoga, de la misma manera que el juego se convierte en parte de la naturaleza del niño. Para una persona así la vida es un juego, no tiene lugar para el porqué. Lo que la creación es para Dios es su trabajo para el yogui. Aprende a hacer su trabajo sin involucrarse. Su trabajo es únicamente una secuencia sin una consecuencia. Las necesidades físicas, sus logros, la actividad social y las tareas domésticas, así como también la actividad profesional, se convierten en partes de su juego. No hay fatiga para él, ya que no hay implicación psicológica. Cuando no hay fatiga, no hay desgaste de energía. Para lograr este fin, necesitamos la disciplina yóguica que organiza cada tarea en su tiempo apropiado. Para ello hay un procedimiento establecido, que incluye los dos primeros pasos del óctuple sendero de yoga.

Obstáculos naturales

Comienza a preguntar a la gente lo que es el yoga. Obtienes tantas respuestas y explicaciones como personas consultadas. Esto se debe a que, en nuestra época, el término yoga se ha hecho popular mucho más allá de lo que significa. Mucha gente no es consciente de que hay una unidad autosuficiente de la ciencia, la ciencia del hombre, cuyo nombre es “yoga”, descubierta hace mucho, mucho tiempo. Las numerosas escuelas que enseñan la ciencia del

yoga demuestran que, de todas, solo una es el camino. Yoga quiere decir síntesis y solo admite un camino. Se han extraído y especializado partes del yoga, como la meditación, las *asanas*, la dieta y la contemplación. No dan las claves prácticas de la ciencia en su totalidad. Sin embargo, hay obras que te dan el concepto correcto de lo que significa yoga en su totalidad. Son el *Bhagavadgita*, los *Yoga Sutras de Patánjali* y el último capítulo del *Sarada Tilaka Tantra*.

El yoga es una de las claves prácticas más antiguas para que el hombre entre en sí mismo y se experimente como existiendo en todo lo que le rodea. Desplegarse en “el sí mismo” en cada uno es la única llave para abrir el secreto de la felicidad. La caída del falso conocimiento del hombre, que es diferente en cada parte del mundo, lo hace existir como el Uno. Es la única manera de adquirir maestría. Este es el objetivo principal de la práctica del yoga. Algunos creen que el yoga es para meditar. Otros piensan que es para llegar a ser absorbido, para eliminar sus preocupaciones y problemas, por así decirlo, ¡un piadoso efecto del opio! Algunos se engañan creyendo que el yoga es para inducir poderes en el mecanismo del teclado psicológico. Todo el mundo obtiene lo que debe, pero no lo que quiere, al practicar estos métodos. El yoga, correctamente comprendido y seguido, es la clave más segura y fiable para darse cuenta de la verdadera felicidad. En primer lugar, uno debe ser una persona evolucionada para creer que la felicidad es más valiosa que la grandeza.

Gradualmente y de forma lenta, la verdadera práctica del yoga óctuple alivia la conciencia de la percepción de una segunda cosa que no sea uno mismo. No hay necesidad de dejar nada en este mundo mientras se practica el yoga. Todo lo que nos rodea solo está para ser transmitido al “Yo Soy”. El universo es para un yogui lo que la barra de hierro es para el imán. La barra de hierro no se elimina ni se sustituye, sino que se convierte en un imán. El sendero óctuple o el sendero regio es el mejor de todos, porque induce uniformemente al despliegue en todos los demás. Utiliza las otras ramas de sabiduría como medios para la finalidad una, sin otorgar importancia indebida a ninguna rama en nombre de la especialización o para adquirir poderes con facilidad. La aptitud antes de la adquisición es la nota clave de este sendero. El hombre se despliega primero en la virtud, y solo después es recompensado con el poder correspondiente.

El *Sarada Tilaka Tantra* describe el yoga de la siguiente manera: “El yoga causa la realización de la perfección. Algunos llaman yoga a darse cuenta de la identidad de un ser vivo con su auto-conciencia. Otros dicen que el yoga da la aptitud para desprenderse de la diferencia entre nuestro propio ser y “el ser Uno”. También se lo describe como la sabiduría de la doble personalidad, la unicidad eterna (la esencia divina) y su naturaleza, que es periódica en su surgir y fusionarse desde y en el primero. Otros lo describen como el conocimiento y la experiencia de la personalidad eterna”.

Como vemos claramente, todas estas definiciones son como fotografías de la misma persona desde ángulos diferentes. Como la cosa entra en el lenguaje artificial, toma tantas formas de expresión como expresiones en las formas de la creación. La misma experiencia se viste de muchas formas de expresión, en beneficio de los lectores de diversas naturalezas, para que no se equivoquen en el camino del filo de la navaja.

Enemigos de uno mismo

Se dice que son seis los enemigos de nuestra propia felicidad. Son:

1. *Kama* (atracción),
2. *Krodha* (repulsión),
3. *Lobha* (codicia),
4. *Moha* (confusión),
5. *Mada* (indiferencia),
6. *Matsarya* (envidia).

Se clasifican como enemigos porque forman el asiento del dolor. “*Kama* y *krodha* se forman de *rajas* (trabajo erróneo)”, dice Krishna el Señor en el *Bhagavadgita*. Un enemigo es aquel que intenta hacer daño. ¡En la ciencia espiritual, un enemigo es aquel que se hace daño a sí mismo! Los enemigos no están en el mundo objetivo; están en las mentes como semillas, mientras que las personas y las cosas están afuera. Los

verdaderos enemigos condicionan la mente y los sentidos. Como el individuo percibe el mundo objetivo a través de este condicionamiento, todo está coloreado de enemigos y empieza a ver enemigos en otros. Entonces la mente se aflige y se produce la pérdida de equilibrio. Uno tiene que conocer el arte de trascender a estos enemigos para saborear lo que es la felicidad.

“*Kama*” es el deseo de apegarse a algo. Si nos acostumbramos a algo que no necesitamos, la mente se pega a eso. Limita el alcance de la mente a esa única cosa. Hace que carezcamos de voluntad, ya que hace que la conciencia exista en la mente y los sentidos. Gradualmente, vence al que la posee. Incluso cuando nos esforzamos por algo mejor, esto entra y colorea el esfuerzo de lo real a lo condicional. Leer un libro es bueno, porque amplía nuestro campo y nuestro conocimiento. Leer el mismo libro con un motivo preconcebido de aprobar o suspender le lleva a uno a perder este beneficio. De manera similar, un deseo ardiente de conseguir el éxito en cualquier esfuerzo nos hace pensar en el éxito en detrimento de nuestro esfuerzo por conseguirlo. En la guerra un guerrero no considera si mata o muere; solo entonces puede alcanzar el objetivo muchas veces de manera eficiente. Del mismo modo, si dejamos de lado el resultado y llevamos a cabo nuestras propias acciones, podremos realizar nuestro deber con más eficiencia y precisión. Aquel que se ha rebajado con la idea del resultado no tendrá maestría para cumplir con lo necesario. Así, vemos que “*kama*” es el primer enemigo

del hombre. Este es el secreto del gran éxito del “*karma yogui*”, aquel que está desapegado.

Lograr algo con fuerza de voluntad es diferente de desear algo o querer algo. Lograr algo con fuerza de voluntad es moldear una cosa en la dirección requerida. Incluye menos mente y más procedimiento. El pensamiento solo se otorga en función de lo necesario. La voluntad no permite rebasar ese punto al juego de la mente. Querer y desear hace que los pensamientos se escapen más de lo necesario. Aquel que no tiene una voluntad estable es el que es mental y físicamente perezoso. Cuando queremos algo, entramos en los pensamientos de lo que se debe hacer junto con los resultados, en forma de ideales y esperanzas vanas. Nos hacen evitar el procedimiento y disfrutar del cadáver de felicidad, que es nuestro propio pensamiento de los resultados. Querer y desear son realmente las formas putrefactas de la voluntad. Mantienen aplazada la acción en nombre de un buen ideal. De esa manera “*kama*” es el primer enemigo del hombre. Se origina por la asociación indebida de la conciencia personal con los objetos de los cinco sentidos y los órganos de los sentidos.

El segundo enemigo es la repulsión. Es el polo opuesto de la atracción. De hecho, ambos son deseos, uno es por tener algo y el otro es por no tenerlo. La causa de “*kama*” y de “*krodha*” es la polaridad de la conciencia, debido a la capacidad de distribuirla en términos de igualdad y armonía. El deseo causa enojo con las personas que se nos interponen. Así, el primer enemigo nutre al

segundo. Por medio del enojo nos confundimos en nuestra configuración mental. El resultado es la pérdida de discernimiento de lo que es deseable y lo que no es deseable. Sufriremos un efecto borroso temporal de nuestro conocimiento previo de las cosas buenas. La pérdida de este discernimiento da como resultado el enojo y causa un efecto borroso. Nuestra facultad discernidora se destruye instantáneamente. Es una destrucción total, ya que nuestro método será como el movimiento de un barco en un océano tempestuoso.

“*Lobha*” es la tentación de poseer lo que no es nuestro. Esto funciona desde el plano de los objetos visibles hasta el de pensamientos y conocimientos. En nombre del conocimiento, uno trata de reunir los pensamientos y guardárselos para sí mismo. Como no puede soportarlos después de un cierto límite, sufre tensión mental. Es como un asno que carga a lomos pesados sacos de azúcar, la dulzura del cual nunca puede saborear. El verdadero lector de libros los utiliza como un conjunto de claves para estimular la fuente interior de su conocimiento y ampliar el alcance de su mente. A este, el conocimiento le da placer y no tensión. *Lobha* o la codicia nos mantiene constantemente en tensión, lucha y miseria.

“*Moha*” es confundir una cosa con otra. ¿Qué sucede si en la oscuridad uno bebe de una botella de veneno, confundiéndola con una botella de agua? Lo mismo le sucede a aquel que está afectado por *moha*. Eso le causa sufrimiento y contratiempos. Podemos ver a mucha

gente que se tortura en nombre del celibato, el ayuno y otras prácticas religiosas de naturaleza despiadada. No es ni felicidad ni martirio, y además no sirve a ningún propósito, excepto el de infligir dolor en aquel que lo practica. Considerar la religión como Dios ha causado mucho derramamiento de sangre en la historia de la humanidad. Confundir nuestra propia idea de Dios como el Dios verdadero ha impulsado a muchas criaturas inocentes a encerrarse en su propio Dios con la exclusión de “los otros dioses, del infierno y de los dioses de los demás”. En nombre del convencionalismo, de las modas en el vestir, en la comida y en los hábitos, mucha gente sufre su propio y auto-creado infierno.

“*Mada*” es indiferencia que a menudo se expresa como orgullo. Es indiferencia que es intrínsecamente peligrosa, ya que nos lleva a una sobreestimación de nuestras propias habilidades y a una subestimación de aquellos que nos rodean. Una actitud vanidosa nos lleva a hacer de más o de menos, sin hacer nada con precisión. Esta es una manera segura de ir a la perdición. Ser conscientes y estar alerta tranquilamente son las dos recomendaciones que nos dan los Sabios videntes para neutralizar esta energía. “Un agujero en la conciencia es la muerte” dice Sanatsujata.

“*Mâtsarya*” o malicia es la última y la peor de las seis. Lleva al cinismo de ser espectador ante cualquier cosa verdaderamente buena. Aquel que está poseído por este enemigo se siente infeliz al ver a cualquier otro feliz.

¿Cuál es el destino de aquel que compra la infelicidad? Este enemigo denominado malicia mantiene directamente al sujeto bajo constante dolor sin ninguna causa.

Como podemos ver fácilmente, todos estos enemigos evolucionan solo desde el primero de ellos, *kama*. Cuando vencemos al primero, el resto desaparece con facilidad. ¿Cuál es su origen? Son los males necesarios de la creación. Cualquier producto fabricado tiene sus subproductos. Cuando el niño se desarrolla en el útero de la madre, está protegido por las capas de placenta hasta el momento de su nacimiento. Las mismas capas le causarían la muerte si no se eliminaran en su debido momento. Lo que la cáscara del huevo es para el polluelo antes de que se solidifique y se forme, lo son también estos enemigos para la conciencia durante el proceso de su evolución como ego. El arte de irlos eliminando constantemente en su debido momento es uno de los requisitos de un verdadero estudiante de yoga. Al primer enemigo *kama* se le derrota no luchando contra él, sino practicando algo que nos haga trascenderlo. Practicad el no apego haciendo el bien a los otros como mero deber, y practicad incondicionalmente virtudes como la caridad, la misericordia, la tolerancia y hablar la verdad. Esta conquista preliminar de seis enemigos se le exige a aquel que quiere seguir el óctuple camino regio. El mejor método y más artístico para vencer a los enemigos es practicar la conciencia y la presencia de Dios, no solo en cada uno, sino también en todo lo que hay a nuestro alrededor.

2. El Camino Regio del Yoga

“Los yoguis llegan al estado yóguico venciendo a los enemigos mediante los ocho pasos del yoga. Los cuatro primeros pasos son *yama*, *niyama*, *asana*, *prânâyâma*. Y después, *pratyahara*, *dhârana*, *dhyâna*, junto con *samadhi*, forman el segundo grupo de cuatro. Estos ocho pasos incluyen la práctica y logro del yoga”. (*Sârada Tilaka* 25-5-6).

Estos ocho pasos conforman el óctuple camino regio del yoga. Este es el único camino que se ha prescrito desde los tiempos de la composición de los himnos védicos (e incluso antes) hasta la fecha. Este camino está también bien descrito en los *Puranas*. Se dice que muchos devotos han alcanzado la liberación siguiendo este camino. Patánjali solo propone estos pasos en sus yoga *sutras*. El segundo capítulo de la obra de Patánjali, llamada la sección práctica del yoga, contiene la explicación de estos ocho pasos. “Siguiendo estos pasos en el yoga, se produce el declive de la impureza y el brillo de la sabiduría”, dice Patánjali. Examinemos ahora estos pasos, uno por uno, tal y como se dan en el texto del *Sârada Tilaka*.

YAMA – El primer paso

Yama incluye los siguientes diez temas:

(a) no violencia, (b) veracidad, (c) no codicia, (d) vivir en la conciencia de Brahma, (e) compasión, (f) franqueza, (g) paciencia, (h) valor, (i) regulación del alimento y (j) limpieza.

Según Patánjali, *yama* incluye los siguientes cinco pasos: (a) no violencia, (b) veracidad, (c) no codicia, (d) vivir en la conciencia de Brahma y (e) no aceptar nada que sea gratis.

Patánjali prescribe cinco virtudes y el *Sârada Tilaka* prescribe diez. El término *yama* en realidad significa regulación, y los temas prescritos deben contribuir colectivamente al éxito del practicante. Las primeras cuatro virtudes, que son comunes en ambos textos, se deben practicar inevitablemente para superar los obstáculos y conquistar a los enemigos. De hecho, los ocho pasos se alcanzan por medio de una práctica perfecta de los primeros cuatro pasos. La no violencia requiere una gran dosis de paciencia y auto-control. No sirve de nada conocer estos pasos con elaborado detalle y comentario. No es mucho lo que hay que conocer, pero hay que practicarlo todo. El yoga no es un sistema de filosofía, sino un conjunto de reglas científicas que practicar.

1. AHIMSA

Ahimsa o no violencia significa, según Vyâsa Bhâsya, “no causar ningún daño a ningún ser vivo en ningún momento ni de ninguna manera”.

Entonces ¿cómo podemos practicarlo? Para comer algo tenemos que matar una planta, un grano o un animal. Aquí está la distinción entre comer alimentos para mantener el cuerpo y dañar a alguien. La conciencia es una característica común en las plantas, los animales

y los seres humanos. La especie más cercana a la de los seres humanos es la de los animales. El animal también tiene carne, sangre, sistema nervioso, mente y los cinco sentidos, como el ser humano. Por lo tanto, matarlos y consumirlos se considera poco apropiado. Los vegetales no tienen estas cosas, son comparativamente más aptos y están destinados por la naturaleza a ser consumidos por animales y seres humanos.

A un estudiante de yoga incluso le está prohibido matar una planta para comer. El estudiante puede coger una fruta o una semilla, o una hoja, o una rama de un árbol, sin tener que matarlo. De manera similar, también puede comer de los animales sin tener que matarlos. El uso de leche, cuajada, suero de leche y *ghee* es muy propicio en la práctica del yoga. Por lo tanto, no es una cuestión de la conveniencia del vegetarianismo, sino de que este se basa en la organización de las cosas por parte de la naturaleza. Para alcanzar la actitud yóguica, para el estudiante es más importante la intención que el detalle. Se debe eliminar el fetiche de matar y comer. Esto aporta tranquilidad a la mente. Una vez conseguida la perfección en esta virtud, debemos ir estableciéndola en el mundo. La purificación de la mente solo se puede obtener a través de esta virtud.

2. *SATYAM*

Satyam o veracidad es “la unicidad de palabra, pensamiento y comportamiento con las cosas conocidas,

lo que significa mantener la palabra y la mente en sintonía con lo que se ve o se infiere”. Esto es absolutamente necesario si un practicante quiere convertirse en yogui, porque su objetivo principal es vivir en la verdad y disfrutarla. Si trata de hablar de lo que sabe como verdad, entonces la verdad gradualmente comienza a elegir su mente y su lengua para expresarse. Entonces él se aloja en las profundidades insondables de la verdad. Si decimos una mentira en relación a lo que sabemos, significa que no estamos focalizando nuestro pensamiento y palabra en lo que conocemos. De esta manera, nuestra propia personalidad se rebela contra la percepción de la verdad superior. Entonces no es posible que ninguna verdad entre en el foco de nuestra mente. Pensamiento, palabra y acción son como los tres agujeritos en las tres pantallas que hay entre el practicante y su iluminación. Solo manteniendo alineadas las tres aberturas, el ojo de su mente puede recibir el rayo de su propia iluminación. Si se produce la menor disparidad, la iluminación no se produce.

3. ASTHEYAM

Astheyam o no codicia es la ausencia del rasgo incorrecto llamado “*steyam*”. Se define como “tratar de poseer o aceptar cosas que no nos pertenecen plenamente”. El instinto de poseer cosas ilegalmente no es en absoluto diferente de aquella práctica en el plano físico que llamamos el instinto de robar. Robar comporta miedo a

ser atrapado, sospecha, dolor y las ondas perturbadoras subsiguientes que se producen en la mente en cada acto de robo. Allí donde hay alteración, no hay síntesis. También la naturaleza posesiva es interés localizado. Es un serio impedimento para la experiencia de la omnipresencia del principio de Dios. “Todo lo que está a nuestro alrededor está habitado por la presencia del Señor – todo lo que se mueve, y su propio movimiento. Disfrutad dando, y no desde una actitud de codiciar la riqueza de nadie”, dice el *Isavâsya Upanishad*. Dondequiera que haya un interés localizado, hay un atasco de la impregnación y hay ausencia de la Omnipresencia. Por lo tanto, la codicia nos mantiene privados de la conciencia universal, y entonces no sirve de nada practicar todas las otras virtudes que hay en el mundo.

4. BRAHMACHARYA

El cuarto aspecto de “*yama*” es *brahmacharya*. Es lo que nosotros llamamos celibato. Se define como el control sobre el sexo. De hecho, es la elevación de la conciencia emocional al plano de la conciencia cósmica. Esto supone la neutralización de la polaridad sexual. Aunque muchos consideren el sexo como una actividad física, de hecho es un rasgo mental o una disposición que otorga la naturaleza a todas las especies vivas para poder dispersar su semilla. El sexo por indulgencia es diferente del sexo para tener progenie. Por naturaleza, todos los animales y plantas tienen actividad sexual solo para engendrar nueva vida, y

la naturaleza les recompensa en términos de su disfrute. La criatura humana es más sensible de lo necesario a la actividad sexual. De ahí que se haya cortado el enlace entre la necesidad de reproducirse y el disfrute del sexo. El hombre, que tiene el privilegio de disfrutar del sexo fuera de temporada, se ha convertido en un “ángel caído”. Esto le lleva a la necesidad de elevar su mente sobre la influencia del sexo durante la práctica de *yama*. La lucha contra el instinto y la piedad mental con el sexo no son en absoluto saludables, y no son los métodos prescritos en la práctica del yoga. Crearle a la mente un nuevo centro de actividad, ayudándonos de la compañía de personas con magnetismo divino y disfrutar de sus enseñanzas, comportará un corte eficaz y no violento del sexo. A este proceso se le llama *brahmacharya*. Los buenos efectos de *brahmacharya* son una total vitalización y galvanización de todas las actividades del estudiante. Causa el equilibrio del intelecto y la emoción con la inspiración. Se produce una destilación de las facultades psicológicas, que cambian de los niveles personales y del entorno a un modo impersonal de expresión. El estudiante lo hace todo mejor y disfruta de una mejor salud y claridad de expresión. Su presencia se hace patente al poder moldear las condiciones existentes y reorganizar los valores de su vida. Esto es lo que se entiende correctamente como “fuerza de voluntad”. Muchas personas entienden erróneamente el obstinado convencionalismo como fuerza de voluntad, y esta creencia conduce a una serie de dificultades en la vida.

En este caso aumentan la individualidad, el desagrado, el nerviosismo y la tensión. El entorno se traduce en un verdadero infierno al confundir la obstinación con la fuerza de voluntad. La voluntad es dulce, suave, estable en su acción e imperturbable en su curso de acción. Esto se logra mediante la apropiada práctica de *brahmacharya*.

Cuando hay una falta de alegría en el estudiante, debemos entender que está siguiendo erróneamente la práctica de *brahmacharya*. Un Maestro capaz atraerá la mente de sus discípulos a la dulzura de la fuerza de voluntad mediante la cual se alcanza la plenitud como *brahmacharya*.

5. APARIGRAHA

Aparigraha es la característica siguiente que hay que practicar. Es la maravillosa cualidad de no aceptar ningún regalo ni esperar nada gratis, ni siquiera los halagos y la gratitud. Mentalmente, no debemos desear aquello que no debemos aceptar. Algunas personas dudan que sea posible no aceptar nada cuando vivimos en la actividad social y profesional. El verdadero espíritu de no aceptar ningún obsequio yace en el hecho de que uno debe dar a su vez el doble de lo que acepta. De esta manera, se disfruta del espíritu de disposición caritativa. El estudiante también permanece libre de cualquier obligación con nadie en el mundo, y sin un espíritu de superioridad. Esto desarrolla la humildad y hace posible la verdadera independencia en la vida.

No aceptar gratuitamente las cosas de los demás nos libera de la esclavitud de asociar la mente con las cosas. Son principalmente tres los defectos que distraen el esfuerzo de un yogui:

1. El esfuerzo por adquirir cosas,
2. Mantener las cosas adquiridas seguras y en orden,
3. Dolor por su pérdida.

A estos tres se los conoce como los defectos de la asociación. Aquel que practica debería tratar de tener solo el mínimo de deseos para vivir, y no debería perder el tiempo aceptando o conservando nada más allá de lo necesario. Incluso debemos remunerar bien los deseos que consideramos necesarios. El estudiante debe llevar a cabo su deber hacia la sociedad y debe estar satisfecho con lo que consigue por ello. Aquí se debe practicar la satisfacción con lo que tenemos.

6. COMPASIÓN

En adición a lo anterior, *yama* incluye paciencia, valor, regulación de la alimentación y limpieza; la compasión y la franqueza también se incluyen aquí. Sin compasión no es posible la práctica del yoga. Los niveles sobrehumanos de conciencia solo se desbloquean por medio de la compasión. El creador ha dotado al hombre con poderes naturales, pero los ha bloqueado en las profundidades del hombre solo para que sean

desbloqueados con compasión, sacrificio y unicidad con los otros seres. La compasión es misericordia incondicional. Si uno está dispuesto a perdonar a una persona y tratar de ayudar a la misma persona a salir de la rutina de la necesidad física, entonces está haciendo grandes avances en la práctica del yoga. Si el sentimiento humano cruza las barreras de la religión, el color y las especies y es capaz de sentir la misma existencia en el hombre, el animal y el vegetal, entonces se dice que tiene compasión.

7. AARJAVAM

La franqueza es la joya auto-luminosa que está enterrada bajo el complejo de los planos psicológicos. El plano psicológico está lleno de sus propios deseos, de ira, preocupación, miedo, dolor e impotencia. Los ojos y los oídos del aspirante deben atravesar estas barreras y ver su propia luz interior. Debe escuchar lo que quiere el mundo, y no lo que el mundo dice. Debe escuchar su corazón, y no sus lenguas. Solo entonces puede guiarse a sí mismo y a otros con la ayuda de la lámpara de la sabiduría, con su llama o franqueza brillando a través de la cúpula de su existencia, que no está ahumada con el apego. La rectitud en el pensar, el hablar y el hacer eliminan el peso de sus propios complejos. El aspirante viaja ligero, y hace de su viaje de vida un viaje de placer. En todo momento deberá ser capaz de expresar el pensamiento que hay en su mente. La necesidad de privacidad de pensamiento

debe desaparecer, y solo entonces obtendrá el aspirante su estimado valor de iluminación. Todas y cada una de sus acciones estarán más allá de cualquier motivo, y el resultado dejará de atarlo.

8. PACIENCIA

Paciencia no es tolerancia, sino la sensación de comodidad ante las faltas de una persona. Para un aspirante espiritual, disculpar las faltas de los demás es un juego agradable y placentero, mientras que para el hombre común es un sacrificio con una carga insoportable. Recordad que vosotros también tenéis fallos y que no sois más grandes que el resto de los seres, ni siquiera después de un largo período de práctica de yoga. El aspirante no debería sentirse enojado por las denominadas imperfecciones, pecado e ignorancia que encuentra en sus semejantes. Las imperfecciones que hay en cualquier persona le pertenecen a él mismo, y no son algo que nadie tenga que manipular. Señalar es una mezquindad para un estudiante de yoga. Toda persona debería ver sus propias imperfecciones y abordarlas por sí misma sin manipular las de los demás. Esta práctica nos conduce a dar el primer paso en la presencia divina.

9. TOLERANCIA

La tolerancia también está incluida en *yama*, el primer paso de la práctica de yoga. El término "*dhriti*" en sánscrito denota tolerancia y serenidad. Es la cualidad

de no ceder ante circunstancias adversas. Neutralizar la debilidad psicológica de las dependencias nos lleva a las virtudes anteriores. La conciencia más interna existe en forma de una chispa auto-luminosa. En todo momento arroja luz sobre la objetividad, y los rayos de esta luz se manifiestan como las numerosas facultades psicológicas. Se refractan y distorsionan cediendo a las interferencias de los incidentes del entorno. Entonces la experiencia de estos rayos se entiende como preocupación, abatimiento y decepción. Acordarse continuamente de la chispa interna reajustará y ordenará los rayos de la conciencia objetiva. Esto mismo otorga al practicante la cualidad de la tolerancia. Uno debe darse cuenta gradualmente de que los objetos externos no pueden ser nunca la verdadera fuente de coraje. Familiares, amigos, hijos, riqueza, tierras y casas no son las fuentes confiables de coraje y tolerancia. El estudiante debe aprender a poner su confianza en su fuente subjetiva. Esta fuente de coraje forma parte de *yama*.

10. REGULACIÓN DEL ALIMENTO

El siguiente tema es la regulación del alimento. Una vez más, la necesidad debe entenderse como diferente del deseo. La regulación del alimento debe ir en consonancia con la necesidad, según la constitución y el apetito. El apego al gusto debe neutralizarse gradualmente. Se puede disfrutar del sabor, pero se debe evitar el comer meramente por gusto. El sabor debe usarse para que

comer sea un placer. Recordad que el alimento es necesario para sustentar el cuerpo, y no para satisfacer el gusto. El gusto es para satisfacer la necesidad de la comida. Se deben seleccionar alimentos nutritivos y equilibrados, en lugar de platos picantes y fascinantes. Trigo, legumbres, cereales, verduras frescas, leche fresca, mantequilla, *ghee*, suero de leche y miel son los alimentos más adecuados para un estudiante de yoga. Las cenas abundantes deben evitarse en la medida de lo posible. Una de las notas claves para progresar rápidamente cuando no se está inclinado a comer consiste en seguir una dieta líquida. Entre los alimentos a evitar se encuentran los alimentos sin vida, como patatas fritas y los alimentos chamuscados o hervidos (eliminando el agua). Se deben evitar totalmente los narcóticos y los licores de cualquier tipo. Se dice con razón que la pureza de la mente depende de la pureza de la comida. También debemos observar estrictamente las horas de comer, beber y dormir. Si uno siente que es fácil hablar, caminar, reír, gritar o toser después de comer, entonces se puede entender que ha disfrutado de una comida apropiada. Al mismo tiempo, la cantidad de comida debe ser suficiente para saciar el hambre y la sed. Nunca deben favorecerse las formas locas de hacer dieta, la inanición ni el hambre. No comer más ni menos de lo necesario contribuye a llevar una verdadera práctica de yoga. Otra cosa importante es que la comida que se consigue sin pagar por ella, sea en forma de dinero o de servicio, obstaculiza el progreso del yoga.

11. LIMPIEZA

Por último, pero no menos importante, la limpieza es uno de los principales elementos de *yama*. La limpieza en su verdadero sentido es de dos clases: interna y externa. La limpieza externa se logra lavando el cuerpo a diario, limpiando sus partes correcta y regularmente, y usando ropa limpia a diario. La ropa de cama también se debe cambiar cada poco. La limpieza externa de naturaleza más sutil se logra mediante la realización de los rituales de la rutina diaria. Limpieza interna significa pureza de pensamientos e intenciones. Asegurémonos de que ningún pensamiento nuestro apunta a dañar a nadie desde ninguna parte.

Cuando se siguen con facilidad y cuidado los pasos anteriores, se dice que el estudiante de yoga ha alcanzado el logro de *yama*, el primer paso. Ahora el estudiante de yoga está preparado para llevar a cabo la práctica del segundo paso, *niyama*.

NIYAMA – El segundo paso

El término “*niyama*” significa regulación u observancia de ciertos pasos que son de naturaleza progresiva. La diferencia entre *yama* y *niyama* es que el primero sirve para eliminar todo elemento indeseable, y este último, para llevar a cabo ciertos deberes. Hay nuevamente 10 pasos bajo *niyama*:

1. *Tapas* o aspiración ardiente,
2. *Santosha* o contentamiento,
3. *Astikya* u optimismo divino,
4. *Dana* o caridad,
5. *Puja* o veneración,
6. *Siddhanta sravana* o escuchar las doctrinas de las escrituras sagradas,
7. *Hree* o modestia,
8. *Mati* o discernimiento,
9. *Japa* o meditar en las palabras y los sonidos místicos junto con su significado, y
10. *Hutha* u ofrenda de fuego.

1. TAPAS

Es necesario *tapas* o aspiración ardiente para obtener una verdadera compostura de la personalidad. Krishna el Señor prescribió tres ramas de *tapas*:

- a) *Tapas* físico, que incluye reunir lo necesario para venerar a Dios y a ancianos iniciados, padre, madre y preceptor. También incluye limpieza, franqueza, celibato e inofensividad.
- b) *Tapas* del habla, que no afecta al bienestar de los demás ni al de uno mismo, hablar de una manera benevolente y agradable y leer las escrituras sagradas.
- c) *Tapas* mental, que incluye mantener una mente favorable en nuestra actitud hacia los demás y hacia nosotros mismos, gentileza en el comportamiento,

silencio mental respecto a las cosas innecesarias, autocontrol y pureza de pensamiento. Este *tapas* triple nos lleva directamente a Dios. A través de este medio sagrado se aprende y transmite toda la sabiduría. Quien se mantiene puro mediante la práctica del triple *tapas* se adapta a la siguiente etapa del yoga con mayor rapidez. El esplendor de la voz como mediadora entre los hombres y los dioses se describe plenamente en los diversos textos científicos.

Trabajar el cuerpo físico con los numerosos y aburridos métodos de ayuno y auto-tortura no es *tapas* en absoluto. Esto está condenado en el *Bhagavadgita*. “Aquellos que siguen las tediosas y anticientíficas torturas están imbuidos de egoísmo e hipocresía. Llevan a cabo las prácticas impulsados por sus deseos y apegos. Oprimen los cinco estados de la materia que hay en su cuerpo y también a Mí en sus cuerpos. Por lo tanto, son necios”.

2. SANTOSHA O CONTENTAMIENTO

Significa no intentar lograr nada material o mental que no sea necesario. Las necesidades son solo físicas, mientras que los deseos son mentales. Deberíamos sintonizar la mente con nuestras necesidades y las de los demás. Entonces no queda espacio para el deseo. Deben cuidarse con precisión la comida, la bebida y una vestimenta no ostentosa. Cualquier cosa que esté más allá de esto, requiere, por supuesto, más tiempo y energía,

que distraen al estudiante de yoga de la práctica principal. Además, poseer más cosas de las necesarias suscita una preocupación adicional por mantenerlas. También nutre una mentalidad que no conduce al aprendizaje de aspectos verídicos de la vida, ni tampoco al pensamiento directo. El gusto por vivir por encima o por debajo del modo normal de vida se considera un síntoma mental, según la ciencia yóguica. No hay mejor manera de neutralizar complejos que vivir un modo de vida precisamente normal. Al estudiante de yoga se le ordena vivir de limosnas durante algunos meses en el *Gurukula*, aunque sea de alta cuna. Mendigar durante un tiempo libera al estudiante de sus complejos y le adiestra en el rasgo de la obediencia. Esto puede que parezca extraño hoy día, pero desafortunadamente vivimos en un mundo ineludible de complejos. El contentamiento es mental y nunca del entorno. Para saberlo y darnos cuenta de ello como una verdad, uno debe ser reducido a un estado de mendicidad, ¡no hay compromiso en ello! Al final de la práctica, el discípulo aprende a ser grande en sus logros, pero nada grande en su propia estimación.

3. ASTIKYA

Generalmente, se entiende como creencia teísta. En su verdadero sentido, incluye confiar en la virtud, la bondad, el derecho social, el comportamiento moral, el respeto y la obediencia hacia los mayores, preceptores y personas doctas. Por encima de todo, es el modo de

desarrollar confianza en la existencia de algo que enmarca la existencia de todos los seres. De hecho, esta es la creencia correcta en la existencia de Dios. La fe es diferente de la creencia, y para un estudiante de yoga no es suficiente creer en algo simplemente porque tiene que creerlo. La verdadera creencia es una conciencia creciente en una nueva dimensión. La creencia correcta en la existencia de Dios hace que la naturaleza divina se centre en el hombre, mientras que la no creencia hace que la mente sufra la falta de enfoque, ya que Dios es la existencia de fondo de todo. Dios existe solo para aquellos que comienzan a creer en él. Aquellos que no creen experimentarán con éxito la ausencia de Dios, debido a la falta de conciencia en una dimensión desconocida. Dios no es otra entidad más que el creyente mismo en esencia. Si uno quiere ser médico, primero estudiará medicina y solo entonces se convertirá en médico. La dimensión de médico está en potencia en él antes de que comience a estudiar medicina. Funciona como un estímulo, y únicamente cuando el estudiante realiza la pesada inversión de creencia y perseverancia. Así también, Dios está en potencia en el hombre y funciona como el impulso de saber. Cuando el estudiante desempeña la intensa inversión de creer y persistir, puede desarrollar la conciencia yóguica que le permite experimentar a Dios. La creencia correcta en Dios hace que uno cultive la virtud por su propio bien, y no para conseguir cualquier ventaja o reconocimiento alguno.

4. DANA

El cuarto tema que hemos de practicar es “*dana*” o caridad. Es la característica de compartir una parte de nuestros ingresos con aquellos que son aptos para recibirla. Aptitud no significa la cualificación adquirida como erudición o fama, sino que es la verdadera necesidad de los demás. La gente buena que tiene carencias, los enfermos y la gente pobre son aptos para recibir caridad. Una persona con inclinación mental hacia lo espiritual y con valores universales es más apta para recibir caridad. Practicar la virtud de compartir con otros cultiva el amor verdadero. Nuestra simpatía por aquellos que de ninguna manera están relacionados con nosotros es una prueba real de caridad. Esto lleva a la creencia en la omnipresencia de la vida y la unidad de la existencia. Para el que no practica la caridad, todas las reglas de la práctica del yoga carecen de significado. Su práctica no produce ningún resultado en absoluto, y algunas veces llega a la conclusión de que el mismo camino del yoga es falso.

5. PUJA (Veneración)

La veneración al Señor es el quinto punto que se va a practicar. De hecho, es uno de los principales temas de esta práctica. La veneración lleva al discípulo a la Divinidad. Él vive como Dios en la meditación, siempre y cuando realice la adoración de manera significativa. Siente la existencia de su propia esencia en sí mismo a través de este proceso. La adoración existe en muchos

niveles, desde la adoración de ídolos hasta la más elevada devoción. Ninguno de estos niveles es falso, y cada nivel tiene su propio impacto sobre el discípulo. Algunos eruditos asumen un aire aristocrático al ridiculizar al hombre común que rompe cocos ante un ídolo. Pero el erudito es demasiado mezquino en su intelecto para romper ni siquiera el único coco que adora como su creencia. No puede tolerar que la mitad de su coco vaya a ser compartido por otros en el templo. El hombre común que rompe el coco en el templo lo distribuye a todos los que lo rodean y extiende la propia conciencia de su presencia en otros sin saberlo. Está más cerca de la omnipresencia de Dios que el erudito aristocrático, que está ocupado después de lograr importancia a los ojos de los demás. Todos los niveles de veneración llevan a un proceso de purificación del cuerpo, y por eso todos ellos son verdaderos. La veneración es para eliminar los falsos niveles del adorador, y por eso no hay nada elevado o bajo en los métodos de veneración. El estudiante de yoga ha de practicar la veneración al Todopoderoso a través del servicio, el deber, el comportamiento cívico, etc. Al Señor se le puede venerar con cualquier nombre y en cualquier forma de ídolo, hasta que el venerador se da cuenta de que el cuerpo físico de cada ser vivo es un ídolo del Dios al que él venera.

3. El Miedo como Complejo

Propongo dar a conocer algo sobre un tema muy peculiar. Es algo que todo el mundo teme. Hay personas que tienen miedo del futuro, otras están ansiosas por su salud, otras por sus empleos, otras por el dinero, otras por sus propiedades, sus seres queridos, amigos y enemigos. Todos estos temores se deben a una sola característica, que es el MIEDO. Te hace temer tanto por tus amigos como por tus enemigos, por el dinero que has ganado, así como por el que has perdido. Ahora comprendes que es tu deber inmediato tener una idea y realizar un análisis adecuado del miedo, de modo que puedas saber si puedes alejarte de él. Deberías comprender cómo no tener miedo del miedo. Para comprender lo que es el miedo, ¡necesitamos ser audaces! El miedo es una característica que hemos heredado del reino animal. La mente animal tiene que proteger su propia morada, su cuerpo y a su compañero, así como a las crías. La naturaleza proporciona al animal el miedo, que le facilita la actitud de proteger. Nosotros ya pasamos por todas estas etapas cuando experimentamos esa etapa de evolución en nuestro remoto pasado. La evolución física nos trajo cuerpos humanos que reemplazaron a los cuerpos animales. La mente todavía conserva el instinto del miedo. La estimulación del intelecto en el reino humano magnifica todas las facultades intelectuales y también, con estas, los instintos primitivos. El miedo es uno entre estos instintos

primitivos, y será magnificado en nosotros junto con la inteligencia. Entonces es nuestro deber filtrar el intelecto de todos los rasgos primitivos. La naturaleza ha hecho del hombre el creador de su futuro, y se convierte en deber del hombre hacer la filtración necesaria. En esta labor nos ayuda tener un pensamiento positivo como actitud y comportamiento hacia los demás.

La posibilidad común de pensamiento negativo en un ciudadano medio del mundo moderno es el miedo. Es el miedo a los demás y la falta de confianza en el propio enfoque hacia lo que llamamos sociedad. Eso estimula la vertiente negativa del ser humano. Continúa traduciendo en temor la falta de confianza. Será cuidadoso y observará negativamente la actitud de los demás hacia él mismo. Esto se debe a la tendencia a pasar por alto el hecho de que los demás son lo que es él mismo. Las necesidades son comunes, el mecanismo psicológico es común y la actitud es común. En lugar de recordar lo que queremos, comencemos a observar lo que quieren otros. El punto de vista de cada uno es un fantasma que uno mismo crea sobre sus propios temores, que no tienen fundamento. Todo el mundo es tan no-peligroso como uno mismo. Pero todo el mundo sospecha que puede haber algo peligroso en el punto de vista y el procedimiento de los demás. La familiaridad disipa el miedo cuando la mente está abierta. La misma familiaridad genera desprecio cuando uno comienza a detectar el lado oscuro de los demás. Es la reacción de los demás hacia la propia actitud negativa

la que crea algo indeseable en la actitud de los demás. En cuanto la otra persona sabe que nosotros no somos en absoluto peligrosos, entonces esta comienza a acercarse a nosotros en su verdadero color. Este enfoque estimula la capacidad de observar a los demás en sus verdaderos colores, y la capacidad de estimular la conciencia de los demás en términos de comportamiento, lo que nosotros llamamos virtud.

Lo que nosotros llamamos virtud no es nada más que la actitud natural y sin obstáculos de la gente. La falta de confianza en los demás nos hace llamar a esta actitud natural con el nombre de virtud y considerarla una cosa rara. Rectificar la actitud hacia los demás en términos del trabajo que hacemos por los demás resuelve todo el problema. Algunas personas llaman al trabajo deber porque quieren cuidar el reconocimiento y la respuesta. El reconocimiento y la respuesta son las dos cosas que no son realmente necesarias, a pesar de que estén presentes, siempre y cuando hagamos el trabajo sin ninguna expectativa. Saber que las necesidades de los demás son iguales a las nuestras estimula la actitud correcta en el trabajo que realizamos. Entonces, cuando nos encontremos con otros en términos de nuestra relación con ellos, se demostrará repetidamente el hecho de que la naturaleza humana es esencialmente buena. La experiencia adquirida al trabajar para otros en la dirección correcta demuestra este hecho una y otra vez. Como resultado, nos liberaremos del miedo a lo desconocido.

Sabed que el miedo es más poderoso que la inteligencia. Ved cómo las personas inteligentes también tienen miedo. A veces las personas inteligentes tienen más miedo que los tontos. Los tontos se precipitan en las regiones donde los dioses temen entrar. Esto se debe a que el miedo es un instinto, y este nunca se permite entrar en los pliegues de la inteligencia. Los psicólogos de las naciones antiguas sabían bien que el reino de los instintos es mucho más poderoso que el de la inteligencia. La inteligencia está ligada a nuestra conciencia lógica, mientras que el instinto tiene el piadoso deber de protegernos del entorno, lejos de peligros desconocidos. Esto es algo que la inteligencia no puede hacer. Por esta razón, la naturaleza puso el miedo en el reino de los instintos, y no en el reino de nuestra inteligencia.

Los animales cuya mente todavía no está desarrollada están dotados de miedo como un instinto, ya que necesitan protección. Los animales heredaron el miedo mucho antes de que lo hiciera el hombre. Vosotros ya sabéis que el reino animal precede al reino humano en esta Tierra; es decir, que los animales son nuestros antepasados en todos los aspectos relacionados con la mente y los sentidos. Por supuesto, hay algo más que la mente y los sentidos en el hombre. Hasta que ese “algo” se despierte y hasta que el hombre tome conciencia de ese “algo”, vive como uno entre los muchos animales. En consecuencia, él también está dotado de miedo junto con los animales. Como la inteligencia del hombre se

despliega a lo largo de los renacimientos, se despliega sobre el fondo del miedo. Cada pliegue de la inteligencia del hombre está teñido de miedo, condicionado por el miedo; por decirlo así, su lógica se dispone en los términos de intensidad de su miedo. Sin embargo, el hombre no es lo suficientemente fuerte para aceptar que tiene miedo. Esto se debe a que no está preparado para aceptar que el miedo es un regalo. El hombre vive confundido acerca de muchas de sus mansiones y dimensiones interiores. Usa algunas dimensiones en la oscuridad, y muere sin usar muchas de ellas. La naturaleza tiene un propósito sabio al impartir miedo, y ese propósito es proteger. El miedo a lo desconocido es la primera protección, heredada. Sin el instinto del miedo, no tenemos protección. Si entramos en una habitación oscura sin ver nada, podemos meternos en el agua, o en una zanja, o podemos pisar el filo de una navaja, la cabeza de una serpiente o un escorpión. Si cerramos los ojos mientras caminamos por la calle, y el miedo no nos ayuda, podemos tener un accidente mortal.

El miedo existe en nosotros cuando ignoramos algo del exterior. A menos que la habitación tenga luz, la gente tiene miedo de entrar. Lo que la luz es para el ojo, el conocimiento lo es para la mente, y el conocimiento expulsa al miedo. Mientras ignoremos las fuerzas de la naturaleza que nos rodean, viviremos con un miedo constante. El miedo es más poderoso en los seres humanos que en los animales. Muchas veces el animal puede que no sepa que el carnicero lo va a matar hasta que recibe el

primer corte. Esto acaba con la mente del animal y ese es el fin del miedo. Incluso cinco minutos antes de que se mate a una cabra o una oveja, esta trata de estirar el cuello para alcanzar las finas hojas de hierba que ve en el prado. Disfruta de la vida a través de los sentidos y la mente hasta que muere. Su mente es instintiva. Diferente es el caso del ser humano. Cuando se informa a un ser humano de que dentro de una semana se le va a castigar con la muerte en la horca o en la silla eléctrica, su comportamiento cambia. Muere moralmente incluso siete días antes de morir físicamente. Si se le ofrece una buena comida, no puede saborearla. Si le ofreces un montón de dólares y dinero, no puede aceptar mentalmente esa riqueza. Hasta tal punto aumenta el miedo en el ser humano cuando se compara con el de los animales. En el hombre el miedo crece con la inteligencia. Cuanto más sabe, más miedo tiene. ¿Es una calificación o una descalificación?

Según los Maestros, es una descalificación. Es natural como una fase pasajera, y antinatural cuando se mantiene largo tiempo. El miedo es para protegernos, no para volvernos estúpidos o aturdirnos. El miedo es para servir a tu propósito, y no para amenazarte. Esta es la comprensión de los Maestros de sabiduría, especialmente del Maestro Djwalkhul, que transmitió sus conclusiones por medio de Alice A. Bailey. Si hay emanación de dolor por miedo, tal temor no es necesario. Se espera que uno conozca el arte de desechar este miedo. El deber del ser humano es hacer un análisis correcto y asignar al miedo el lugar adecuado.

La comprensión correcta es un privilegio de los seres humanos del que carecen los animales. La comprensión correcta se caracteriza por la audacia que aporta. Si a medida que comprendemos más, tenemos más miedo, es que debe haber algo erróneo en nuestra comprensión. Un pequeño error en el proceso de comprensión hace que uno clasifique su temor bajo distintas fórmulas que dan valores diversos; por ejemplo, la invención del seguro de vida, el fondo de previsión, el dinero, la moneda, etc. Aquellos que de alguna manera se manejan para dejar de lado el miedo a la falta de dinero y de riqueza material, a veces también trasladan su miedo a sus ideas e ideales. El temor de que sus pensamientos no sean admirados por otros es más dominante entre los seres humanos racionalistas. Los lleva a crear religiones y partidos políticos. Este miedo se traduce en la falta de confianza en ellos mismos. Una persona tiene ideas y pensamientos valiosos sobre lo que ella misma ha inventado. Inmediatamente trata de poseerlo. Entonces teme que no se lo acepten. A veces, teme que sus ideas puedan pasar a ser propiedad de otros. Esto lleva a los derechos de autor de los libros como el derecho de nacimiento del hombre. Inconscientemente, trata de obligar a otros a no aceptar sus pensamientos como propios. Se pierde todo el propósito. El miedo a la ideología causa un sufrimiento mayor que el miedo al dinero y a las personas.

Los Maestros dicen que el miedo es el resultado de la ignorancia. No sabemos nada de nosotros antes de

nuestro nacimiento ni después de nuestra muerte. Así que nuestra vida queda cortada como una vida que comienza con el nacimiento y termina con la muerte. Con ese entendimiento, la esperanza de vida está exageradamente teñida de miedo. Una persona así no puede aceptar la EXISTENCIA como diferente de su propia existencia. ¿Qué diferencia hay? La Existencia es la del aire, agua, tierra, Sol, Luna y los elementos que nos rodean. Nuestra propia existencia está hecha de los mismos materiales, pero está moldeada en un cuerpo que nosotros tratamos de poseer. El cuerpo contiene los mismos minerales que la Tierra. La sangre está hecha de la misma agua que la de los ríos, las nubes y los océanos. Inhalamos el mismo aire exterior, aunque tenemos que exhalarlo, ya que no podemos poseerlo. Es la misma ley de la pulsación que trabaja externamente la que se ocupa de que nuestro corazón y pulmones funcionen.

Más aún, cuando llegamos a comprender que hay una mente en el espacio, y que de momento existe un poco de ella en nuestro cerebro como nuestra mente, eso altera los valores de la vida y reorganiza nuestros términos con miedo. Muchas personas no pueden aceptar que haya una mente en el espacio, aunque sea verdad. Si el espacio no tiene mente, ¿cómo se producen los sistemas solares y los planetas en el espacio? ¿Cómo pueden las semillas producir las mismas especies de árboles? ¿Cómo puede la ley de la dinámica trabajar constantemente, y cómo es que podemos comprender las periodicidades y los programas

del día y la noche antes de poder prever nuestro propio programa durante días, noches y semanas? A menos que estemos seguros de un mañana con su amanecer y puesta de sol, con un número aproximado de horas y minutos como la duración entre ambos, ¿cómo podemos decir o predecir que podemos viajar a Ginebra, París, o Londres, mañana, el día siguiente o la próxima semana? A cada paso nos vemos forzados por la naturaleza a aceptar la previsibilidad del cambio impredecible en el desarrollo de los acontecimientos. Se nos enseña a soportar forzosamente esta imprevisibilidad en términos de nuestra previsibilidad y a aprender a vivir hasta conocer el arte de vivir con la naturaleza y con la totalidad de la conciencia que produce la dinámica del universo.

El hombre no desea creer en el arte de la predicción, pero al mismo tiempo quiere creer que hay un mañana. Esto es porque él lo sabe y es bueno saberlo. Saber es vivir, ya que nuestro mañana es la posibilidad de nuestra vida. Nuestro presente es la verdad de nuestra vida, mientras que nuestro futuro es la posibilidad de seguir viviendo. Si el espacio no tiene mente, ¿cómo puede ser verdad todo esto? Si el hombre tiene mente en la cabeza, y no hubiera mente en el espacio, entonces la historia del hombre en esta Tierra habría sido una lucha constante entre dos bobinas, y estaría oscilando entre dos nacimientos que correrían en direcciones opuestas. Vivir es una posibilidad común entre muchas, y nunca es única para nadie. Por lo tanto, la vida es un trasfondo antes de convertirse en individual.

Esto nos arroja luz sobre la verdad de que el espacio tiene mente, llamada mente del espacio, y que incluye nuestras mentes como partes de sí misma. La relación entre un imán y el magnetismo, una semilla y su árbol, un planeta y su comportamiento, un sistema solar y su curso exigen que tengamos una comprensión más amplia para aceptar la existencia de la mente del espacio. La mente trabaja en cada átomo con las mismas propiedades atómicas, periodicidades, etc. Vivimos en el espacio y tenemos la libertad de usar nuestra mente profusamente, ya que pertenece al espacio.

Dos tipos de miedo

El miedo es de dos tipos:

1. Miedo instintivo,
2. Miedo intelectual.

El primer tipo de miedo pertenece al reino animal y a los seres humanos de naturaleza primitiva. Este miedo está más allá del análisis, su único propósito es la protección. Los animales están protegidos por medio del miedo. Debido a este temor quieren luchar o escapar de los elementos desconocidos del medio en que viven. Protegen a sus crías debido al instinto del miedo, y así se vuelven feroces. Es extraño ver que el miedo causa la crueldad y la valentía animal que desafía el análisis y el razonamiento. Este temor existe latente y se manifiesta siempre y cuando haya una causa de inseguridad. Gatos,

perros y cerdos hembras amenazan a los seres humanos cuando se convierten en madres. En otras ocasiones temen a los seres humanos y huyen. Si se acorrala a un gato doméstico indio en una habitación cerrada, este te salta directamente a la cara, te lastima los ojos e incluso te mata. Este es un ejemplo de miedo protector que culmina en coraje. Todos estos aspectos del miedo contribuyen al fin útil, es decir, a proteger.

El miedo intelectual es característico de los seres humanos. Es de naturaleza analítica y admite motivos en su campo. El hombre ha inventado el dinero, los seguros, los fondos de previsión, las cajas de ahorro, etc., debido a su miedo intelectual. Muchos aspectos de la ley están destinados a acabar con el temor intelectual en nombre de la justicia. Lo que nosotros llamamos derechos son solo las diversas proyecciones del miedo. Luchar por los derechos y tratar de establecer los propios derechos son signos seguros de temor intelectual. Tratar de poseer algo prueba la existencia del miedo, la posibilidad de no poseerlo. Registrar el contenido de un libro como derechos de autor demuestra la presencia de miedo. El autor tiene miedo de perder la propiedad de sus propios pensamientos. “¿Y si alguien posee nuestros pensamientos?”. Es una cuestión ajena a la naturaleza humana. Encontramos a gente muy ansiosa por saber las últimas noticias sobre la guerra que está sucediendo en su país. Esto se debe al miedo que tienen a que les pueda suceder algo, tanto a ellos como a sus seres queridos. Hablando en términos de

verdad, ¿cómo puede el ciudadano evitar tales peligros? Ellos saben que no pueden hacer nada, pero al mismo tiempo están ansiosos por tener noticias de la guerra. Al conocerlas, obtienen un falso sentido de protección. Cuanto más peligroso es el estado de un paciente, más a menudo quieren saber sus allegados su estado de salud. Estos son ejemplos de miedo intelectual.

Uno sabe que no puede ser dueño de un amigo, pero se siente molesto cuando sabe que su amigo lo está pasando bien con otro amigo. Esto se debe a que teme que el amigo pueda ser poseído por otro amigo. La envidia y los celos son solo formas diferentes de miedo. La avaricia no es más que una forma de temor al propio futuro. El avaro ahorra dinero, no sea que más adelante le falte el dinero. Todas estas formas de miedo intelectual son obra del hombre y no pertenecen a la forma natural del miedo que se encuentra en los animales. El temor intelectual es la maldición del hombre, ya que no tiene ningún propósito. El miedo animal tiene el propósito de proteger, mientras que el temor intelectual no tiene ningún elemento de protección en él. Si tememos perder a un amigo o tememos la infidelidad de la esposa, sabemos que no podemos evitar este temor. Sin embargo, no dejamos de temer, y por lo tanto, sufrimos.

El miedo intelectual causa desdicha y sufrimiento, mientras que el miedo animal causa protección. En consecuencia, el deber del ser humano es evitar el miedo intelectual si quiere saborear la felicidad. Por lo tanto, es

su deber liberar su intelecto de la esclavitud del temor intelectual. A medida que las facultades intelectuales del ser humano se desarrollan a través de la evolución, magnifican la imagen del miedo que existe en ellas. Como resultado, la evolución del intelecto causa la esclavitud del miedo y crea la necesidad de elevarlo. A menos que uno sienta esta necesidad, está destinado a vivir con un miedo constante a sí mismo debido a sus propios pensamientos.

¿Cómo eliminar el miedo intelectual? El conocimiento no es el medio. Hay muchas personas que saben de cosas muy raras y siguen teniendo miedo de todo. Incluso después de comprender la necesidad de eliminar el temor, el ser humano se siente perdido y no sabe cómo hacerlo. En primer lugar, debe estar convencido de que el miedo que él mismo ha fabricado no contribuye de ninguna manera a su propia felicidad o protección. Un análisis cuidadoso del propio miedo permite abordarlo de una manera magistral. Para eliminar el miedo, uno debe estar convencido de que puede sustentar su propia presencia en el entorno. Generalmente, la gente piensa que el ambiente en que vive moldea al hombre. Muy pocas personas entienden que pueden formar un centro en su propio entorno, y por lo tanto, influir en él. Esta facultad creativa de nuestra conciencia es la que nos convence de nuestra existencia independiente y confiable. Cuando la mente se aplica a una obra útil, entonces el intelecto empieza a purificarse del miedo. El trabajo regula el intelecto, mientras que el intelecto reorganiza el trabajo.

El intelecto no puede purificarse solo con una buena cantidad de intenciones piadosas o buenos motivos. El trabajo y el intelecto se elevan mutuamente el uno al otro. Comprometámonos en algún trabajo que sea realmente útil. La mente y el intelecto comienzan a reorganizarse. Durante este proceso, se elimina el miedo junto con otras trivialidades inútiles. La práctica del yoga, en términos de nuestra rutina diaria, elevará la mente para que viva por encima del miedo. Eso es posible solamente entre los seres humanos, y no entre los otros seres vivos.

Soluciones a lo largo de la Eternidad

La evolución fomenta que, a lo largo de los siglos, los animales se conviertan en grupos de seres humanos. Cada grupo de seres humanos añade a su fuerza lo mejor de sus propios intentos y resultados, dirigidos a un pensamiento y una vida positivos. Como resultado, cada nación formula su propia escritura sagrada. Mientras leemos las escrituras sagradas del mundo y tratamos de reaccionar a ellas de manera positiva, heredamos lo mejor de lo que lograron las naciones anteriores. En consecuencia, el significado de las escrituras sagradas constituye el sustrato y el terreno común de todos los grupos de seres humanos a lo largo del tiempo. Este significado forma la corriente subterránea de todas las ondas de conciencia. Las ondas están activas en los niveles psicológico e intelectual, mientras que el sustrato existe como el alma de la humanidad a lo largo de la eternidad. Siempre hay

un cambio ininterrumpido de mareas, pero el río de la sabiduría fluye continuamente. Aquellos que viven en los planos psicológicos e intelectuales siguen reaccionando a las olas y mareas del entorno. Ellos llaman problemas y situaciones a estas olas y mareas. Entonces las soluciones están destinadas a ser de un valor local, produciendo sus propias consecuencias como los problemas del futuro. Así, el intelectual solamente encuentra un cambio incesante con el que se cansa en su constante esfuerzo por afrontar las situaciones y los problemas. La experiencia lo conduce a través de la satisfacción y la insatisfacción, en términos de lo que él llama éxito y fracaso. Este es el curso de la existencia de las mareas, que no es más que una rutina. A todos y cada uno de nosotros nos espera el momento en que sentiremos la existencia real de la corriente subterránea. Cuando uno comienza a sentir su presencia, comienza a sentir la presencia de todo como la presencia de la corriente una subterránea. Esto significa que ha tocado la conciencia continua que es omnipresente, y a la que nosotros llamamos alma.

Antes de sentir la existencia del alma, uno vive dudando de la buena naturaleza esencial de los otros. Vive en ese período de vasta extensión de tiempo en que siente miedo y sensación de inseguridad. Esta es la sede de todos los delitos, del pensamiento negativo y la reacción equivocada. Mientras reaccionemos incorrectamente, ni nuestra mente ni nuestro cuerpo estarán sanos. Pero afortunadamente, la naturaleza ha arreglado las cosas

de una manera tan positiva que la fase negativa de la existencia es solo temporal, mientras que la vida después del despertar de la conciencia del alma está libre de la medida del tiempo. Mientras el hombre vive entre sus miedos es infeliz, y la naturaleza le hace buscar una escapatoria para encontrar su propia felicidad. Dado que este impulso lo lleva a la conciencia del alma, estamos seguros de que la fase negativa está unida al tiempo, mientras que la vida del alma está más allá del tiempo.

Conciencia

La preocupación mata el alma del hombre. Aunque el alma no se puede matar, la preocupación lleva al hombre a morir a la conciencia del alma. La vida sin esta conciencia es solo una cáscara de actividad que incluye la inteligencia, la mente y la reacción al entorno, que es puramente mecánica. En este estado no hay diferencia entre la actividad de una máquina y la actividad de un ser humano. La actividad sin conciencia no es más que un cadáver vivo. El cadáver también está activo durante su descomposición. Similar es la actividad de la inteligencia en la mente cuando no hay conciencia de la vida. La conciencia de la vida organiza la actividad alrededor de un centro, mientras que ese centro está ausente en el caso de una vida sin conciencia. El hombre no es su cuerpo, sentidos, mente ni su inteligencia. El hombre es él mismo, por encima y más allá de todos estos aspectos. Él es conciencia pura, que no es más

que conciencia de sí mismo. Esto es lo que nosotros llamamos el centro de conciencia. Cuando los diversos aspectos de actividad están centralizados, viven como un todo integral o totalidad. Se debe intentar hacer surgir un centro en uno mismo. Esto solo es posible en el primer paso, suponiendo un centro en uno mismo. Suponer significa creer con toda nuestra inteligencia que tenemos un centro. Entonces el nacimiento del centro ocurre. Después, en la segunda etapa, es fácil localizar ese centro. El hombre se da cuenta de que tiene un centro, y lo llama voluntad. Poco a poco, el hombre se convence cada vez más del hecho de que tiene una voluntad, que es diferente de su inteligencia y de otras facultades. Desde ese momento su actividad experimenta cambios radicales en sus creencias, comprensión y rutina. Los valores de las cosas y las personas se reorganizarán en términos de aceptación, y no de preferencia. Comienza a aceptar las realidades de la vida en lugar de hacer una elección de lo que es real para él. El valor de lo que él llamaba valor ha cambiado. El orden de prioridad y preferencia será reemplazado por la conveniencia y aptitud. Cosas que hasta entonces eran inútiles y sin sentido, empiezan a revelar su significado. Hasta ahora, el significado de la palabra “voluntad” era su decisión. El poder de decidir se comprendía como voluntad. Pero, por desgracia, era una decisión en función de sus gustos y aversiones. Una vez la transformación ha tenido lugar, el significado de la palabra voluntad es diferente. Lo que él entiende por

voluntad es ahora su estado de conciencia imperturbable, lo que provoca un equilibrio de conciencia debido a su capacidad de localizar su comprensión.

Una vida con esta comprensión ya no es la cronología de sus incidentes. Es una simultaneidad de la existencia en varios niveles de comprensión, dispuestos como los pétalos de una flor alrededor del centro, que es uno mismo. En una flor, ningún pétalo tiene una existencia individual o una prioridad. Sin embargo, contribuye a la perfección del patrón. La importancia se reparte con equidad. La comprensión incluye la inclusión. Entre las reglas que el estudiante ha elaborado hasta aquí, descubre la verdad de que cada regla tiene su excepción. Esta es la única regla existente, y se aplica a sí misma también. Todos los aparentes opuestos encuentran su reconciliación en uno mismo. La comprensión de los opuestos es reemplazada por la teoría de los suplementarios y los complementarios. Las opiniones se entienden como los elementos de juego del niño de su mente, sigue aquello que es natural, y por eso solo sigue aquello que es correcto. La percepción de algo erróneo desaparecerá de su comprensión. Este es el verdadero positivismo de la vida que da el pensamiento positivo. La salud es natural en su constitución, mientras que la esperanza es natural para su inteligencia. Este esqueleto de su inteligencia está lleno de la carne y hueso de su existencia. La belleza radica en la carne y hueso, y no en el esqueleto. Eso significa que la belleza radica en la relación de las partes con el todo, y no en absoluto

en la precisión de darse cuenta de las cosas. La exactitud es solo una presuposición de lo que existe naturalmente. La suposición siempre se encuentra con la oposición, mientras que la comprensión incluye los aparentes opuestos.

Cuando se logra este estado al tomar conciencia del mismo, hace su primera aparición la creencia en su verdadero sentido. Hasta ahora, la creencia era solo un intento de creer cosas desconocidas. Por ejemplo, se cree que la moral es un principio que debemos seguir. La virtud solo es una palabra, cuyo significado desconocido era necesario. Se creía en Dios como una cantidad desconocida, como la “x” del álgebra. Similar fue el destino de términos como “liberación” y “felicidad”. Estos términos comienzan a narrar su verdadera historia solamente después de tener lugar la transformación. Ahora el hombre llama al centro con el nombre de “voluntad”. En tal estado a él se le llama “alma”.

4. El Enigma de la Naturaleza humana y su Solución

Os explicaré cómo los antiguos resolvían los enigmas de la naturaleza humana. Este es un tema relacionado con la psicología humana. La psicología antigua es diferente de la psicología moderna en muchos aspectos. La psicología moderna solo es una ciencia de problemas sin soluciones. Trata de la mente, el intelecto y los sentidos humanos, y nos exige creer que estos aspectos forman lo que es el hombre dentro del cuerpo. La psicología de las naciones antiguas nos advierte que la mente, el intelecto y los sentidos juntos conforman el instrumento del hombre, el habitante interno. El hombre es diferente de su mente, y no se debería identificar nunca con ninguna de las partes y facultades de su constitución. Este es el concepto de los científicos de la antigua India, Egipto y Caldea. La religión de la sabiduría de estas naciones nos ofrece un análisis adecuado con soluciones.

Origen del pecado

Hoy en día muchas personas ortodoxas de Occidente creen que el hombre es un pecador. Las páginas abiertas del *Antiguo Testamento* describen cómo el hombre pecó contra Dios cuando desobedeció. La mujer tentó al hombre, y la serpiente tentó a la mujer. El hombre comió el fruto del árbol del conocimiento y se convirtió en pecador. La historia es cierta, pero tenemos

que entenderla de manera apropiada antes de poder creerla. ¿Nos dio Dios el pecado? Si es así, ¿cómo puede Él ser nuestro Dios? ¿Cómo puede ser diferente de Satanás? ¿Dónde podemos localizar el pecado en nosotros? La naturaleza nos otorga cada átomo de nuestro cuerpo, y cada átomo sigue el camino de la evolución, cuyo resultado es el estado actual de nuestro cuerpo, lleno de estos átomos. Deberíamos estar agradecidos a los millones de átomos que nos sirven en nuestro cuerpo. Ningún átomo contiene pecado. Entonces ¿de dónde llega el pecado a la mente? “¡Mi Señor! Si tú eres omnipresente, y si tú, Señor, impregnas cada átomo, entonces ¿de dónde procede el advenimiento del pecado? Si ocurre contra la voluntad de Dios, ¿cómo puede el pobre Dios ser el Dios Todopoderoso?”. Eso preguntó una vez un discípulo a su Gurú. Aquí está la respuesta.

Supongamos que se enciende una vela para disipar la oscuridad de una habitación. La vela está hecha de cera y tiene un pábilo. Las velas son útiles para arrojar luz en la habitación. Y también los fósforos. Nada de esto contiene nada que no sea necesario o indeseable. Pero mientras la vela arde, se nota humo y hollín negro. Si cerramos herméticamente la habitación y quemamos muchas velas dentro, podemos morir debido a la falta de oxígeno. La vela ha producido un veneno, carbono. ¿Dónde se produce el veneno? ¿De dónde ha salido el hollín negro que hay alrededor del pábilo? Es el subproducto de la combustión. Se producen subproductos indeseables cuando se utilizan

productos deseables para algún buen propósito. Tal es el origen del pecado, y es inevitable, como el humo y el hollín. Mientras necesites la luz de una vela, no podrás evitar el humo. Mientras necesitemos el cuerpo, la mente y los sentidos para trabajar, estos producirán los efectos nocivos de lo que llamamos pecado. Entonces es nuestro deber limpiar la chimenea todos los días. Así, también es nuestro deber purificar nuestro vehículo a diario a través de la plegaria, la devoción y la sumisión, a fin de mantenernos libres de pecado.

Actividad del pecado

Vemos cómo la cáscara del huevo protege el contenido en su estado fluido. Una vez el polluelo quiere salir, la cáscara del huevo es una obstrucción. Así que el polluelo espera a romper la cáscara para sobrevivir y disfrutar de libertad. En el estado fluido podemos llamar a la cáscara del huevo una protección, mientras que en el estado de eclosión podemos llamarle pecado. Del mismo modo, cada uno de los pasos de vuestra evolución mental es necesario hasta cierto punto, pero después actúa como un pecado del que hay que desprenderse. Los psicólogos antiguos llamaban pecado a esta etapa temporal de obstrucción. El pecado tiene una existencia en la creación del universo, aunque no tiene existencia absoluta. La mente produce deseos de hacer lo correcto y lo incorrecto. Los deseos se producen continuamente, y este es el origen del pecado. El deseo tiene dos polos:

atracción y repulsión. El motor humano no es más que un generador eléctrico que se manifiesta como fuerza en un polo e inteligencia en el otro polo. El circuito de corriente que hay entre ellos se llama mente. La atracción y la repulsión trabajan simultáneamente mientras la mente está en funcionamiento. Estos dos polos producen diferentes tipos de actividad. Si no se han instalado bien las conexiones, se produce algo no requerido e indeseable que llamamos pecado. Sabemos que una mala conexión de la electricidad puede producir un cortocircuito, una explosión y un incendio. Tal es el comienzo del pecado en el hombre. Comienza a pensar, a hablar y a actuar en términos de pecado. Debido al condicionamiento de su mente, esta continúa realizando una serie de acciones en cadena, cuyo curso se denomina mal karma.

Otro ejemplo lo explicará mejor. En el útero de la madre, el bebé está cubierto por las capas de placenta. Sin placenta no hay desarrollo. Pero la placenta ha de abrirse para dar a luz al niño. Si se retrasa, el niño muere. En esta etapa podemos llamar pecado a la placenta. Siempre que hay alguna actividad con un propósito creativo, se produce algo que es tóxico, y a eso lo llamamos pecado. La naturaleza tóxica de la mente se manifiesta en forma de atracción y repulsión. Estas dos cualidades se llaman en sánscrito “*raga*” y “*dwesha*” (gustos y aversiones), y se manifiestan mediante la mente humana. Vemos cómo nos gustan algunas personas y odiamos a otras mientras no tenemos el hábito de purificar la mente diariamente

a través de la plegaria. Los diferentes modos de conducta causan lo que otros llaman mala aplicación, que da como resultado malas experiencias.

Debemos encontrar una manera de vivir libres de este aspecto, libres de una comprensión que no cambia el comportamiento. Comprendemos muchas cosas como buenas y malas. Pero no somos capaces de cambiar nuestros hábitos de mala a buena conducta. No podemos actuar según nuestra comprensión del bien a menos que, una vez más, lo convirtamos en un hábito.

Sabemos muchas cosas buenas y muchas cosas valiosas. Hay mucho conocimiento en cada uno; pero este conocimiento se venera como un conjunto de valiosos libros de una biblioteca donde el lector está durmiendo. Los libros que están disponibles son sin duda muy valiosos, pero la persona que está en la biblioteca está durmiendo sobre ellos. Los libros están muy cerca del lector, que a veces duerme con la cabeza sobre los libros, usándolos como almohada. Del mismo modo, nuestro conocimiento de las cosas buenas está en nuestra cabeza. Pero estamos durmiendo sobre estos conocimientos. Muchas veces leemos buenos libros. Seguimos añadiendo a nuestro conocimiento los escritos de grandes filósofos, pensadores y poetas, y nos explicamos muchas cosas a nosotros mismos. Todas estas cosas están bellamente dispuestas en las estanterías de la biblioteca de nuestra mente. La clasificación también es buena. Sin embargo, están esperando un buen día, un día en el que debemos

abrirlos a la acción. ¿Qué es lo que nos falta? Para saberlo, tenemos que saber algo más.

Los Enigmas

Comprendamos que hay tres centros funcionales en la mente:

1. Conocimiento
2. Actividad
3. Comportamiento

El comportamiento está condicionado por la actividad. El conocimiento no tiene ningún control sobre la actividad. Por lo tanto, tampoco tiene ningún control sobre el comportamiento. Este es uno de los principales enigmas de la naturaleza humana. Desde los albores del hombre hasta hoy, poco ha resuelto la humanidad de este enigma. Hay personas que han resuelto este enigma por completo, pero solo lo pueden resolver para sí mismos y no pueden conseguir que otros lo resuelvan. Cuando estos maestros de psicología tratan de explicar cómo lo han resuelto, los demás están listos para escucharlo, entenderlo correctamente y ponerlo de nuevo, bellamente encuadrado, en los estantes de la biblioteca de su mente. Una vez más, el mismo problema los acompaña. Durante miles y miles de años, estos valiosos libros se transmiten de generación en generación a los que mueren durmiendo en la biblioteca. A lo largo del tiempo el hombre duerme en la biblioteca de su valioso conocimiento y muere allí

sin abrirla a la acción. Lo mejor que se puede hacer es entregar la biblioteca a la próxima generación.

Toda regla tiene su excepción, y por lo tanto, hay excepciones entre nosotros, personas que abren estos libros a la acción. A ellos les suceden los milagros. Ven los cambios en sí mismos. La transformación les permite tomarse la vida (en lugar de cualquier otro tema) como algo valioso. Les lleva a abandonar su “propio estilo de vida” y renunciar a lo que hay de malo en ellos. La renuncia comienza en la mente y el intelecto, y sus resultados se encuentran con ellos en el plano físico. No se puede introducir la renuncia desde el plano físico al mental. Aquellos que experimentan la transformación se encuentran desapegados de sus asociaciones mentales. Comienzan una nueva vida y se crean a sí mismos. Ellos son los creadores de sí mismos, y lo que los crea no es en absoluto la mente que tienen. Es la voluntad, que se manifiesta nuevamente como la llama de la vela que quema el pábilo y el aceite. El nacimiento de la voluntad es esencialmente creativo y destruye la mente anterior. Con la mente podemos recibir impresiones del entorno y reaccionar al mismo. La reacción depende de la existencia del entorno, que es el “no yo mismo”. Sin el “no yo”, no hay actividad de la mente. Cuando la mente debe su existencia a otra cosa, ¿cómo puede ser original? Por lo tanto, la mente es esencialmente no original y no creativa. La voluntad es original, ya que brilla con su esplendor. Vemos cómo el empleado da la señal desde el andén para

que el tren arranque, y cómo entra en el tren una vez este se ha puesto en marcha. La voluntad da señal de manifestarse, e instantáneamente la mente desaparece cuando empieza la voluntad. Aquellas personas cuyas mentes renuncian al apego del mundo se encuentran a sí mismas naciendo en la voluntad como creadoras de sí mismas: “¿Cómo puedo hacer todo esto?”, le pregunta el discípulo al Maestro Divino en el tercer capítulo de *Bhagavadgita*.

El Señor dijo: “Hijo mío, trata de comprender tu propia naturaleza. No es suficiente con que poseas conocimiento. El conocimiento es para poseerlo, y la naturaleza es para comprenderla. La posesión de algo te mantiene diferente de ‘Aquello’, mientras la comprensión hace que te fundas y te transformes en ‘Aquello’. El conocimiento y las acciones pueden comprenderse, pero nuestra propia naturaleza también se ha de entender. Para comprender tu propia naturaleza, trata de comprender la naturaleza que hay a tu alrededor”.

Actividad

¿Cuál es la actividad de la naturaleza? Los átomos se ven impulsados a surgir del espacio; desempeñan su papel en la evolución de un universo y vuelven a fundirse en el espacio. Esto demuestra que hay tres fuerzas en la naturaleza:

1. La naturaleza que crea átomos,
2. La naturaleza que disuelve los átomos, y
3. El equilibrio entre estas dos naturalezas.

Estas tres fuerzas se llaman:

1. Actividad
2. Inercia
3. Equilibrio

Los antiguos las denominaban *rajas*, *tamas* y *sattva*. La primera es como un caballo, la segunda es como un carro tirado por él, y la tercera es el viaje, que es el equilibrio y el propósito entre el caballo y el carro. *Rajas* es actividad. *Tamas* es inercia y *sattva* es equilibrio. Las tres forman un triángulo de fuerzas sobre el cual se exterioriza la existencia de todo el universo. Los *Tantras* declaran que la Santa Madre “*Prakriti*” nace a partir del triángulo. Este triángulo de fuerzas produce las fuerzas creadora, destructora y mantenedora. Este triángulo funciona a través de todos y cada uno de los átomos. La creación de cada átomo tiene su causa en esta intrincada naturaleza triple.

Puesto que nosotros somos también parte de esta naturaleza, también tenemos estas tres cualidades. Las tenemos en los planos físico y mental. En el plano mental, estas tres cualidades crean: (1) agudeza del intelecto, (2) hábito de comportamiento y (3) sistematización. La primera fuerza, *rajas*, nos da el intelecto como fuerza penetrante. La segunda fuerza, *tamas*, nos da los métodos para seguir el mismo rumbo una y otra vez. Sin la primera, no podemos comprender las cosas. Sin la segunda, no podemos seguir ningún camino. La tercera fuerza, *sattva*, mantiene a las otras dos en equilibrio. Nosotros podemos

producir tres tipos de actividad, en las que domine cualquiera de las tres fuerzas. Cuando nos domina la primera, somos hiperactivos, más curiosos de lo necesario y tendemos a hacer cosas innecesarias, solamente para involucrarnos en ellas. Somos como un caballo que tira del carro a una velocidad terrible. Tendremos curiosidad por saber lo que están haciendo los demás y lo que piensan de nosotros. Cuando dos amigos se ríen de algo, podemos confundirnos pensando que se están riendo de nosotros. De manera similar, hay momentos en los que *tamas* será dominante. Entonces podemos llegar a ser perezosos, descuidar nuestros deberes y hacer comentarios sobre todo y todos. Cada individuo tiene una mezcla de estas tres fuerzas, mezcla que es diferente de un individuo a otro. Según la mezcla que tengamos, tanto la mente como la comprensión estarán condicionadas. Esto produce acciones y resultados que, a su vez, son condicionados y condicionantes.

Así, vemos que toda la vida está condicionada por el comportamiento. Es el proceso rutinario del auto-condicionamiento. En este estado se encuentra todo ser humano antes de saber cómo superarlo. Este estado se llama esclavitud, mientras que la superación de este estado se llama liberación. La liberación es el único objetivo que se ha de perseguir. Después de la liberación, la personalidad ya no existe. No es el individuo el que funciona, porque el ser que hay en ese mecanismo no está condicionado por el comportamiento ni influido por el

entorno. Ese ser es cósmico en términos de conciencia. Esta conciencia cósmica se llama Dios, tanto si existe dentro del mecanismo humano o fuera de él, en el espacio. Las escrituras sagradas emanan de esta conciencia cósmica, aunque están expuestas a la personalidad humana. Por esta razón, las escrituras sagradas no han sido escritas por el hombre. Son palabras de Dios, y por lo tanto, se llaman “evangelios”.

Un equilibrio de las tres fuerzas antes mencionadas produce el centro de la mente que hasta entonces no estaba allí. El centro siente su existencia y hace que la mente también la sienta. Esta existencia se presenta a sí misma desde la subjetividad. Este es el amanecer de la voluntad (*buddhi*) en su verdadero sentido. Es como el centro geométrico de un triángulo equilátero. Los Sabios videntes védicos llaman a este proceso que hay que practicar “*Trayee Vidya*”, y los Maestros, “*Trino Sophia*”. Ambos términos significan la sabiduría triple. La experiencia del centro es el plano búddhico, del que el estudiante occidental habla como de una cosa fácil. He oído a muchos hermanos y hermanas en Occidente hablar del plano búddhico de una manera tan barata y común como si de un gato doméstico se tratara. La palabra “voluntad” también se utiliza muchas veces incorrectamente. Por ejemplo, la obstinación se entiende muchas veces como fuerza de voluntad. Recordad que el amanecer del plano búddhico es la muerte de la conciencia individual y personal.

Es el “segundo nacimiento” del ser en el reino prometido, el reino del Padre en el Cielo. Los pensamientos emergen de este centro y viajan a la circunferencia de la objetividad para lograr algo bueno. Estos son los pensamientos que descienden a la mente, y son diferentes de los pensamientos producidos por la mente. Sin este centro, los pensamientos salen de la mente como resultado de su alteración por el entorno a través de la acción de los sentidos. Son los pensamientos de esclavitud, mientras que los pensamientos de este centro búddhico son independientes, y por tanto, creativos. Las acciones también son independientes cuando los pensamientos proceden de este centro. Mientras los pensamientos sean respuestas al entorno, nadie puede presumir de libre albedrío. Cuando la mente no se ha liberado de los gustos y aversiones, ¿cómo puede existir el libre albedrío? La lógica no puede liberar a la mente de los gustos y aversiones. No hay lógica que pueda cambiar la lógica de los gustos y aversiones. Un gran hombre nos puede convencer con argumentos de que estamos equivocados, pero después de regresar a casa seguimos nuestro propio camino. No nos gusta recordar que estábamos convencidos. La mente hace travesuras con la persona y también con ella misma. El “Yo soy” inferior se comporta traviesamente con el “Yo soy” más elevado. Este es el enigma más grande de la vida humana. ¿Debemos enseñar cosas buenas una y otra vez? Estas van a la biblioteca. ¿Castigamos a alguien? Se nos castiga de nuevo. En lugar de un buen cambio,

hay algo peor. Conocemos las guerras mundiales. Son solo el resultado de tratar de cambiar a otros a nuestra conveniencia. Así que la violencia es una aproximación errónea. Convencer no es un enfoque eficaz, aunque no sea erróneo. Entonces, ¿qué debemos hacer? ¿Los sobornamos para que hagan cosas buenas? ¿Les pagamos cien rupias y les pedimos que digan “Dios, Dios, Dios”? Lo dicen y punto. El propósito se pierde.

En la India, hay un gran comerciante que ha ganado millones. Ahora es viejo. Diariamente recoge a la gente que va por las calles. Les da libretas, bolígrafos, les paga 10 rupias al día y les pide que escriban “Sri Rama, Sri Rama”. Luego, ya por la noche, hay un empleado que cuenta todos estos “Sri Ramas”. Lleva 20 años haciéndolo. Por supuesto, ya ha pasado el negocio a sus hijos y está disfrutando de ocio. Él quiere hacer cosas buenas. Yo le pregunté: “¿Pudiste cambiar a alguno de estos tipos?”. Me dijo que no. “O al menos, ¿continúan haciendo algo bueno?”. “No, cuando consiguen un trabajo desaparecen, o cuando pueden roban algo, cuando pueden roban una cartera con mil rupias o así, ¿qué esperáis? Ese día no aparecen. Diez días después vuelven para escribir otra vez ‘Sri Rama’”. Este método también es inútil. No podemos sobornar a nadie y hacerle hablar la verdad y hacerle amar a los demás.

Aquí, Krishna el Señor dice: “Yo os conozco, seres humanos; sé cómo hacer frente a la enfermedad”. Él ha prescrito un método peculiar que seguir. Por supuesto,

vosotros podéis preguntarle: “¿Qué pasa si no lo sigo?”. El Señor dice: “Es para vosotros, porque vosotros habéis pedido una solución”. Es muy importante que exista la intención de rectificar.

Si este método se utiliza cuando no se pide, no resulta útil. El proceso requerido es lo que se llama trabajo impersonal. Todos hacemos trabajo personal. Deberíamos comenzar a hacer trabajo impersonal. Esta es la diferencia. Puedo viajar en tren o en autobús para comprar algo del mercado. Pero debo comprar un billete. Del mismo modo, cada acto nuestro tiene algo que ofrecer. Tenemos que pagar algo para conseguir algo. Debería hacer algún trabajo para ganarme el pan, para ganarme el sustento. Esto es trabajo personal. Estamos haciendo trabajo personal continuamente hasta que morimos. No hay cambio en nuestra naturaleza, por muy sagrado que sea el trabajo. Por ejemplo, el sacerdote en el templo. Él adora a Dios a lo largo de su vida porque recibe un salario; ese tipo de adoración no le ayuda. Si ora con su corazón, entonces eso lo purificará. En los templos vemos a muchos sacerdotes haciendo el servicio del templo. Si alguien va al templo con devoción, esta acción le salvará, pero no así al sacerdote, ya que realizar este servicio es su deber. Ved, vosotros servís azúcar con la cuchara a mucha gente, pero esta cuchara nunca saborea nada. Algo similar ocurre con el sacerdote del templo. Pero si lo hace con más devoción, entonces su naturaleza comienza a experimentar una transformación. Para

realizar la necesaria transformación del comportamiento, deberíamos tener un trabajo de naturaleza selectiva. No tiene por qué ser solo el trabajo del templo o la iglesia. Debe ser un trabajo útil para otros. Los templos o iglesias son como aulas para que un estudiante se transforme. Están destinados a entrenar nuestras mentes en el trabajo impersonal. Entrenan nuestra mente para ver el mundo entero como un templo, y para venerar a Dios en otras personas al llevar a cabo nuestro propio deber hacia ellos. Esa es la diferencia entre el trabajo personal y el trabajo impersonal.

Otro ejemplo: En la taquilla de venta de tickets de la estación de ferrocarril, supongamos que hay mucha prisa, y hay una cola. Los hombres esperan en una cola, y las mujeres esperan en otra cola, como en India. Si el joven que emite billetes en la taquilla se cruza con la joven a la que ama y con quien quiere casarse, ¿qué pasa? Supongamos que comienza a hablar con ella e inicia una larga conversación, intercambiando hermosos pensamientos. Entonces ¿qué pasa? Lo echarán del despacho de billetes, porque está allí para hacer algo por los demás y luego irse. Ese puesto es para hacer algo por los demás. Si entiende la taquilla como el puesto para llevar a cabo algún deber para con los demás, entonces ese despacho de tickets será su altar en la iglesia. Es su templo, donde él ve a Dios. Tal es la diferencia entre el trabajo personal y el trabajo impersonal. Seleccionemos el trabajo impersonal.

Trabajo impersonal

Entonces el discípulo puede preguntar: “En este mundo moderno, ¿cómo podemos seleccionar el trabajo impersonal?”. Es una gran excusa el usar siempre el “mundo moderno”. No hay mundo moderno o mundo antiguo. Solo hay un mundo. Moderno y antiguo son enfermedades de nuestra mente. Estos conceptos solo se deben a la histeria de la mente humana, ya que solo hay un mundo. Si entendemos nuestros deberes diarios en la oficina como un medio de sustento, a eso se le llama trabajo personal. Pero si eso mismo lo comprendemos como algo que hay que hacer por los demás, automáticamente la remuneración nos viene sin esperarla. Aquí hay una solución secreta. Esta es la puerta de entrada para llegar a la solución. La puerta de entrada es tan sutil que muchos cientos de personas la pasan por alto y se alejan de ella. Es una enorme hipocresía quejarse de que estamos viviendo en un mundo moderno. Es una buena escapatoria.

Ahora permanezcamos en esta puerta y veamos si podemos hacer trabajo impersonal. Si la persona del despacho de tickets recuerda que hay pasajeros que viajan, y que él tiene que facilitarles el viaje emitiendo los tickets, entonces está llevando a cabo su deber para con ellos. Entonces su mente se purifica incluso sin ser consciente de ello. Esto no requiere psicología ni grandes ciencias. Esto no requiere grandes soluciones. El simple sentido común es suficiente. Debemos entender que haciendo nuestro deber diariamente estamos trabajando para otros,

y eso nos aporta un gran sentido de veneración al trabajo, y el mismo trabajo resplandecerá con una luz nueva. A esa luz se la conoce como luz divina. En la oficina, vuestros colegas brillarán en esa luz. Vuestros jefes, vuestros subordinados, todos en la calle aparecerán ante vuestros ojos con ese nuevo resplandor, porque ahora vuestros ojos son brillantes. A esto se lo conoce como la luz divina.

Y ahora comparemos esto con el otro hombre, que lo está haciendo de otra manera. Dejémosle pensar: “Estoy vendiendo estos tickets en la taquilla porque quiero conseguir mi sueldo y ser feliz día a día”. Entonces, supongamos que le roban la cartera con el dinero del sueldo. Todos sus planes se desmoronarán y habrá decepción. Él ha comprado el dolor con su propio dinero. Supongamos que lo mismo le ocurre al otro hombre. Al otro hombre también le han robado la cartera. Puede suceder, porque el carterista no hace distinción alguna. No hace ningún psicoanálisis de la gente, ni le roba la cartera solo a los malos. Entonces, ¿qué piensa el otro hombre? El dinero no es la verdadera riqueza; y durante un tiempo tendrá que hacer algunos ajustes. ¿Qué significa esto? Significa que debe ser más cuidadoso y mucho menos distraído. Este hombre tiene una enseñanza y un mensaje en lugar de la tristeza de un incidente. El problema ha terminado. En un minuto, se le borran de la mente sus ideas sobre el dinero, mientras que el primer hombre recuerda tristemente todo el día que ha perdido el dinero.

Esta es la diferencia entre la mente del hombre de trabajo personal y la del hombre de trabajo impersonal. Por lo tanto, la naturaleza básica del hombre que está haciendo el trabajo personal es la misma con todos sus gustos y aversiones, con todas sus reacciones, con todas sus atracciones y repulsiones hacia los demás. Mientras que en el caso del hombre de trabajo impersonal, estas diferencias se neutralizan gradualmente. La polaridad se neutralizará a una velocidad maravillosa. Al hombre que trabaja impersonalmente le sucede este cambio. Una vez que ha comenzado, no lleva mucho tiempo. Sucede en un período increíblemente corto. Lo único que tenemos que hacer es aplicar el cuerpo al trabajo impersonal seleccionado y mantenernos tiempo en ese trabajo. Fijemos nuestro lugar en ese trabajo y creamos en hacer ese trabajo para otros. Preguntémonos: “¿Por qué brilla el sol? ¿Por qué derraman lluvia las nubes? ¿Por qué la Tierra produce la creación? ¿Por qué el oxígeno me hace vivir? ¿Esperan algo de mí a cambio?”. La respuesta es que los elementos esenciales de la naturaleza están haciendo un trabajo impersonal. Sed agradecidos con ellos por comportarse así, meditando a diario en tales pensamientos, no en la mente, sino en vuestro trabajo. No huyáis del trabajo, sino que debéis meditar en él. La mente es un fenómeno maravilloso. Si no la involucráis en ningún trabajo, la mente no os obedecerá. Es muy sutil.

El Arte de Involucrar a la Mente

Una vez, una persona quería un mantra para obtener un gran “*siddhi*”, es decir, poder. Se fue a buscar a un *sanyâsi* que había en las montañas y obtuvo el mantra. El *sanyâsi* le aseguró que al cabo de tres días un gran gigante estaría allí, delante de él, que haría todo lo que él quisiese, y que no había nada en este mundo que el gigante no pudiera hacer. Así que el *sanyâsi* le dio el mantra. Pero había una condición, y esa era mantener al gigante siempre ocupado en el trabajo. Si se produjese algún fallo en mantener ocupado al gigante, este mataría al discípulo. Entonces el discípulo pensó que era muy fácil dar trabajo al gigante. Meditó en aquel mantra. Al tercer día, el gigante estaba de pie ante él. “Trabajo, trabajo, trabajo, ¿qué debo hacer?”, preguntó el gigante. El discípulo le dijo: “Tráeme cien mil rupias”, porque él estaba pensando en todo esto. Pensó que este individuo iría y las traería. El gigante dijo: “Aquí está el dinero”. Y allí estaba preparado el dinero. De nuevo le pidió que trajera un montón de oro. Entonces el gigante produjo el oro del espacio y dijo, “Aquí está tu oro. Ahora dame trabajo”. Al cabo de diez minutos este pobre discípulo se había vuelto loco. Continuamente le daba trabajo al gigante y se quedó exhausto.

Entonces se fue corriendo de nuevo hasta el *swami*. Le dijo: “*Swami*, esto es muy peligroso. Ahora sálvame de esto”. Entonces el *sanyâsi* dijo: “Yo solo sé cómo dar este mantra. Mi Gurú no me ha enseñado cómo eliminarlo. Él está en los bosques. Corre hasta allí y sálvate”. Así que

el discípulo comenzó a correr, mientras que al mismo tiempo, le mandaba algún trabajo al gigante para salvarse. El gigante le perseguía. El gigante gritaba: “Trabajo, trabajo, trabajo”. El discípulo corría y perdió su presencia de ánimo, corría para salvar la vida. Finalmente, cayó a los pies del gran *swamiji*. *Swamiji* se reía: “Mira, hijo mío, ¿no sabes la solución? Es muy, muy sencilla. ¿Por qué tienes tanto miedo de este gigante?”. Le susurró la solución al discípulo. El discípulo dijo: “¡Oh, muy bien!”. Y el gigante continuaba diciendo: “Trabajo, trabajo, trabajo”. El discípulo le pidió al gigante: “Trae un palo grande”, y al instante ya lo tenía. “Haz que permanezca erguido en el suelo”, dijo el discípulo. Así lo hizo. “Sube y baja del pilar”, dijo el discípulo. El gigante obedeció. “Ve haciendo esto hasta que te llame”, dijo el discípulo. Esta era la solución. ¡El gigante se ha mantenido ocupado subiendo y bajando del pilar hasta el día de hoy!

Ese gigante no es otra cosa que la mente. Esta es la historia de la mente. Quiere trabajo, de lo contrario te come. Comienza a imaginar cosas acerca de los demás. Así que el Señor dice en el capítulo 5 del *Bhagavad Gita* que involucrar a la mente en un trabajo impersonal específico es la única manera de liberar a la mente de su comportamiento. Este proceso incluye el trabajo y la meditación. Por lo tanto, la fórmula es que te importe el trabajo y organizar la mente. Al aceptar hacer el trabajo, que no es personal, purificamos la mente del humo del pábilo de la vela. El discípulo preguntó: “¿Durante

cuánto tiempo debo hacerlo? ¿Habrá algún momento en que pueda dejarlo?”. Algunos creen que han alcanzado un cierto nivel y por lo tanto pueden dejar de meditar. Esto siempre es erróneo. Es falso pensar que uno ha alcanzado el nivel. Alcanzar un nivel es como conducir un automóvil. Si una persona piensa: “Ya vale, durante cinco horas ya he conducido muy bien el coche. Ahora puedo dormir sobre el volante en marcha durante cinco minutos”. Entonces, ¿cuál será su destino? Así que esta práctica de involucrar a la mente en un trabajo impersonal específico, bien regulado, debe hacerse mientras este cuerpo esté ahí. Mientras uno quiera la vela y la luz de la vela, el humo es inevitable, el hollín del pábilo es inevitable, y también es inevitable que se tenga que limpiar todos los días.

Igual que nos lavamos a diario el cuerpo, los ojos y la boca, también sentimos nuestra naturaleza todos los días. Tratamos nuestra naturaleza triple de “*sattva*”, “*rajas*” y “*tamas*” con un hermoso pincel llamado trabajo impersonal. Ahora el Gurú ha dicho que el proceso de purificación es la única perfección. El único camino hacia la perfección es el proceso de realizarse uno mismo. La perfección no es un estado porque no es estática. Es el equilibrio de mantenerse alerta en equilibrio. Al igual que el equilibrio de una bicicleta en funcionamiento es diferente del de una bicicleta estática, el estado de alerta para mantenerse perfecto es diferente de lo que vosotros consideráis que es la perfección como estado. Lavemos nuestra naturaleza triple a diario con el tipo de

meditación que lava nuestro karma individual. La acción en cadena que sucede en el lado izquierdo junto con la acción impersonal que sucede en el lado derecho es el karma individual, sobre el fondo del karma universal y creador, al que se llama deseo (*kama*). El karma individual se puede neutralizar solo mediante la devoción y la acción impersonal.

Todos en este mundo están haciendo el trabajo de otros. Nadie puede vivir sin hacer el trabajo de otros. Incluso la constitución humana está organizada de una manera tan hermosa que solo hace el trabajo de los otros. Por ejemplo, la mano derecha no puede rascarse a sí misma cuando siente picor. Solo puede rascarse con la mano izquierda o rascar cualquier parte del cuerpo que no sea ella misma. No podemos ayudar a nuestra mano derecha con nuestra mano derecha. La lengua puede degustar cualquier comida, pero no puede conocer el gusto de sí misma. El ojo puede ver cualquier cosa, excepto a sí mismo. La naturaleza noble ha organizado maravillosamente cada parte de nuestro cuerpo, que solo puede trabajar para otras partes, y no para sí misma. Algunos falsos filósofos piensan que estos sentidos son muy deficientes, porque no se conocen a sí mismos. Eso es totalmente incorrecto. La naturaleza dirige el altruismo en todos estos miembros. Incluso la mente piensa normalmente en otras cosas y se olvida de sí misma. Así que se debe seguir este principio para eliminar nuestro karma individual.

Así pues, el karma cósmico estará allí y no podremos eliminarlo. Podemos entrar en nuestra habitación con ayuda de la luz eléctrica, pero no se espera que manipulemos la electricidad en la subestación eléctrica. Así que el karma de esos planetas y sistemas solares está funcionando por la gracia de Dios y no hay ningún pecado en ello. Aquello que nos está guiando, aquello que nos está condicionando a nosotros y a nuestra mente, es solo el karma individual, y eso se debe neutralizar. No se debe posponer. No se debe eliminar cruelmente. El karma individual se debe neutralizar con cuidado, hábilmente, sin ninguna perturbación, y a esa habilidad Krishna el Señor la llama yoga. Ahora, nuestra naturaleza se transformará en LA NATURALEZA. La naturaleza trabaja para nosotros. Entonces ya no tenemos ni amigos ni enemigos. Todo el mundo actúa amistosamente con nosotros, porque todo el mundo encuentra un amigo en nosotros. Todos nosotros vemos la salud que desciende del Dios Sol mediante los rayos solares. Igual que todos vemos que la vida imparte lecciones en el Sol, las estrellas, el aire y la tierra, también en nosotros todo el mundo ve a un amigo. Así resolvemos el enigma de rectificar nuestra propia naturaleza, y luego nuestro comportamiento cambiará. No habrá expectativas. Por tanto, cada día será un festival para nosotros. No tendremos ningún deber que llevar a cabo. Por lo tanto, continuaremos cumpliendo nuestro deber. No tendremos que hacer nada por obligación. No tendremos obligación alguna

con nadie. Por lo tanto, continuaremos trabajando para los demás. Hay una lógica superior, que parece ilógica al principio. Para un tipo de mente comercial, esta lógica parece ilógica. Pero tenemos que pasar algún tiempo con esa lógica. Entonces encontraremos la mayor lógica de la misma.

Puesto que no tengo la obligación de trabajar para nadie, sigo haciendo el trabajo. Como no existe el pensamiento de que estoy llevando a cabo “mi” deber, puesto que no queda nada en mí como deber, todo es juego para mí. Voy jugando con el trabajo, al igual que juega un niño. Observemos cómo juega un niño. Corre, se sienta, se pone en pie, va y viene, pero no se queda quieto. Intenta imitarlo. Haz lo que él hace solo durante cinco minutos. ¿Por qué estás fatigado? ¿Por qué él no lo está? Porque tú estás haciendo la misma actividad para ti mismo, como trabajo, por la utilidad. Pero el niño lo hace con alegría. ¡Esta es la diferencia!

Así que hay una etapa en que tu naturaleza triple se purifica cuando se convierte en divina y cuando las tres fuerzas forman un triángulo equilátero contigo como centro geométrico. Entonces tu comportamiento se convierte en un comportamiento impersonal, en un comportamiento universal. Dejas de reaccionar hacia alguien. Si alguien intenta insultarte, no te sentirás insultado. Cuando alguien trata de manifestarse contra tus gustos o te irrita, no te sientes irritado. Eso quiere decir que no reaccionas ante el entorno. La psicología

moderna cree que el entorno juega un papel principal en la formación de un hombre. Eso es un error. El entorno puede favorecer o impedir la naturaleza interna, pero no puede cambiar nunca la naturaleza interna. Supongamos que los hijos del mismo padre han sido instruidos de la misma manera y en la misma escuela por los mismos profesores, pero cuando salen de la escuela se convierten en dos personalidades diferentes. El entorno puede moldear al hombre externo. Puede tener este efecto. Aquí, definitivamente, la psicología antigua está en lo correcto. No le des demasiado énfasis al entorno y no te conviertas en un esclavo de tu entorno. Eso es lo que enseña la psicología de la antigua India. Crece más allá del entorno. No reacciones al entorno, sino que actúa de acuerdo a tu voluntad. Cuando comienzas a actuar, solo ves tu propia presencia en los demás, y luego, la presencia de Dios en los demás.

Esto es, en resumen, la solución al enigma de la naturaleza humana. No puedo afirmar que haya hecho justicia completa al tema. Pero lo que quiero decir es: prestad atención al tercer capítulo del *Bhagavad Gita* y entended cómo se aborda el enigma de la naturaleza humana con maestría maravillosa y cómo se da una solución de una manera hermosa. Esto forma solo una parte de la ciencia del yoga. Existen 16 partes en la ciencia del yoga, dadas en el *Bhagavad Gita* en 16 capítulos, comenzando desde el segundo capítulo hasta el capítulo 17. Naturalmente, el primer capítulo es solo el

capítulo de Arjuna y no contiene ninguna enseñanza. El capítulo 18 es la recapitulación de todos, y los restantes 16 capítulos forman las 16 ramas de la ciencia del yoga. Lo que acabo de explicar es solo una rama de las 16 ramas. Esto se incluye en el libro *Psicología espiritual del hombre*. Por favor, tratemos de leer el *Bhagavad Gita* bajo esta luz y enseñémonos a nosotros mismos. Conseguiremos una manera maravillosa de abordar los problemas por nosotros mismos, y estaremos satisfechos con ello.

5. Secretos nunca antes revelados

El miedo del ser humano, a diferencia del de los animales, se proyecta en el futuro y en el pasado. Esto se debe a que la mente humana es más poderosa y más avanzada en su mecanismo. Lo que tienes que hacer es eliminar el miedo y liberar el mecanismo mental más avanzado. Entonces el instrumento fiel que llamamos personalidad existe sin temor y puede utilizarse mejor. La gama de miedo varía según las formas extrañas de nuestra vida. Las vibraciones de miedo en términos de salud, dinero, popularidad, éxito y fracaso funcionan siempre con una mente inteligente. Se transmiten de hombre a hombre y se reciben de vuelta en términos de reacción. Como resultado, muchas personas viven con su miedo en una sociedad en que tenemos enfrente grandes espejos. Sitúate entre dos espejos y mira cómo el número de sus imágenes se multiplica según la eficacia de la iluminación de la habitación y el poder de la vista. Así es como el miedo se multiplica en ti en una sociedad loca que vive bajo tensión social en una atmósfera de contaminación causada por las industrias de opiniones y suposiciones. El mayor temor de la mente civilizada es el miedo al fracaso. Mucha gente moderna no entiende la sencilla verdad de que el fracaso o el éxito son el producto de una sucesión de acontecimientos. ¿Cómo puede ser el producto un incidente?

Lo que es realmente significativo es lo que hacemos, y el resultado no es en absoluto significativo. Muchas

personas dedican poco tiempo a lo que hacen y mucho tiempo a lo que esperan. Lo que esperan es solo una imagen de lo que hacen, y esta imagen no debe ser distorsionada o afeada por lo que hacen. La negligencia en lo que hacen los mantiene siempre bajo el control general de su propio miedo. El miedo al fracaso y el miedo al futuro atormentan a muchas personas y siempre las persiguen hasta la muerte, como un sabueso. Pueden imaginar que escapan del perro de caza, pero no pueden escapar del vacío de su propia vida, creado por ellos mismos por huir del perro.

El temor a la opinión pública es otro demonio que persigue al hombre moderno. Dos personas viajan en un avión, y se les informa de que el avión está siendo desviado a una tierra desconocida y que ellos no están autorizados a regresar a su país. Uno de ellos siente que sus esperanzas, aspiraciones y afectos han quedado destrozados como si hubiera recibido un disparo de bala. De ahora en adelante la duración de su viaje es lo que se describe como infierno en las escrituras sagradas. Supongamos que el otro hombre no toma conciencia de la información dada. Sigue como antes, y continúa disfrutando del paisaje que ve por la ventanilla. Ambos han podido aterrizar con seguridad en Bombay, ¡después de haber sido objeto de una broma de la azafata! El viaje del que cree que le han llevado a una tierra extranjera nos da una idea de la pobre mente humana que dirige su vida según las opiniones de los demás. Aquel que es

de talante jovial sigue siendo tan jovial como antes de llegar a su ciudad de destino. El serio se ve afectado por su propia seriedad en nombre del miedo. A lo largo del viaje de la vida, muchas personas no saben hacia dónde están siendo conducidas. Pero la verdad es que son llevadas a su destino de forma segura y feliz. El viaje es siempre solo hacia el final requerido. Pero algunos se mantienen bajo un temor constante. Uno sufre durante el viaje, mientras que el otro disfruta del viaje. El arte de vivir consiste en hacer el viaje agradable.

El Miedo a la Muerte versus el Arte de Morir

Hubo una vez un emperador que fue invitado al reino de Dios para ayudar a los dioses en una guerra. Él respondió a la invitación, se fue al cielo y desempeñó su papel de la manera más eficiente. Entonces los dioses quisieron conferirle el favor más grande. Le dijeron: “Cualquier bendición que pidas te será concedida. Riqueza, reino, felicidad, vino, esposa o cualquier cosa: pide lo que quieras, se te dará”, le dijeron. El emperador sonrió y dijo, “Estas cosas son para disfrutarlas, y por descontado, son realmente agradables. Pero estos placeres deben su existencia a la existencia de nuestro cuerpo y mente. Sin el cuerpo y la mente, no hay disfrutes. Son realidades relacionadas con la vida antes de la muerte. Si sois realmente amables y sabios, decidme, por favor, cuánto tiempo me queda de vida en este cuerpo. ¿No es absurdo aceptar alguno de los favores que me conferís

sin saber cuánto tiempo va a vivir mi cuerpo? O sois ingeniosos o intentáis poner a prueba mi actitud hacia la realidad de la existencia”.

El emperador tenía razón al hacer esta pregunta. ¿Qué sucede cuando morimos? ¿Qué es la muerte? ¿Es una explosión de la estructura física? Para aquellos que han trascendido la idea de la muerte, no existe el miedo a la muerte. No hay nada que muera en nosotros, ya que la existencia del individuo es solo conciencia, objetivada en una unidad. El “Yo SOY” en cada uno es únicamente una chispa de conciencia. Nosotros existimos incluso después de abandonar el cuerpo físico, pero en muchos casos el miedo a la muerte hace que la mente muera antes de dejar el cuerpo físico. Por eso algunos mueren en la mente antes de abandonar el cuerpo físico. Por lo tanto, mueren. Aquellos que trascienden el miedo a la muerte no mueren. Aquellos que tratan de proteger su vida mueren. Aquellos que conocen el arte de dar su vida no mueren. Se les da la vida como recompensa. Esto es también lo que enseñó Jesús. Esto no es una idea ni una fantasía, sino que es la verdad en la que debemos confiar en su sentido real. Cuanta más confianza tengamos en esto, más viviremos en la realidad de la existencia. El grado de felicidad depende de esta existencia. La conciencia de la existencia entre el nacimiento y la muerte se llama existencia mundana. La conciencia que pasa a través de las puertas del nacimiento y la muerte es la realidad de la existencia. Aquel que llega a esta conciencia renacerá en el reino de Dios.

Deberíamos entender el cuerpo físico como las dependencias de una escuela en la cual uno es admitido en el momento del nacimiento. La vida es un período de formación en la escuela que llamamos el mundo físico. Muchos estudiantes se sientan en el aula desde la mañana hasta la tarde y no viven las lecciones que reciben. Salen de la escuela una y otra vez sin terminar el curso ni superar los exámenes. Vuelven una y otra vez a la misma clase para probar suerte en los exámenes siguientes. Son los que fracasan. A veces el ser humano sigue estando en la misma etapa de evolución a lo largo de renacimientos. La evolución de los reinos mineral, vegetal y animal tiene lugar sin ningún esfuerzo, ya que la naturaleza cuida de ellos. Es automática. Los cuerpos se van haciendo cada vez mejores a través de las evoluciones físicas.

Cuando se llega al reino humano, se produce un tirón en la tendencia de los acontecimientos. Se deja que el individuo se guíe a sí mismo en los pasos futuros de evolución. Si espera sin hacer ningún esfuerzo, deberá esperar miles de nacimientos hasta que aprenda a hacerse cargo de sí mismo. Esto se debe a que la naturaleza hizo del hombre un creador y lo situó en la posición de su hijo mayor. Se espera que el hijo mayor de la familia se incorpore a su trabajo, escoja a su propia esposa y dirija su propia vida. La madre cuida al niño hasta que es adulto. La naturaleza cuida a sus hijos hasta que son seres humanos. El hombre debe asumir la responsabilidad de comprender su mente, sus sentidos y su relación con

otros seres. Debe recibir el entrenamiento para usar las emociones, el intelecto y el instinto. Quien sabe el “cómo” de esto es un Maestro. Este trata de entrenar a las otras almas y les entrega los deberes.

Ahora os voy a decir lo que debéis saber. Es exactamente lo que conoció el emperador de esta historia. Una vez supo que iba a dejar su cuerpo físico en veinte minutos, regresó a la Tierra. Llamó a su hijo y le dijo: “Te hago entrega del reino”. Dejó la idea de “mi reino”. Es solo una idea que no es verdad, mientras que el reino sí que es verdad. Distribuyó toda su riqueza entre la gente que le rodeaba y dijo: “Aquí tenéis la riqueza”. Él no dijo “mi riqueza”. Comprended que la idea de dinero es solo una idea, y no el dinero. Llamó a su esposa y le dijo: “Este cuerpo no va a vivir mucho”. Entonces ella preguntó: “¿Qué haré yo?”. Él le respondió: “Yo soy tu marido y tú crees en mí. Sigue el mismo camino que yo sigo. Cree en el ‘Yo SOY’ en ti misma. Yo creo en el mismo ‘Yo SOY’ en mí mismo. Ambos existimos en el mismo ‘Yo SOY’, aunque existimos como individuos separados. Mantén tu mente en el ‘Yo SOY’ de cada persona cuando hables con alguien. Finalmente, mantén tu mente en el ‘Yo SOY’ de todo cuando te llegue la muerte. No hay ninguna ruptura en el hilo de la conciencia antes de que abandonemos el cuerpo físico. Si la mente está confusa, la mente está muerta y es la muerte. Si la mente no está confusa, el cuerpo será abandonado y no será la muerte. Morir es mental, mientras que dejar el cuerpo es físico.

Practica esto durante toda la vida y trasciende la muerte en el momento de la muerte física. Cruzarás la puerta de la muerte igual que el hilo pasa por las numerosas cuentas del collar. Dentro de pocos minutos voy a dejar todo aquello que me ha pertenecido”, dijo el emperador.

Se sentó, sonrió y dijo: “Yo me pertenezco a mí mismo’. Tú medita también en ‘Yo me pertenezco a mí misma’. El ‘Yo’ limitado se llama Dios. El nombre de Dios es el mismo que el nombre de Saturno, que es el ego. Saturno es la falsificación de Dios. El ego vive con la mente desde el nacimiento a la muerte. Pero él dice ‘yo estoy aquí’, en este cuerpo. Déjalo y ve más allá, a ese trasfondo. ‘YO SOY AQUELLO YO SOY’, eso es lo que oyó Moisés en el Monte Sinaí. Utiliza el ‘YO SOY’ a través de tu conciencia, vendrás a mí. Puedes llegar al nivel de la presencia divina en la existencia eterna meditando en la palabra ‘YO SOY’ en ti. ‘YO SOY es el mantra’. El Señor dijo: ‘He descendido a la Tierra para redimirte’”. Esto quiere decir que el “YO SOY” del Señor existe en ti en la forma de tu ego, porque él quiere encontrarte en ese plano.

El emperador continuó: “Yo me pertenezco a mí mismo. Si lo doy todo a los demás, pero me quedo algo, me estoy engañando a mí mismo. Cuando poseo algo, no puedo ser puramente yo mismo”. Poseer algo es solo una idea, pero no algo. ¿Puedo entender el libro mejor que nadie, si lo mantengo apretado entre mis manos? Tu idea de poseer está a medio camino entre tú y lo que llamamos algo. Entender a tu hijo o esposa no es poseer

a ninguno de ellos. De hecho, cada marido posee su idea de esposa, y no, en absoluto, a su esposa. Aquellos que poseen dinero mantienen su idea del dinero con los puños cerrados, ¡mientras el dinero se desliza lejos! Los pensamientos de salud, esposa, amigos y enemigos viven con la gente, mientras que las cosas reales no existen en absoluto. El verdadero sacrificio debería ser el sacrificio de la posesión de estas ideas. La historia de Abraham en el *Antiguo Testamento* explica la idea del verdadero sacrificio. Dios le pidió a Abraham que matara a su hijo y lo ofreciera como sacrificio. Cuando Abraham estaba preparado para matar a su hijo, Dios le impidió hacerlo y le dijo que había recibido la ofrenda de su sacrificio. Esto se debe a que Abraham sacrificó totalmente su idea de poseer a su hijo solo cuando estaba a punto de matar al muchacho. Esta ofrenda de los lazos de la mente es la verdadera ofrenda que causa la ausencia de temor en su verdadero sentido.

El miedo a la muerte está basado en una comprensión errónea de aquello que llamamos muerte. La muerte es una palabra que nosotros formulamos, pero no está allí con nosotros. Lo que nosotros llamamos muerte es la desintegración de la materia física de acuerdo con la ley de utilidad. Nadie puede pararla, y ningún médico puede evitarla. En el mejor de los casos, el médico puede servir al cuerpo mientras el habitante se proponga vivir en él. En cuanto se abandona la propuesta, el vehículo físico comienza a desintegrarse. La medicina es solo un lavado de ojos para la mente. Según el Maestro Djwalkhul,

hay un período a través del cual la vida se expande en el cuerpo, y a este período le sigue otro a través del cual la vida comienza a retirarse del cuerpo. Durante la fase de retirarse, el residente se niega a vivir en ese cuerpo. Esto es lo que nosotros llamamos muerte.

En algunos casos la muerte ocurre instantáneamente, mientras que en otros tarda mucho, debido a la resistencia de la persistente chispa de conciencia, que asume una raíz más profunda en el mecanismo mental debido a la fuerza de los hábitos. A veces requiere un prolongado período de 20 o 30 años. Durante este período el morador interno lleva el cuerpo como una cama o una silla. ¿Qué pasa con la parte del cuerpo que está paralizada? El paciente posee la idea de esa parte, aunque esa parte no es suya. Esto se debe a la retirada del morador de esa parte. No está dispuesto a expandirse en esa parte. El morador interno es, por naturaleza, sensible, hermoso y artístico. Nunca prefiere soportar la suciedad. La mente puede anhelar vivir en el cuerpo, porque la mente nunca incluye la facultad de saber en su verdadero sentido. El conocimiento se traduce en hábito con la mente, mientras que en el morador interno es conocimiento puro. Debido al hábito, a veces el cuerpo esclaviza la mente. Supongamos que me permiten quedarme en una habitación de lujo durante diez años y luego me piden que la abandone; a mi mente le resulta muy difícil desocuparla. Me siento sentimental, ya que he vivido aquí durante mucho tiempo. Así, la mente es esclava del hábito y del sentimiento.

Si el sentimiento se hace tan fuerte en el caso de una habitación, ya nos podemos imaginar la resistencia de la mente en su relación con las partes del cuerpo y con todo el cuerpo, cuando se le pide que lo desocupe. Estamos asociados con este cuerpo tanto durante nuestros días buenos como en los malos. Para la mente el cuerpo es algo más que una esposa fiel. Está ahí cuando nos casamos, está ahí cuando sufrimos algún dolor y está ahí mientras disfrutamos de una buena cena. Incluso está ahí mientras tenemos una indigestión y dolor de estómago. Al separarse de un compañero tan bueno, el dolor es incomparable. Por eso la mente quiere seguir estando en el mismo cuerpo, aunque el morador quiera retirarse. El morador sabe que tiene el privilegio de poder disponer de un cuerpo mejor. La lucha entre la mente y el morador es como la de un siervo y su amo. Un alto dignatario ha dado su viejo coche a su sirviente, mientras que él se compra un coche nuevo que paga la empresa. Un tiempo después, este coche también se ha hecho viejo. Mientras tanto, el coche del sirviente se ha convertido en chatarra. El patrón le pidió al sirviente que renunciara a su coche, ya convertido en chatarra, y que aceptara su coche, a lo que el sirviente respondió: “¿Por qué? Señor, este coche resultó ser auspicioso. Me casé y conseguí promocionarme después de que usted me diera este coche. Siento que es mala suerte abandonar este coche”. Tal es la diferencia entre la lógica del morador interno y la de la mente. La mente siempre llora al dejar el cuerpo

ya en descomposición, mientras que el morador está feliz de dejarlo. La mente debe ser entrenada en el arte de la retirada. Cada uno de nosotros tiene este cuerpo durante un tiempo designado, hasta que llevamos a cabo nuestro propósito. Una vez hemos cumplido este propósito, se espera que comencemos a retirarnos. Tanto si formamos a nuestras mentes para que se retiren o no, nuestra fuerza vital comienza a retirarse y comienza a responder cada vez menos a las medicinas y a la comida abundante. Cuando la mente está debidamente entrenada, la retirada se convierte en un placer.

Si nos adentramos en las escrituras sagradas de la India antigua, encontraremos centenares de casos en que la gente se entrenaba en el arte de morir mediante el proceso de la retirada correcta. Se enseña que si tenemos la capacidad de vivir como un dios en el reino de Dios, no hay necesidad de temer por el mañana. Llorar por el ayer y temer por el mañana serán eliminados de nuestra mente. La verdadera vida siempre existe como el presente, mientras que la retirada se convierte en un proceso natural. Cuando se ha trascendido el miedo a la muerte, ya no existe nada que lograr. El poder de la llama de tu intuición aumenta lo suficiente para iluminártelo todo a la luz del presente. No existe nada nuevo y no hay miedo a nada. El miedo es el resultado de la ignorancia, y nosotros estamos liberados de las redes auto-propuestas de la ignorancia. Dejaremos de vivir como el cuerpo, mientras que el cuerpo comenzará a vivir en nosotros.

Nuestro cuerpo y mente se harán más ligeros. Cada hora se convertirá en verdad y no habrá decepción, ya que no habrá expectativa alguna. Viviremos en la abundancia porque no poseeremos nada.

Poseer hace de la vida un viaje con equipaje. Encontrad la diferencia entre dos pasajeros, uno de los cuales lleva dinero con él durante todo el viaje, y el otro pasajero deposita su cantidad en el banco para retirarlo después en otra sucursal del mismo banco. Igual que tenemos confianza en nuestro banco, se espera que desarrollemos confianza en la naturaleza. Es posible que, a veces, se produzca un error en las transacciones bancarias, pero en la naturaleza no existe ningún error. Creed en la autenticidad de la naturaleza. No necesitamos esperar nada de lo que necesitamos. Todo nos llega, ya que la naturaleza nos provee de todo. La comida nos llega cuando tenemos hambre. El dinero nos llega cuando lo necesitamos. Nos casaremos cuando sea el momento. Lo único que nosotros tenemos que hacer es no anticiparnos ni tratar de poseer. Si intentamos poseer a nuestra esposa e hijos, experimentaremos la tragedia. Recordemos que las personas que queremos poseer son personas, y no cosas. Ellos también tienen sus propias mentes, gustos y aversiones. ¿Qué sucede si ellos tratan de poseerte a ti? La transacción trae dolor e infelicidad. Mal negocio si la vida es para tener dolor.

Las cosas se realizan según la necesidad, y no de acuerdo al deseo. Este es el secreto que descubrieron

aquellos que vivieron sin miedo. Todas las cosas placenteras que nos rodean no contribuyen a nuestra felicidad, a menos que estemos libres del miedo. ¿De qué sirve vivir junto a cosas valiosas con una mente siempre atormentada por el miedo? ¿De qué le sirve una cena rica y sabrosa a una persona que sabe que será ahorcada dentro de unos días? Algunos filósofos temen que sus pensamientos no sean aceptados. Pensemos por un momento: y si no son aceptados, ¿qué sucede? Si no puedes aceptar lo que pienso, estaré en todo caso dispuesto a aceptar tu ignorancia y a comportarme de forma caritativa. La cuestión no es que el señor “Y” acepte las ideas del señor “X”. Es el espíritu de aceptación, que se llama verdad. Si estoy equivocado, no sirve de nada tener miedo a no ser aceptado. Si me permito quedar expuesto ante ti, puedo descubrir que yo estoy equivocado y que tú tienes razón. ¿Qué pasa si los demás saben que estás equivocado? Si queremos ser felices, no deberíamos tener miedo de la opinión pública. Lo que los demás piensen de nosotros es un gran fantasma que se interpone en el camino de nuestra felicidad. Este es el enemigo más poderoso e implacable de la mente occidental. Es lo que los demás piensan de nosotros. La mente occidental todavía no está preparada para aceptar la mente oriental, a menos que esté dispuesta a hacer un *sanyasa* (renuncia) del miedo, atrapada en las tensiones sociales y psicológicas. La mente occidental aristocrática debería practicar la sencillez instintiva de la mente oriental, si es que quiere abrazar la felicidad.

6. Salud

Consideremos la salud, la curación, la esperanza y el pensamiento positivo. Si conocemos el valor de la salud, comprendemos que esta es la mayor riqueza del hombre. La felicidad es la verdadera riqueza y dinero del hombre. Sin salud no hay felicidad para nadie. Puede haber dinero, amigos, propiedades y de todo, pero si una persona está sufriendo una enfermedad, todo esto no es nada para él. Por eso la salud es la primera cosa valiosa para cualquier persona. Un hombre sano disfruta de todas las demás cosas en el orden correcto. Hoy en día, en el mundo moderno se entiende la salud como la salud del cuerpo físico. Esto es correcto solo hasta cierto punto. Pero la verdadera salud del hombre también es la salud de la mente. Sin una mente sana, no puede haber un cuerpo sano. Es como un hombre que tiene mucho dinero y muy malas costumbres. Perderá su dinero en un corto espacio de tiempo debido a sus malos hábitos. Por lo tanto, debe tener una mente clara para hacer un buen uso del dinero. Solo una mente sana mantiene el cuerpo con buena salud. La ciencia médica moderna solo tiene buen cuidado de la salud física del cuerpo.

Si comprendemos al hombre en términos de yoga, el hombre no es su cuerpo, el hombre vive en el cuerpo. Igual que tenemos nuestra ropa, el hombre recibe el cuerpo en el vientre de su madre. El hombre prepara su cuerpo mientras se desarrolla en el feto de la madre. El cuerpo

solo es una casa para que el hombre viva en ella. Si se le da una buena casa a un hombre que no sabe cómo disponer el mobiliario ni otras cosas, este hombre no sabrá cómo mantenerla bien. Así que la casa se convertirá en una casa muy sucia. El hombre no podrá organizar sus alimentos, sus hábitos ni su descanso de manera adecuada. Entonces perderá la salud.

El primer principio para mantener una buena salud es que el hombre no se identifique con el cuerpo. Pero muchas personas se identifican con sus cuerpos físicos. Entonces, cada vez que el cuerpo físico tiene mala salud, el hombre se vuelve loco mentalmente, de la misma manera que una persona que ha comprado zapatos nuevos es muy cuidadosa con ellos. Una persona que no entiende correctamente qué es la salud se identifica con el cuerpo físico. Por lo tanto, debemos comprender que estamos en el cuerpo. No debemos entender que el ser humano es el cuerpo. Este es el primer paso para vivir sanos. El verdadero hombre que hay en el cuerpo tiene tres capas: una es la mente, la segunda es la voluntad, llamada "*buddhi*" (en sánscrito), y la tercera es el espíritu del hombre, lo que nosotros llamamos el "Yo Soy" en todo. La mente, la voluntad y el espíritu son las tres capas del hombre interno. La mente está en contacto con el cuerpo físico, y hay cinco sentidos (sentido del tacto, sentido del olfato, sentido del gusto, sentido del oído y sentido de la vista), que están conectados con la mente. Estos sentidos son como las ventanas de la casa. A través

de estas ventanas, el hombre interno mira hacia afuera y conoce el mundo como algo diferente de sí mismo. La mente funciona a través de estos cinco sentidos.

En la parte inferior de la mente están los cinco sentidos. Por debajo de los cinco sentidos está la materia física. Por encima de la mente está la voluntad, y por encima de la voluntad está el espíritu. Así que la mente está en el medio. Es como el indicador en una balanza. Cuando el cuerpo y los sentidos atraen a la mente, la mente se pega al cuerpo y a los sentidos. Entonces se llama mente inferior. Actúa según los deseos de los sentidos, y por eso los deseos alejan a la mente del hombre. Por ejemplo, si mi ojo quiere ver esa luz, mi mente llevará el ojo a esa luz. Es decir, la mente corre hacia allí. ¿Cómo puedo seguir hablando contigo acerca de algún tema? Supongamos que aquí se oye una buena música. Esta guía al oído, y la mente se ve atraída a través del oído hacia la música. De esta manera, los cinco sentidos impulsan a la mente en cinco direcciones diferentes. Entonces ¿sabéis qué pasa? Supongamos que tú eres un buen anfitrión que recibe a cinco invitados. Pondrás a los cinco invitados en cinco habitaciones diferentes, y allí les empezarás a servir la comida. Tú eres uno y ellos son cinco, en cinco habitaciones diferentes. Un hombre quiere pan, otro café, el tercer hombre quiere algo más, y todo al mismo tiempo. De esta manera, no puedes servir a ninguno adecuadamente. Este es el destino de una persona atraída por los sentidos. Vive en un estado de agitación. Por lo

tanto, cuando los sentidos atraen a la mente, no podemos esperar que nadie tenga buena salud.

Ahora veremos qué sucede cuando son los principios superiores y la voluntad los que atraen a la mente. La voluntad trabaja por medio de la mente. La mente se absorbe en la voluntad. Los cinco sentidos son llevados a la mente, y el cuerpo estará protegido y guiado por los cinco sentidos. Este es el estado en el que vive un hombre de yoga. ¿Cuál es la diferencia? Esto no significa que un yogui no vea. Esto no quiere decir que un yogui no escuche música. La diferencia es que los objetos exteriores atraen al hombre con la mente inferior, pero el hombre de mente superior tendrá dominio sobre su mente, sus sentidos y su entorno. Supongamos que al hablar contigo, tengo los ojos abiertos. La luz está frente a mis ojos. Pero mis ojos no pueden ver la luz, porque yo estoy hablando contigo. Eso significa que el poder del ojo queda absorbido en la mente, y la mente queda absorbida en la voluntad. No es que esto sea gran cosa. Esto lo experimentamos todos los días. Si hacemos un buen uso de esto, entonces se llama yoga. Esa es la única causa de buena salud. Os daré un buen ejemplo. Supongamos que mi amigo está conduciendo y yo voy a su lado en su coche. Él me está hablando de una cosa importante. Estamos conversando y al mismo tiempo él está conduciendo por una calle muy concurrida. Ahora bien, ¿él está debatiendo conmigo o está conduciendo el coche? Hace las dos cosas al mismo tiempo. Hay sabor

en la comida y el hombre quiere comer comida sabrosa. ¿Es apropiado que un yogui no quiera saborear? El yogui también quiere saborear, al igual que el hombre común. La diferencia es que el hombre corriente come por el sabor, y en el hombre saludable el sabor es para comer. Eso marca toda la diferencia. Suponed que algo es muy sabroso y yo me siento inclinado a comer más, más de lo necesario; entonces el resultado es que tendré que ir al médico. Eso quiere decir que yo he comido por el sabor. Lo mismo ocurre con todos los sentidos. Un hombre saludable disfruta de su dominio, y sus gustos están bajo su control.

Algunas personas piensan que es malo disfrutar de un buen sabor. En nombre de la disciplina y en nombre de la práctica del yoga, algunas personas dejan de tomar todas las cosas sabrosas. Algunas personas pueden torturarse ayunando, no comiendo, manteniendo el estómago vacío, y aguantando la respiración erróneamente en nombre del *pranayama*. Inhalan profundamente y aguantan durante mucho tiempo y lo llaman erróneamente *pranayama*. Eso no es *pranayama*. Enfermar por comer por el sabor no es yoga. Dejar de comer alimentos sabrosos tampoco es yoga. Existen muchos malentendidos sobre el yoga. Pero un hombre verdaderamente saludable es un verdadero yogui. Toma todas las cosas buenas, pero tiene dominio sobre ellas. Quiere escuchar música. Sabe cuándo escuchar música, cuándo ponerla y cuándo dejarla. Algunos pasan toda la noche sin dormir, disfrutando

de muy buena música. Un hombre sano odia tal cosa. Así que la salud mental es moderación. La moderación es yoga. En el *Bhagavadgita* se dice: “*Samatvam Yoga Utchathe*”. La moderación en todo es yoga. Comer más no es yoga, comer menos no es yoga, comer por el sabor no es yoga, comer sin sabor no es yoga. Disfrutar por el sentido es enfermizo y eso no es yoga. El verdadero yoga es que los sentidos disfruten de los objetos con el permiso de la voluntad. Ahora, unas pocas palabras sobre enfermedades y medicinas.

Enfermedades y Medicinas

No es saludable usar medicamentos cuando se está enfermo; a eso se lo llama emergencia. La emergencia nunca puede ser saludable. Cuando es muy importante, utilicemos las medicinas; pero no debemos hacernos esclavos de las medicinas. Veo que hay mucha gente adicta a las mismas. Muchas personas tienen su propia cajita de medicamentos, y cada dos horas o tres horas toman algunos medicamentos y desarrollan una gran tensión nerviosa. Muchas personas sufren insomnio debido a las medicinas que toman. El cuerpo no necesita nunca muchas medicinas. El médico más grande está en nuestro cuerpo. Supongamos que tenemos mucho apetito. Eso significa que nuestro médico nos está diciendo que comamos. Solo entonces debemos comer. Cuando no tenemos mucho apetito, nuestro médico nos indica que no debemos comer. Ese es el verdadero médico que hay

en el hombre. Supongamos que nos hacemos un corte; sin usar medicamentos, en unos pocos días, veréis que se cura. Ese es el estado de un cuerpo sano. Eso significa que el poder curativo está dentro del hombre. No está allí fuera, en el dispensario ni con el médico.

Así que debemos respetar al verdadero médico que hay dentro de nosotros. Experimentemos esto durante un año, abandonando la ingesta de todos los medicamentos. En Occidente siento que la gente teme experimentar estar un año sin ir al médico. Pero en India el 50% de la gente vive sin ir al médico. Sabemos que un hombre tiene malestar en el estómago. Entonces deja de comer y espera hasta tener apetito. Esa es la verdadera manera de seguir las indicaciones del médico que hay en nosotros.

En primer lugar, entendamos que el poder curativo está en nosotros. Hay que proteger ese poder, permitiéndole funcionar correctamente. Si cada vez tomamos más medicinas, alteramos ese poder, y gradualmente iremos perdiendo resistencia. Cuantos más medicamentos utilicemos, menor será la resistencia. Entonces también crecerá más la necesidad. Hay muchos milagros sobre ese poder. Os comentaré uno o dos de esos milagros.

Supongamos que dos personas se sonríen una a otra, que se encuentran dos personas de buen corazón. Entonces el poder curativo fluye de una persona a otra. Vosotros no os lo podéis creer fácilmente; pero imaginad lo que sucede cuando os sentís felices con un amigo. Cuando estáis en compañía de un amigo que es agradable

con vosotros y vosotros sois agradables con él, decís que estáis felices. ¿Qué es esa felicidad? ¿Dónde está esa felicidad? ¿Podéis localizar esa felicidad? No podéis tomar una fotografía de rayos X de esa felicidad, ni ningún científico puede mostraros que aquí hay felicidad en vosotros. Porque es algo milagroso que fluye de vosotros, que impregna desde vosotros a otros en forma de vuestra sonrisa, vuestra palabra y actitud agradables, buenos deseos, buenos pensamientos y bendiciones y de desear el bien a otros. Este es el secreto de la felicidad. Esta actitud hace de vuestro cuerpo un buen conductor de vuestro propio magnetismo curativo. ¿Puede algún científico tomar una fotografía de la potencia magnética que hay en un imán? Un científico os puede mostrar un imán, pero no puede mostraros el magnetismo.

Así, el científico también puede mostrarnos el cuerpo, su anatomía, puede explicar todas las partes del cuerpo, pero no puede localizar el magnetismo que hay en nosotros con ningún tipo de microscopio. Ahora, si le pedimos al científico que nos muestre la potencia magnética que hay en el imán, tendrá que traer algunas limaduras de hierro y colocarlas cerca del imán. Solo por medio de su atracción podemos entender lo que es un imán. Del mismo modo, solo mediante nuestro comportamiento se puede entender la corriente tan valiosa que está sucediendo en nosotros y que llamamos magnetismo curativo. Una persona de buenos hábitos, un hombre que haga *asanas* de yoga y que tome una comida

adecuada y sabrosa en horarios regulares, que hable la verdad a los demás, que hable bien a los demás sin perder el poder de amar, desarrolla este poder de salud en él. Esta persona nunca necesita tomar medicinas. Debería hacer ejercicio físico en forma de *asanas*. También debería hacer algunos ejercicios de respiración. Pero eso tampoco es suficiente. También debe hacer algún ejercicio mental. Hay muchos malentendidos sobre el yoga. Algunas personas enseñan erróneamente que un estudiante de yoga y un estudiante de buena salud deberían “concentrarse”. Eso es extremadamente malo. La concentración es enfermedad; la relajación es salud. La concentración conlleva fatiga, la relajación conlleva salud.

Pero lamentablemente, muchas personas se relajan en el sueño. Eso no es relajación. Hay muchas personas que se relajan en la felicidad de la mente. Desde el estadio de mente ocupada, debéis relajaros al estadio de mente feliz. Este es el mayor secreto de la salud.

¡Conozcamos la diferencia entre mente ocupada y mente feliz! Supongamos que yo veo a cien personas aquí, y mi mente se ocupa en gran manera con vosotros. A eso se le llama mente ocupada. Mis nervios estarán en tensión y la mente estará inquieta. Esa mente ocupada crea enfermedad. Cuanto más me concentro en vosotros, más tensión habrá en mi mente. Eso significa que es una mente enferma. Pero si yo pienso en todos vosotros como mis amigos o hermanos, cuando alguno de vosotros se porta mal tengo que recordar que yo también me

comporto mal a veces. Así que simpatizo y no reacciono a vuestro comportamiento. Entonces mi mente está en calma. Esto significa que el entorno no afecta a mi mente. A eso se lo llama tranquilidad mental.

Así que la mente ocupada debe relajarse en la mente superior, llamada la mente tranquila. Tal debe ser la práctica del yoga. Si practicamos concentrando la mente en una imagen o imaginando algo, entonces orientamos la mente en la dirección deseada. Estamos direccionando la mente. Pero esto crea una gran tensión. En nosotros existe una mente en el trasfondo, una mente más grande que nos da tranquilidad. Cuando conducimos bien, conducimos con tranquilidad. Somos un conductor cómodo y también fiable. Un conductor novel conduce con muchísima concentración y por eso comete más equivocaciones. Conduce con sacudidas y por eso no es un conductor cómodo. Tampoco es fiable. Una mente que se concentra tampoco es suave. La mente tranquila es la mente yóguica. Así que practiquemos la relajación. La mente humana debería relajarse en la mente divina. La conciencia que hay en nosotros debe someterse y rendirse a la mente superior que hay en nosotros.

La concentración no es una práctica del yoga. Por eso vemos que muchos estudiantes de yoga desarrollan dolores de cabeza y problemas oculares. Si un estudiante de yoga dice que tiene problemas oculares o dolor de cabeza o tensión nerviosa, eso indica que no está siguiendo una buena práctica de yoga. En yoga, deberíamos tener bajo control

a todas las partes del cuerpo. En nombre de la ciencia, nos hacemos cada vez más y más cómodos, con sillones acolchados y con dispositivos electrónicos. Si colocamos la tarjeta con la dirección en la silla y presionamos el botón, nuestra silla nos llevará a la dirección señalada. Otro botón nos trae comida directamente desde la tienda de la calle. Si estamos más avanzados, podemos presionar un botón, otra máquina electrónica come sin nuestra lengua y traga sin nuestra garganta. La comida es digerida sin que nuestro sistema digestivo se preocupe por ello. Finalmente, se inyectan en nuestro cuerpo vitaminas, proteínas, etc. De esta manera, podemos llevar una vida que no conoce el sabor del alimento o la felicidad de tragar nuestra propia bebida o jugo de fruta, porque la máquina bebe por nosotros. ¡Una vida muy decente, lavada y blanqueada!

¿Es esto vida? ¡No, nunca! Así, podemos acelerar la rutina a la velocidad tremenda del toro que gira alrededor de la noria que llamamos rutina. Podemos ir a la oficina a las 10 de la mañana, trabajar en la oficina, regresar a casa, lavarnos, salir, o bien al teatro o de fiesta, ir aquí o allí, comer en alguna parte en lugar de hacerlo en nuestra propia casa en nombre del día de fiesta, y de nuevo volver a casa, muy cansados después de disfrutar del día de fiesta. ¿Podemos llamar a esto disfrutar? ¿O es nuestra tonta idea de hacer que otras personas sepan lo que estamos disfrutando?

El toro gira cada vez a mayor velocidad. La velocidad del toro se acelera. El toro obtiene la velocidad requerida para caminar, y sin embargo no puede distanciarse porque

gira alrededor del mismo eje. No ha cubierto ni un solo kilómetro de distancia. El coche de la inteligencia humana va a una velocidad de 160 km por hora, y tratamos de saber lo cerca que estamos de nuestro destino. En la ventanilla del automóvil el caballero se ríe. Agita la mano advirtiéndonos que nosotros no podemos escuchar todo el tiempo, porque hemos cerrado todas las puertas de nuestra propia comprensión del mundo, sin permitir que otros nos entiendan. Estuvo gritando y gritando una media hora. Nuestro coche está en la estación de servicio con las ruedas levantadas, sobre el suelo, pero nosotros estamos conduciendo el coche.

Este es el destino del hombre inteligente que abandona la evolución a sí misma en el punto crítico en que la naturaleza lo ha dejado a él. Él está allí parado, pero se está desperdiciando mucho aceite y gasolina. El gran Sankaracharya dice: “Nacer y morir, nacer y morir –una y otra vez, dormir y estar despierto, estar despierto y dormir–, necio, esta es tu rueda; por muy rápidamente que conduzcas esta rueda, no hay ningún progreso”. Toma tú mismo tu propia evolución y progresa. Comprende los trabajos de la naturaleza, la benevolencia de la madre naturaleza. Comprende que los trabajos de la naturaleza son muchísimo más inteligentes que tu propia inteligencia. Pero la naturaleza no trabaja administrando su inteligencia, sino que trabaja mediante la dirección de su amor y benevolencia. Si la naturaleza hubiese trabajado solo con su inteligencia con cada ser en

evolución, habría extraído de nosotros el máximo número de rupias. Nunca nos ha quitado nada, todo en ella es dar y no tomar. ¿Qué esperan las nubes de nosotros por la lluvia que dan? ¿Qué espera la Tierra de nosotros por producir nuestro alimento? ¿Qué esperan los rayos del Sol de esa criatura indefensa, el ser humano? Ni siquiera es un punto en la creación ante los rayos del Sol. Incluso si se mide con todos sus logros e inteligencia juntos, no se puede comparar con los rayos del Sol que caen sobre esta Tierra. Entonces, ¿dónde estaría si la naturaleza se hubiera vinculado con nosotros en términos comerciales?

Así que esta es la lección que el animal humano debería aprender de la naturaleza. El amor es darlo todo sin ninguna expectativa. “¿Hay seguridad en una vida así?”. Es la pregunta del animal humano más inteligente y más moderno. Podríamos decir que si no hubiéramos mantenido a nuestro hijo sano y seguro, si no le hubiéramos dado todo para que tuviera una educación, vestido, comida, etc., ¿qué le habría pasado? Entonces la respuesta de la naturaleza es: “¿Qué les ha pasado a aquellos niños cuyo padre falleció prematuramente o murió en manos de un médico? Los hijos nunca mueren por falta de protección del padre o de la madre”. Esta es la respuesta de la naturaleza.

El ser humano no debería pensar que el mundo tiene que hacer mucho por él. El primer punto que debe recordar es que él tiene que hacer algo por el mundo. El segundo punto es no mantener estrictos términos

de cuentas con otros. Es decir, que si vosotros venís a hacerme una visita a mi casa, yo también os hago una visita a vuestra casa, y por lo tanto las cuentas quedan cuadradas, ¡por lo tanto, la relación es buena! Es como una relación puramente empresarial. No debería ser como las matemáticas. A partir de este tipo de relación, el hombre debe crecer en lo que carece y quiere de los demás. Yo te ayudo, pero sin sentirme sentimental. Esa es la verdadera vida. Si siento por ti, me debilito en mis sentimientos, enfermo y me convierto en un paciente de lágrimas y no puedo ayudarte. Debería ayudarte y es un sentimiento de lástima. Desde el sentimiento de lástima, deberíamos crecer hasta el amor.

El amor es algo que nos permite dar a los demás. Los dos enemigos más grandes que están contra la evolución humana son: primero, la relación de negocios con los demás; y segundo, ser víctima de las emociones. Hacer negocios y mantener relaciones comerciales con otros solo en los negocios, y no en la relación diaria con los demás; el segundo es no ser una víctima de nuestras emociones y nuestros sentimientos, que nos hacen enfermar y ser infelices. Seamos dinamismo del amor, y vivamos como luz, no como combustible. El carburante es combustible en el fuego y nunca es fuego. Meditemos que el globo solar que vemos es fuego sin combustible. No pensemos que nuestra relación con los demás se llama amor. Nuestra capacidad de hacer algo por los demás sin dudar ni siquiera por un segundo se llama amor

verdadero. No debemos recordar lo que nos han hecho, o el daño que nos han causado o cualquier cosa de esas. Su única cualificación para recibir nuestra ayuda debe ser que los veamos desamparados. Esa debe ser la única cualificación. Ese es el verdadero sendero que nos hace avanzar en la evolución.

Lo siguiente que debemos cuidar es ser decentes en el vestir, la comida y los hábitos. No pensemos ni por un momento en lo que piensan los demás de nosotros. Veamos solo lo que los demás necesitan de nosotros. En cuanto te dedicas a pensar o a saber lo que otros piensan de ti, ya eres esclavo de los pensamientos de los demás y dejas de ser un maestro de los deseos de los demás. Por lo tanto, desde la posición de un maestro de los deseos de otros, no caigamos al nivel de un esclavo de los pensamientos, opiniones e impresiones de otros. Entonces las nubes de nuestros falsos pensamientos desaparecerán, la verdad de los rayos del Sol se derramará desde el cielo azul sobre el globo terráqueo de nuestra vida física en los numerosos rayos dorados que viajan desde el Sol hasta nosotros en forma de muchas inteligencias que funcionan a través nuestro: esta es la única verdad. Recordad que nunca podremos lograr más que esta verdad única. Ningún día, en los millones de años pasados, el ser humano ha podido descubrir verdad alguna más allá de esta. El hombre más moderno tampoco pudo ni puede sacar nada más que esta verdad. Menos que esta verdad significa su propia infelicidad. Más que esta verdad es imposible. Así, entre

las sutiles líneas de la infelicidad y la imposibilidad, yace su tierra dorada de la felicidad y la verdad. Esa es la tierra prometida que nosotros hemos de alcanzar y disfrutar. Así que se llama la tierra prometida de los antepasados, tierra prometida que los antiguos disfrutaron y que es la prometida por el Señor Dios a nuestros antepasados, que eran los patriarcas y profetas como Abraham, Jacob e Isaac. Ahora también sus descendientes, la raza humana, están llevando a cabo el éxodo del viaje humano iniciado por Moisés y transmitido también a nosotros hasta el día de hoy. Esta es ahora esa tierra prometida, y si salimos de ella, no podremos ser felices. No es posible descubrir algo más allá de esto, ya que es un desafío para la inteligencia humana a lo largo de siglos y eras. Y esa verdad es: “Sé feliz haciendo el bien a los demás y a ti mismo, y pensando bien de los demás y de ti mismo, hablando bien de los demás y de ti mismo. Sé feliz con esto”.

7. La Corriente Subyacente de la Civilización humana

Existen dos creencias claramente diferentes sobre la historia de la civilización humana. La primera dice que el hombre es el producto de la evolución biológica a partir de la etapa de las especies más avanzadas del reino animal. La estructura humana, bien desarrollada y equipada, se formó a través de los monos y el mono antropoide. Los filósofos naturalistas de los siglos recientes creían que las primeras etapas de la raza humana incluían a las razas salvajes, primitivas y no desarrolladas que luchaban en la ignorancia y el animalismo, antes de poder adquirir experiencia y crecer en sabiduría. El hombre primitivo vivía desnudo en las cuevas y las selvas, y atacaba a sus hermanos animales en la selva para subsistir como animal. Sin duda eso es cierto hasta cierto punto, pero hay que comprender algo más antes de que podamos llenar los eslabones perdidos.

La antigua ciencia nos enseña que la evolución de las formas se gobierna por medio de la evolución de la conciencia, que brilla a través de los átomos en los diversos grados de su despertar.

Desarrollo de las Fuerzas de la Naturaleza

Las fuerzas de la naturaleza brillan como las inteligencias que elaboran la evolución de la materia a través de los grandes seres científicos de la naturaleza (*devas*)

que planifican la construcción de los diversos átomos y su estructura nuclear. Estas inteligencias descienden a la Tierra a través de los rayos del Sol, algunas directamente desde el Sol, y otras reflejándose en la superficie de la Luna. A estos dos grupos de inteligencias se les llama *devas* y *pitrus* respectivamente. Se les llama respectivamente los gobernantes de las razas solares y lunares, ya que ellos descienden a la Tierra con dos funciones diferentes: la evolución biológica y la evolución nuclear de la Tierra.

Bajo su supervisión, tiene lugar la evolución de los minerales, vegetales, animales y seres humanos. Como los albores del hombre en esta Tierra señalaron una crisis en la evolución de la conciencia, se produjo un tirón biológico en la expresión de la conciencia. Cuando las inteligencias dévicas formaron el primer grupo de seres humanos en esta Tierra, estas inteligencias entraron en la forma humana y desaparecieron en el denominado hombre primitivo como los diversos centros de sabiduría que estaban más activos que en las sucesivas razas de la humanidad.

Entonces estas inteligencias trabajaron como los instructores o los primeros Gurús de la humanidad. Ellas fueron la causa de que la historia de la evolución se imprimiera en las mentes de aquellas razas primitivas, historia que aquellas razas recibieron como recuerdos de la naturaleza. En las mentes de los hombres primitivos de la presente raza se recapitulaba desde la evolución humana de las rondas precedentes. Este hecho causó

los diversos desarrollos de conciencia humana en la sabiduría arquetípica de las edades. Esto, a su vez, creó un flujo subyacente de conciencia común en todas las razas humanas que estaban distribuidas por los diversos rincones de la Tierra. Aquellos que pudieron sentir la corriente subyacente recogieron la sabiduría de la creación en forma de los diversos símbolos, alegorías y anécdotas que se narraban de generación en generación, hasta que se cantaron como canciones y poemas. Estos pasajes se incorporaron en los diversos manuscritos de estas razas y fueron el origen de las escrituras sagradas. Estas escrituras sagradas han ido reduciendo de tiempo en tiempo su forma tosca y primitiva para adoptar una forma cada vez más épica y civilizada. En muchas ocasiones esta escritura sagrada original se ha traducido a muchas lenguas, hasta el punto de que podemos ver las diversas facetas de la reliquia en el sánscrito védico, en hebreo y en las lenguas del antiguo Egipto.

Por esta razón nosotros vemos una sorprendente similitud entre las leyendas y las anécdotas de las diversas escrituras sagradas. La guerra entre los dioses y los demonios, la lucha entre serpientes y águilas, la historia del diluvio y la historia de la creación son ejemplos llamativos de historias similares en las escrituras sagradas de todas las naciones antiguas. Si comparamos los pasajes más antiguos del *Rig Veda* con los del *Zend Avesta*, comprenderemos que son traducciones del mismo texto original. La historia del número de dioses

como creadores es común, como lo es la historia de los *prajâpatis* en las escrituras sagradas de India y la de los patriarcas en el *Antiguo Testamento* de la *Sagrada Biblia*. Esto se debe a que los diversos libros del *Antiguo Testamento* proceden de varias escrituras sagradas del mundo de los antiguos. La división de toda la creación en los diversos *lokas* (planos) también es común. También tienen sorprendentes similitudes los episodios de las fuerzas más oscuras de los mundos inferiores y las fuerzas más luminosas de los cuerpos estelares del firmamento. Los nombres de los diversos emperadores de la antigua India tienen impresionantes similitudes con los de Egipto y Babilonia. La descripción de los diversos tipos de gigantes en el *Ramayana*, *Mahabharata*, los *Vedas* y los *Puranas* tiene mucho en común con las de otras mitologías antiguas.

Un estudio comparativo de estos episodios similares abrirá nuevas perspectivas en las tradiciones de la historia humana. En las páginas siguientes nos proponemos ocuparnos de algunos aspectos de esta sabiduría.

Las Escrituras sagradas del Mundo

Si llevamos a cabo un estudio comparativo de las escrituras sagradas del mundo, seremos capaces de comprender los siguientes puntos:

1. Originalmente, estas escrituras sagradas fueron recibidas y compuestas por aquellos que habían trascendido la influencia del tiempo y el entorno.
2. Estas escrituras sirven como registros de la verdadera evolución de la civilización humana.
3. No eran libros que pertenecieran a ninguna religión en particular, ya que no parece que hubiese ningún concepto de religión en aquellos días. Fue la intelectualidad de los siglos posteriores la que formuló las ideologías religiosas, y las mentes religiosas fueron quienes se posesionaron más tarde de estas escrituras sagradas.
4. Las historias de las diversas escrituras sagradas tienen una sorprendente similitud entre sí, y por consiguiente, todas provienen de la misma fuente.
5. Esta fuente, que nosotros podemos denominar la sabiduría eterna, se convirtió en una tradición de la humanidad de todo el planeta, y esta sabiduría ha sido el resultado de las transacciones culturales de aquellas razas. En el transcurso de los siglos hubo algunas personas que pudieron eliminar los elementos variables y retener aquello que era común como su experiencia, que era el producto de sus percepciones y recepciones impersonales.

Uno de los aspectos comunes a todas estas escrituras sagradas, por ejemplo, es el concepto de los dioses y los demonios en constante guerra unos contra otros. El

concepto de la lucha entre los *devas* y los *asuras* en las escrituras sagradas védicas es el más antiguo que tenemos. Parece que todas las demás escrituras sagradas bebieron del concepto de las escrituras védicas, debido a su validez eterna. Como la creación en esta Tierra es el producto de varios elementos de la naturaleza dirigidos en el trasfondo por las inteligencias, eso dio lugar a la existencia independiente de los diversos seres vivos de esta Tierra. El comportamiento de estos seres entre sí dio origen a las actitudes constructivas y destructivas que se conformaron acumulativamente como fuerzas. Estas fuerzas dieron origen a la alegoría de dioses y demonios. A las fuerzas del trasfondo de la naturaleza, que siempre son constructivas, progresivas y de naturaleza evolutiva, se les da el nombre de dioses, los benefactores de la creación. Las fuerzas psicológicas y físicas que resultaron de la creación de los seres de esta Tierra se dividen en dos secciones: los constructivos y los destructivos. Las fuerzas constructivas se denominan semidioses de los diversos planos, y a las fuerzas destructivas se les llama demonios. Las historias de las diversas guerras entre dioses y demonios hablan de la lucha entre estas dos fuerzas y del viaje de la humanidad a través de la evolución intelectual y espiritual de estas dos fuerzas.

Los Componentes de la Creación

Los componentes de la creación se dividen invariablemente en cinco grupos en todas las escrituras sagradas: los elementos del espacio, del aire, del fuego,

del agua y de la tierra. Esta división, una vez más, parece ser universal y por eso podemos comprender que todo se deriva de una fuente original, la naturaleza. También es común tomar toda la naturaleza como un gran libro.

En los textos védicos se lo llama el *Veda*. El tiempo y el espacio se entienden correctamente, y sus propiedades se enumeran con extraña precisión en todos sus detalles a lo largo del hechizo de una unidad de creación. En esas escrituras sagradas se encuentran con maravillosa lucidez, claridad y definición, las diversas divisiones del tiempo que presiden la formación de los sistemas solares, los planetas y los átomos de toda conciencia planetaria, que se forman y evolucionan en los diversos seres de esa unidad. En todas estas escrituras sagradas, la naturaleza se conforma como madre y la conciencia total como padre, y ambos simbolizan a los primeros padres. El concepto de Aditi y Kasyapa en las escrituras sagradas de India marca este aspecto en particular.

Otra característica interesante es el concepto de las fuerzas más luminosas y de las más oscuras que siempre trabajan en la naturaleza. Se las comprende como las fuerzas que elaboran toda la creación en pares. La misma fórmula de creación, reproducción y procreación a través de pares se realiza en los diversos estratos de la creación hasta llegar a la división sexual de los seres físicos de esta Tierra. Luego existe la fórmula triple de las tres modalidades a través de las cuales la energía de la voluntad cósmica desciende a la triple actividad creadora, es decir:

1. *Rajas* o dinamismo,
2. *Tamas* o inercia,
3. *Sattva* o equilibrio.

En el plano planetario estas tres fuerzas descienden como:

1. El principio solar,
2. El principio terrestre o el principio denso,
3. El principio lunar.

Más adelante, estos tres principios descienden al plano tangible como el Sol, la Tierra y la Luna. Los principios solar y lunar descienden a la Tierra como conciencia e inteligencia respectivamente, y están insertados en la materia de esta Tierra como los numerosos seres vivos.

Además, los principios solar y lunar están simbolizados en los gobernantes de las dinastías solar y lunar en esta Tierra. El *Ramayana* y el *Mahabharata* alegorizan estos dos aspectos respectivamente. La dinastía solar de gobernantes trabaja en esta Tierra a través de los rayos del Sol, mientras que los gobernantes lunares descienden como la luz de la luna. En el texto védico se llamó *devas* a estas primeras inteligencias, mientras que a las últimas se las llamó *pitrus*. De estas dos, los *devas* presiden la actividad creadora del universo en una unidad de sistema solar. Los *pitrus* presiden las actividades reguladoras y germinativas. Dado que estos conceptos se han incorporado en las dos principales dinastías de

antiguos gobernantes de esta Tierra, este simbolismo se ha integrado mucho en las epopeyas. El estudiante riguroso puede incluso rastrear la corriente subyacente a través de los *Vedas*, los *Upanishads* y los *Puranas*. Los conceptos que hallamos en el *Antiguo Testamento* de la *Sagrada Biblia* de los diversos patriarcas que descienden a la Tierra tienen una sorprendente similitud con el concepto de los *pitrus*. Se pueden entender fácilmente como los hacedores de los sistemas solares, los signos zodiacales y los cuerpos planetarios. Operan directamente a través de toda la creación hasta que algunos de ellos emprenden la germinación y la construcción de las diversas estructuras de los cuerpos que gobiernan la flora y la fauna de esta Tierra. Incluso la construcción de los átomos, las células y los embriones está presidida por estos *pitrus* o patriarcas. Estos trabajos se legan a la posteridad a través de estos patriarcas, y la *Santa Biblia* nos ofrece una representación poética de la construcción de la columna vertebral y de su evolución hasta la etapa del ser humano bien desarrollado y bien intencionado.

La ley de la naturaleza y la ley de la creación están bien impresas en este trabajo, mientras que el hombre comprendió estas leyes en virtud de los varios centros cerebrales que hay a lo largo y por encima de la columna vertebral. De esta manera, el hombre fue instruido por estas inteligencias creadoras como estudiante de la ley y se hizo un hacedor de la ley. Así, los *devas* y los *pitrus* hicieron al hombre el rey de toda la evolución de esta

Tierra y le dieron poder sobre todos los demás seres de esta Tierra.

Diluvio y Creación

Las historias del comienzo y el final de una unidad de universo se pueden ver en todas las escrituras sagradas del mundo con mayor o menor detalle. La historia del diluvio o la inundación señala una de esas fases. En el *Antiguo Testamento* encontramos la historia de Noé, a quien el Señor informó de la inundación de toda la Tierra. El Señor ordenó a Noé que construyera un arca de enormes dimensiones y que invitara a ella a todos los seres vivos en parejas. De esta manera Noé preservó consigo a todas las especies de seres vivos de esta Tierra mientras duró la inundación. Todas las especies sobrevivieron flotando sobre la superficie de las aguas hasta que la tierra reapareció de nuevo. Entonces Noé liberó de nuevo a todas las parejas y así la Tierra volvió a poblarse. Esto indica la disolución periódica de todos los reinos biológicos y minerales en el estado líquido, y su formación de nuevo.

La historia tiene un doble significado. Representa la desaparición y reaparición del planeta Tierra muchas veces en el plano material. En segundo lugar, representa la muerte del individuo, que incluye el despojarse de sus varios vehículos por parte de la conciencia interna, el descenso de estas chispas de conciencia de nuevo en el padre para formar su propio germen y esperma a fin de construir sus propias semillas como los navíos de su viaje

y viajar al interior del útero de la madre, donde pueden descender al interior de sus propios cuerpos, desde donde son liberados para vivir en la Tierra. Verdaderamente, esta es una historia con un profundo significado y tiene un valor eterno entre las páginas de la escritura sagrada de la naturaleza. La historia del Manu hablando con el pez en el *Purana* forma la base de la historia del *Antiguo Testamento*. Una mañana, “el Vaivaswata Manu” encontró un pececito que, llegado desde el río, nadaba en su vasija, buscando refugio. El Manu puso el pez en un pozo. El pez creció hasta alcanzar las dimensiones del pozo. El Manu tuvo que trasladarlo a un estanque, luego a un depósito, más tarde a un río y después a un gran océano. El pez había crecido enormemente hasta alcanzar un tamaño inimaginable y profetizó al Manu la llegada de la inundación. Le ordenó que construyera un barco grande y se salvara a sí mismo junto con los nueve *prajâpatis* (los patriarcas, que son los dioses del número) flotando sobre la superficie del océano de tinieblas hasta el próximo comienzo de la creación. El Manu obedeció las órdenes del Señor, y el pez condujo el barco a salvo con la ayuda de una cuerda grande atada al barco por un extremo, y por el otro, a una gran espina que había en el lomo del pez. Cuando las aguas descendieron y permitieron la reaparición de la tierra, el Manu descendió a la tierra junto con los *prajâpatis* y comenzaron la nueva creación. Este Manu es el prototipo original de Noé que representa la semilla de las almas en esta Tierra.

Junto a esta, hay otra parte de la historia que no se incluyó ni en el *Antiguo Testamento* ni en otras escrituras sagradas. Los *Puranas* dicen que durante el período de la inundación hubo un alma que sobrevivió sin haber embarcado. Era Markandeya, el alma eterna, el gran Sabio vidente, la super-alma. Viajaba continuamente por la superficie del océano sin poder hallar un principio o un final a la inundación. Entonces pudo encontrar la existencia Una del Señor que flotaba sobre la superficie de las aguas como un niño pequeño recostado que sonreía sobre la hoja de un baniano. El Señor le dijo a Markandeya: “¿Estás cansado? Entonces toma refugio en mí y reposa. Entra en mí a través de mis fosas nasales”. Entonces Markandeya entró en el corazón del niño a través de sus fosas nasales, descansó en la conciencia del Señor y algún tiempo después salió expelido por él a través de su exhalación. Entonces el Señor le preguntó: “¡Oh gran Sabio vidente! ¿Qué has visto en mi interior?”. El Sabio respondió: “En ti he visto todo lo que yo podía ver a mi alrededor antes de la inundación”. El niño dijo: “¡En mí, no en ti! En mí tú puedes verlo todo cuando todo se ha disuelto”. Entonces la inundación llegó a su fin y Markandeya sobrevivió a la inundación. Este episodio oculta la verdad de que toda la creación existe eternamente como un concepto en la conciencia en el plano subjetivo, y que periódicamente encuentra su expresión en el plano objetivo. De esta manera, toda la creación es un juego eternamente periódico del Señor.

También la conciencia del observador existe como un gran Sabio vidente, separada del Señor mismo.

Estos son solo unos pocos ejemplos de la aplicación de la historia del diluvio. Todavía hay muchas claves que permanecen inexplicadas. Por ejemplo, las almas que han partido de esta Tierra retornan a la conciencia lunar y escapan en forma de electricidad a través del vapor de agua para reunirse de nuevo con las nubes. Entonces las nubes se cargan con truenos y relámpagos para descender a la Tierra junto con las lluvias. Estas almas germinan las semillas de la Tierra para que broten de nuevo en forma de la flora y la fauna de la Tierra. Lo mismo sucede con las almas que entran en los espermatozoides de los animales y de los seres humanos. Todo ello se lleva a cabo con la ayuda de las inteligencias cósmicas llamadas *pitrus*, que trabajan a través del principio lunar del cosmos y de los rayos lunares de nuestro satélite, la Luna, en el plano planetario. La Luna da una vuelta completa a la Tierra cada 28 días y estimula los períodos de menstruación y evolución de los principios femeninos en los cuerpos del reino biológico.

Por esta razón, la Luna nueva y la Luna llena simbolizan las inundaciones. Las 28 divisiones iguales del zodíaco fueron descubiertas por los antiguos astrólogos de los *Vedas* como los 28 *nakshatras* que presiden los diversos renacimientos de las almas en forma de mineral, vegetal, animal y ser humano en esta Tierra. Todo es un juego de las inteligencias reproductoras, llamadas *pitrus*. De ahí

proviene la tradición de la antigua India de que los *pitrus* descienden a la Tierra durante la estación de las lluvias para incorporar las diversas almas a sus respectivos cuerpos para renacer. La astrología tiene su verdadera base en las escrituras sagradas antiguas, aunque la rama moderna de la astrología es un corte de las escrituras sagradas y se ha visto reducida en su significado. En los *Puranas* hay una historia que dice que el *prajâpati* Daksha tuvo 28 hijas (28 *nakshatras*) y las dio todas en matrimonio al Dios-Luna. La Luna se dedicaba solo a una de ellas, de nombre Rohini, mientras que pasaba por alto a todas las demás esposas. Entonces el *prajâpati* maldijo a la Luna para que menguara y se consumiera. La Luna, por lo tanto, comenzó a quedar demacrada. Entonces Siva el Señor protegió a la Luna modificando la maldición. Ordenó que la Luna menguara durante 15 días hasta la Luna nueva, y creciera durante 15 días hasta la Luna llena. Esta historia nos da el significado pleno del impacto de la Luna nueva en el período de menstruación, y de la Luna llena en el período de ovulación. La totalidad del proceso está destinado a fertilizar, a proporcionar cuerpos a las almas desencarnadas.

8. Macrocosmos y Microcosmos

La historia de la creación se da de manera doble en las escrituras sagradas. Incluye la cosmogénesis y la embriogénesis. A ojos de los antiguos Sabios videntes, ambas cosas significan lo mismo, y la segunda forma parte de la primera. Los componentes del sistema solar se consideran a la par con los componentes de un átomo. En medio está la formación del fenómeno biológico, al que nosotros llamamos la célula viva. El programa también incluye la formación de un embrión, que es el prototipo de la unidad cósmica. Por esta razón, a la unidad cósmica se la llama el huevo cósmico, por la sencilla razón de que es capaz de eclosionar los diversos estadios del universo. El estudio del embrión comprende la evolución de las diversas condiciones de vida en esta Tierra. Se dice que conciencia, vida, forma y materia se manifiestan en el mismo orden como los efluvios del uno en el otro. Cada efluvio comprende un despertar en su propia escala. Todo se manifiesta desde la conciencia del trasfondo, que es alternativamente activa y pasiva en sus estadios. La fase pasiva se denomina disolución o *pralaya*, mientras que la alternante fase activa se llama creación. A la fase pasiva se la representa como la noche del creador, y a la fase activa, como el día del creador. Cada día incluye varias subdivisiones llamadas *maha yugas*, en número de 71. Cada *maha yuga* tiene subdivisiones denominadas *yugas*, en número de 4. Los 4 *yugas* incluyen diez unidades

de tiempo organizadas en la proporción 1+2+3+4. El período de 4 unidades se llama *Krita Yuga*. El período de 3 unidades se llama *Treta Yuga*. El período de 2 unidades se llama *Dwapara Yuga*. El período de una unidad se denomina *Kaliyuga*. Este cierra un ciclo de *maha yuga*, cuando una vez más, comienza un nuevo *maha yuga*. La unidad de *Kaliyuga* abarca 432.000 años solares. Los otros *yugas* son portadores de un número proporcional de años mortales en esta Tierra.

Todo el período del día de Brahma se subdivide de nuevo en mil partes iguales que se corresponden con los diez meses del embrión humano. Se puede estudiar en detalle el desarrollo del huevo cósmico observando el desarrollo del embrión humano durante los diez meses. Además, se puede rastrear la evolución biológica en esta Tierra en una ronda desde la ameba al ser humano, y también estudiando los diversos desarrollos del embrión humano.

Historia de la Vida

La historia del nacimiento de la vida en esta Tierra es un estudio interesante en las escrituras sagradas. La vida desciende a esta Tierra desde los rayos del Sol. Se dice que desciende en forma de caballo. Nos servimos del caballo como símbolo de la fuerza vital, ya que el caballo es el único animal que tiene fuerza vital en todas las partes de su cuerpo en un alto grado. Es interesante saber que el caballo tiene ciertas características que prueban este hecho.

1. Es el animal que se mueve con más rapidez.
2. Es el único animal que se desconoce que duerma.
3. No podemos ver a un caballo en una postura recostada o acostada, excepto cuando se estira en completa actividad, extendiendo sus extremidades hacia adelante y hacia atrás.
4. Puede mover cualquier parte de su cuerpo con igual facilidad.
5. Sus orejas están siempre derechas y alerta y no descansan.
6. Una u otra de sus partes está siempre en movimiento.

Por estas razones se dice que la vida desciende a la Tierra desde el Sol en forma de caballo. Los *Puranas* describen que el Dios-Sol y su esposa descendieron a la Tierra en forma de un caballo y una yegua para disfrutar y aparearse en la Tierra. En los *Vedas*, estos dos seres (la conciencia solar y la energía solar) se describen como caballos gemelos, los Aswins. Se los describe frotándose mutuamente, morro con morro, lo que significa el nacimiento de la respiración como símbolo de la vida. Por esta razón se los describe como *nasatyas*, los seres que frotan sus morros. Esta palabra conlleva un juego de palabras (*na-asatyas*). Significa que son partes de toda la verdad, mientras que ellos mismos representan la expresión de “no no-verdadero”, *na-asatya*. Este término también significa que ellos “son no no-existentes”, ya que existen objetivamente para la verdad Una de existencia

total. Se los describe como un par o gemelos, ya que la pulsación de la vida a la que llamamos respiración consiste en inhalar y exhalar. A todo este fenómeno se le llama pulsación, *prana*.

Este es uno de los grandes y profundos símbolos de las antiguas escrituras sagradas. El despertar de la vida en un ser vivo se mide por la conciencia de su vida, lo que los antiguos denominaban “*dharma*”. De esta manera, la fuerza vital en el hombre se describe como el vehículo del Señor en nosotros, que cabalga sobre un caballo cuando desciende a la Tierra como el dador de la ley. El Avatar Kalki, la encarnación del Señor en la humanidad actual, desciende montando a caballo para establecer la ley. Esta es una afirmación simbólica, aunque el sector ortodoxo la toma literalmente. El símbolo significa que el Señor desciende a la Tierra para caminar con el hombre en la forma de la realización humana más elevada, la meta del hombre, que es la última liberación en la forma de guiar su vida según las líneas del *dharma* manifestado a través del hombre mismo. Esto habla de la evolución espiritual del hombre que sigue a la actual evolución intelectual.

En el nivel etérico, la vida de nuestro globo, que rodea la Tierra en forma de diversas esferas que manifiestan el fenómeno meteorológico, se describe como el caballo de Indra. Se llama *Uchhaisrava*, que significa el caballo con las orejas siempre alerta. Esto habla del principio del sonido en el espacio que rodea la Tierra, una de cuyas formas es el actual concepto de electricidad.

(Naturalmente, la humanidad actual todavía está en un nivel infantil en sus conocimientos sobre la electricidad, si se la compara con lo que saben los Sabios videntes de las antiguas escrituras sagradas). La fuerza de la vida en un ser vivo no es más que la misma electricidad que hay en el espacio, recogida como una muestra en el recipiente de un organismo vivo.

La misma fuerza que trabaja en las nubes para cambiar la dirección de estas hacia la Tierra se llama *Airavata*, el gran elefante de Indra. El término *airavata* se deriva de *irravat*, lo que significa la posesión del poder del agua. Tanto el elefante como el caballo se describen como los vehículos de Indra, el Señor de las diversas capas de espacio que rodean la Tierra. El caballo como la fuerza vital, y el elefante como la electricidad en el espacio, se describen en los *Vedas* como compatibles. Esto quiere decir que la vida no es más que lo que nosotros conocemos como electricidad, pero en todas sus funciones, conocidas y desconocidas para los científicos modernos. Los Aswins, los caballos gemelos, también se describen como los dos grandes curadores que inauguraron el arte de curar y la ciencia de la medicina en esta Tierra. Esto significa que los Sabios videntes de las escrituras sagradas sabían cómo curar las dolencias de los seres humanos en el plano vital con la ayuda de la electricidad, dirigida tanto mecánicamente como a voluntad.

Diversos Reinos de Creaciones

A través de la biología actual, conocemos solo algunas especies de seres, que incluyen el reino vegetal, el reino animal y el reino humano. Los antiguos hablan de otras especies, como los reinos minerales, los reinos dévicos y los reinos de los *pitrus*, los *gandharvas*, *yakshas*, *kinneras*, *kimpurushas* y unos cuantos reinos menores más. Según los antiguos, todos pertenecen a los reinos biológicos que hay en los diversos planos de existencia. Según su campo de trabajo, todos estos reinos se agrupan de nuevo como etéricos y terrestres, embrionarios y no-embrionarios. El mismo grupo de seres trabaja para elaborar la constitución del átomo, la célula y el ser vivo compuesto. Elaboran el centro del corazón en todos estos reinos. En algunos lo llamamos el núcleo, y en otros lo llamamos el corazón. En el átomo y la célula, lo llamamos el núcleo. En la planta no hay un centro compuesto, excepto en la semilla. En un árbol maduro no existe ningún centro funcional compuesto al que podamos llamar núcleo o corazón. En el animal, después de cubrir el suficiente avance evolutivo, podemos localizar el centro del corazón y también el corazón funcional y muscular.

Los *devas*, *pitrus*, etc., elaboran este centro junto con otros para formar una constitución a la que nosotros llamamos cuerpo. Los mismos *devas* elaboran la constitución de la Tierra a la que llamamos nuestro planeta. Los mismos *devas* elaboran la constitución de otros planetas. Sobre todo, los mismos *devas*, junto

con otros, elaboran el globo solar en la objetividad y desarrollan su constitución. Antes de la formación del sistema solar, están los seres funcionales que elaboran las diversas actividades del espacio. Se les llama *gandharvas*, *prajapatis* y *manus*. Antes de ese estado, tenemos la descripción precisa de los Señores de las tres cualidades, los cuatro Kumaras, Nârada y el primer creador Brahma, el de las cuatro caras. Antes que él, encontramos el patrón eterno del loto con sus potencialidades de despliegue. Antes de esto, se nos dirige a entender la existencia de *mahat*, la mente universal. Antes de eso, las escrituras sagradas nos llevan a comprender la existencia de *mula prakriti* o materia primordial, cuya única cualidad es *maya*, el plan del Señor de todos los Señores. Más allá de esto, podemos sentir, a través de la más fina y más pura de nuestras percepciones, la existencia del todo-Señor, el Eterno que no es un principio.

Tal es la escala de la Jerarquía de especies descrita en los *Vedas*, comentada en los *Upanishads* y sistematizada en los *Puranas*. La sistematización trabajaba necesariamente como una limitación para el esplendor de todo el trasfondo, pero esto es inevitable. Toda sistematización está obligada a limitar el trasfondo. Los *Tantras* trataron de sistematizarlo aún más, pero suponen una pobre representación, si la comparamos con la de los *Puranas*. Los *Sastras* y los *Darsanas* intentaron hacer un estudio especializado del mismo tema, pero la especialización nos lleva a un análisis minucioso de los diversos aspectos, lo

que nos hace perder el esquema y el plan de la totalidad. Los *Sastras*, como las diversas ramas de las ciencias modernas, comentan cada cosa para desempolvarla, y dejan al estudiante en medio de las colinas de serrín, sin idea alguna de la astilla o de la madera del Árbol de la Sabiduría. Los *Puranas* y los *Itihasas* son dignos de atención por dos razones:

1. Contienen la sistematización de la sabiduría cósmica, sin que eso conlleve ninguna pérdida en nuestra impresión de la totalidad de la existencia.
2. En su presentación de la sistematización, encontraron el lugar apropiado para los estándares éticos de comportamiento humano sin perder su significado en el trasfondo.

El único problema de los *Puranas* es que las claves para estudiarlos se volvieron oscuras debido al embate del tiempo y a la interrupción de la tradición del aprendizaje. Los antiguos presentaron la ciencia del conocimiento para comprender estas obras, pero esta ciencia se ha perdido para muchos, y se nos ha dejado con el texto y sus claves absorbidas en las propias obras. Se necesita a una persona que conozca el uso de estas claves, y solo entonces podremos realizar una aproximación justificada a estas obras. Tratemos ahora de comprender el método para usar estas claves.

Podemos conocer cosas a base de contar, agrupar, examinar y percibir sus propiedades. Se necesita una gran habilidad para proseguir a fondo sin perder la cabeza en ningún laberinto de interacción, ya que los diversos grupos de seres de la creación interactúan unos con otros en múltiples combinaciones para producir regiones de creación secundaria y terciaria.

Sí, se requiere una gran destreza para seguirlos; y se requiere una mayor habilidad para enseñarlos y para realizar un tratado lúcido sobre ellos. Vemos que los *Puranas* y los *Itihasas* son tratados de esta índole, pero ninguno más. La estructura básica y la textura de los *Puranas* se moldean para adaptarse al propósito. Observamos en ellos un sistema y una secuencia. Primero describen la eternidad y la primera diferenciación en aquel trasfondo, luego la diferenciación de función y de forma, después la formación de su trasfondo al que llamamos tiempo, luego el agente que lleva a cabo estas diferenciaciones al que denominan *prakriti*. A continuación describen la existencia de *mahat*, la mente universal, y después las tres *gunas*, los cinco puntos de contacto que producen la objetividad (los *tanmatras*, que son el sonido, el tacto, la forma, el gusto y el olfato); luego la evolución de los cinco estados del devenir (los cinco *bhutas*). Después los *Puranas* describen los cinco sentidos y su relación con los *bhutas* y los *tanmatras*. A continuación rastrean las inteligencias que funcionan con la diferenciación antes mencionada. Estas inteligencias se denominan *adhi-devas*.

Son las mismas que trabajan en toda la diferenciación subsiguiente. Luego describen el nacimiento de los órganos de los sentidos, las funciones y los órganos funcionales. Después describen la ley de la pulsación (*prana*) según la cual todas las entidades anteriormente citadas existen solo para desempeñar su papel y desaparecer en la no-existencia. Más adelante describen las cinco clasificaciones de la pulsación (los cinco *pranas*). Con todos estos procesos se produce la objetivación de una unidad de espacio, que numéricamente es un cero, geoméricamente es un globo y biológicamente es un huevo. Después describen la incubación del huevo por la fuerza madre en el resplandor del calor y la luz, cuando se llama al huevo “el huevo dorado” (*hiranyagarbha*). Finalmente, señalan el trasfondo de todo como el eterno Uno. Él desciende como el padre, mientras que *prakriti* funciona como la madre. El padre desciende al huevo como el hijo. Esta es la santa trinidad de las escrituras sagradas de la India pre-cristiana.

La Trinidad en la Creación

El trasfondo de toda la secuencia anteriormente descrita desciende al reino de las cualidades cuando funciona como un triángulo de fuerzas: dinamismo, inercia y equilibrio. El Señor asume las obligaciones de estas tres cualidades cuando se convierte en tres, la santa trinidad. Él se convierte en Brahma, el creador que preside sobre el dinamismo. Se convierte en Vishnu, el

Señor del equilibrio o la existencia, y en Siva, el Señor de la reabsorción, que preside sobre la inercia. Estos Señores no están condicionados por las cualidades con las que trabajan. Existen por encima de estas cualidades y dirigen sus funciones. El descenso de los tres es simultáneo y no cronológico. Si fuera de otra manera, no habría posibilidad de formar el triángulo de fuerzas. Se debe tirar de las tres cuerdas de manera simultánea para formar un triángulo. El descenso de Vishnu en el globo (*Hiranyagarbha*) hace de él un todo integral denominado la persona (*purusha*). Ahora todas las diversas fases de descenso forman las partes de su cuerpo y funcionan bajo la ley constitucional a la que se llama *dharma*. Todas las inteligencias que trabajan pierden su identidad y se olvidan de su propia existencia. Comienzan a elaborar el plan, al que se llama auto-ofrenda (*yagna*). Todo el plan se coloca ante ellos y a su alrededor como el cuerpo del *purusha*.

Este plan también se llama *yagna*, ya que el propio *purusha* se ofrece a sí mismo en la evolución de los diversos seres. Automáticamente se produce la formación del centro del globo que surge en un punto de conciencia llamado Brahma, el creador. Para él, el globo es una potencialidad de expansión, y por eso el patrón de la expansión multidimensional se llama el loto en los *Puranas*. Brahma nace en el loto. Él encuentra su existencia en medio de las diversas potencialidades. Estas potencialidades forman la superficie y el volumen de la creación y se conocen como aguas. La conciencia

de Brahma produce el paso de las potencialidades a la manifestación. Este paso toma la expresión de calor y luz. Se llama los *tapas* (contemplación) de Brahma. En virtud de sus *tapas*, él crea movimiento o pulsación en el espacio. Este es el nacimiento de su respiración. Iguala su respiración y la recoge en su centro del corazón, la sede de su percepción. A continuación, comienza a crear.

Después tiene lugar el nacimiento de su mente y su diferenciación en cuatro estados. Se llaman, respectivamente, Narada y los cuatro Kumaras. Estos últimos no producen las capas más densas de la existencia, y por ello se dice que se negaron a crear. Luego, de la mente de Brahma emergen los números, que reciben el nombre de *prajâpatis*. No producen más formas, ya que permanecen como las bases de la creación. En el próximo paso, de la mente de Brahma emergen diversas aspiraciones y sentimientos. Son de naturaleza ardiente y once en número. Se les denomina “*rudras*”, los Señores de la combustión y la vibración. Ellos comienzan a crear las capas subsiguientes. Brahma ve ahora que se necesita algún otro agente que cree. Ve que su poder creador es activo como un flujo (*Saraswati*), pero no encuentra ningún agente que multiplique las formas que él ha creado. Los números necesitan poder para sumar, restar, multiplicar y dividir (las cuatro caras de Brahma). A continuación encuentra que toda su constitución se somete a dos grupos de transformación. Las fuerzas creadoras se reorganizan como el grupo creador y el grupo generador. Tiene lugar el

nacimiento de la primera pareja que puede multiplicarse. El par de divisiones se llaman Manu y Satarûpa. *Manu* significa hombre como prototipo. *Satarûpa* significa la potencialidad de multiplicar cientos de formas. Ambos producen poderes en número de nueve. Se casan con los *prajâpatis* cuando los números permanecen con sus capacidades de registro y numeración. Ahora pueden multiplicarse por potencias de diez en cada paso.

Entonces comienza el nacimiento de la creación secundaria. No solo está llena de entidades, sino también de reacciones e interacciones como comportamientos para producir más. Ahora la explicación debería seguir un método diferente, denominado agrupación y secuencia en la disposición de los hechos, de lo contrario la explicación puede llevar a confusión. Los autores de las escrituras sagradas siguieron estos métodos diferentes para evitar que el estudiante se confundiera. Lejos del método de definición, descripción y explicación, siguieron el método de alegorización y creación de cuentos. Los símbolos y los emblemas no son suficientes para alcanzar este propósito. Solo sirven al propósito del abecedario de la sabiduría. No se obtiene ningún significado leyendo el abecedario. Deberíamos comenzar a agrupar los alfabetos en palabras y adentrarnos en la naturaleza etimológica y morfológica de estas palabras. Después de leer el vocabulario, tenemos que pasar al paso siguiente de encontrar su lugar en frases sencillas, compuestas y complejas. Después de adquirir la suficiente maestría en el uso de las frases, deberíamos

pasar al estado de construcción de párrafos, capítulos y libros de texto de sabiduría con el mismo abecedario y vocabulario.

Este es el método seguido por los autores del *Purana* cuando nos enseñaron la sabiduría cósmica, que es la corriente subyacente de la civilización humana. Comienzan describiendo acontecimientos en lugar de objetos. Los acontecimientos están alegorizados como el casarse y engendrar hijos. Así es como las generaciones se multiplican sobre el trasfondo de la creación de Brahma. El Manu es la puerta entre la creación de Brahma y las generaciones de seres en grupos, razas y naciones. Las fuerzas gobernantes deben organizar estos grupos de razas y de naciones en constituciones, reinos y gobiernos. El Manu es el primer gobernante que dio nacimiento a un linaje de fuerzas gobernantes en las generaciones. Hay la generación y la delegación de las fuerzas lunares y solares, y las inteligencias cuyas funciones están alegorizadas en las vidas de los gobernantes de las dinastías solares y lunares. Se remontan a los seres humanos de esta Tierra, y además a los diversos reinos formados por el hombre y gobernados en esta Tierra. Ahora depende de nosotros examinar la relevancia de los interesantes acontecimientos que se producen en las vidas de estos gobernantes que forman la médula del significado puránico.

9. Nuevas Dimensiones en Astrología

El hecho de que la Tierra da vueltas alrededor de su propio eje prueba la existencia de una fuerza que la hace rotar. La misma fuerza hace que el efecto se sienta como el día y la noche. Estos dos fenómenos están basados en el cambio constante de posición debido a la rotación. Esto hizo posible una sucesión y creó acontecimientos que seguían a la sucesión. El cambio que es imperceptible se denomina tiempo, y a los cambios que se perciben se les llama acontecimientos. El día y la noche demuestran que los acontecimientos tienen una sucesión y que son cíclicos por naturaleza. Los inevitables resultados consiguientes son la recurrencia, la repetición y la reaparición. Estos imparten su naturaleza en todo lo que existe como manifestación. El nacimiento y la muerte se basan en esta asunción de la naturaleza. El hombre, el producto de la naturaleza, tiene tendencia a asumir cosas. Mientras sus suposiciones sigan a la naturaleza, se hacen verificables y forman parte de la verdad. Las suposiciones hechas independientemente, debido a la fuerza del hábito, aparecen como imaginaciones que carecen de bases verificables. Forman parte de lo falso, aunque se produzcan. Por eso las suposiciones del hombre están destinadas a ser una mezcla de reacciones verificables y no verificables; es decir, de verdades y falsedades.

Las verdades seguidas y sistematizadas conforman el conocimiento científico, y la verdadera astrología es

aquella que sigue el conocimiento científico. Siempre y cuando las conclusiones se basen en las observaciones de los fenómenos cíclicos, están destinadas a ser verdaderamente astrológicas y dan resultados. Si se utiliza la astrología para predecir, las conclusiones tendrán que ser una mezcla de verdad y falsedad. Si el propósito de la astrología es comprender el lugar de las partes en el todo, el propósito de las almas en esta vida y el trabajo que se ha de aceptar durante nuestro propio lapso de tiempo, entonces la astrología discurre sobre líneas correctas. Siempre que el propósito sea el de curar, de rectificar y de adquirir dominio sobre la tendencia de los acontecimientos, el propósito se hace significativo. Deberíamos recordar que los incidentes son los productos de nuestro comportamiento. En tal caso, los incidentes se pueden moldear, y el poder de moldearlos se puede gestionar con la comprensión humana. Por otra parte, si se comprenden los incidentes como los resultados de alguna fuerza desconocida, y si tratamos de seguir la secuencia de los incidentes, entonces viajamos hacia la confusión y el desierto al que llamamos equivocadamente “destino”. Entonces la vida se convierte en un juego de posibilidades que están más allá de la comprensión. El propósito de la verdadera astrología es trazar el camino entre el poder que trabaja para que la Tierra gire y la sucesión de acontecimientos que ocurren.

La luz y la oscuridad son las dos manifestaciones que se alternan alrededor de la Tierra mientras esta

gira. La reacción a la luz y a la oscuridad conforma la conciencia objetiva y subjetiva de los seres vivos que hay en la Tierra. La luz del día lleva a los seres al despertar objetivo gradualmente. La noche nos trae la retirada de la conciencia a la existencia subjetiva. Estas dos fases se alternan, y nosotros las notamos en muchos grados: despertar y dormir, nacimiento y muerte, dispersión y reunión, expansión y consolidación, y así sucesivamente.

De lo dicho podemos sacar las conclusiones siguientes:

1. Aquellos que nacen durante el día viajan de la subjetividad a la objetividad.
2. Aquellos que nacen por la noche viajan de la objetividad a la subjetividad.
3. El poder de la objetividad se incrementa durante el transcurso de sus vidas para aquellos que han nacido entre la salida del sol y el mediodía. Esta disminuye para aquellos otros que han nacido entre el mediodía y el ocaso.
4. El poder de la subjetividad se incrementa en aquellos que han nacido entre el ocaso y la medianoche. Esta disminuye para aquellos otros que han nacido entre la medianoche y el alba.

De esta manera, encontramos cuatro clases de seres que viven en la Tierra. Si aplicamos esto a los seres humanos, obtenemos cuatro clases de conciencia.

1. Aquellos cuyo despertar está en el incremento.
2. Aquellos cuyo despertar está en la disminución.
3. Aquellos cuya conciencia está en el incremento.
4. Aquellos cuya conciencia está en la disminución.

Las categorías 1 y 2 van con los niños del despertar, mientras que la 3 y 4 van con los niños de conciencia. Las notas claves de las dos primeras categorías son: expansión, aprendizaje, reproducción, enseñanza, predicación, transmisión, transacción social, vida pública y comunicación. Las notas claves de los otros dos tipos son: comprensión, interpretación, organización, gestión y conocer los secretos del Ser. Las dos primeras categorías están destinadas a tener un mayor número de amigos, compañeros, colegas, familiares y parientes que aquellos de las dos últimas categorías.

Cuatro Divisiones de Sucesión de Acontecimientos

Hacer algo inaugura una nueva sucesión de eventos. Si hacemos muchas cosas durante el día, cada una de ellas inicia una nueva sucesión, y el resultado es una siempre creciente complejidad. Por eso antes de disfrutar de algo y ser felices, deberíamos comprender adecuadamente la naturaleza y la manera de hacerlo. El disfrute no es más que encontrar el resultado de nuestras acciones de una manera deseable. La felicidad no es más que la reacción al establecer la armonía de los acontecimientos. Por eso la clave radica en nuestra maestría en organizar nuestro trabajo y llevarlo a cabo.

Lo que haces o lo que decides en un segundo inaugura un orden de sucesión de acontecimientos que ocurren durante un período mayor de duración, y abre nuevas e interesantes perspectivas de comprensión. Cada acción es como la siembra de una semilla que tendrá el despliegue de su propio árbol que fructificará y nos dará de nuevo la semilla del próximo ciclo. Cuando los sucesos que ocurren durante veinticuatro horas están organizados de manera adecuada, pueden desplegarse en una sucesión de 24 días, 24 meses, 24 años o 24 siglos. Cuando esto se aplica a la astrología, nos da la lógica de la progresión. Esto nos da de nuevo cuatro clases de personas.

Si un chico nace al amanecer, sus habilidades se incrementarán durante 6 unidades de tiempo. Luego disminuirán durante otras 6 unidades. Después, de nuevo tendrá un correspondiente aumento durante 6 unidades. Luego seguirá la disminución correspondiente durante otras 6 unidades. Si dividimos el tiempo en 24 horas, el Sol estará en ascenso durante 6 horas después del amanecer; estará en descenso durante 6 horas después del mediodía; después del ocaso, la noche estará en ascenso durante 6 horas; después de la medianoche, estará en descenso durante 6 horas. Si tomamos las 24 horas para representar todo el período de tiempo de este chico, podemos dividir esta extensión en 4 partes iguales y decidir los períodos de ascenso y descenso. Las cosas seguirán la misma tendencia de ascenso y descenso. Si un muchacho nace una hora después del alba, tendrá un equivalente de 5 horas para el

ascenso, 6 horas para el descenso, 6 horas para el ascenso, 6 horas para el descenso y 1 hora para el ascenso. De esta manera podemos ajustar los períodos de ascenso y descenso según la hora de nacimiento.

Los períodos que señalan los 4 puntos cardinales (amanecer, mediodía, ocaso y medianoche) marcan períodos de mayores desviaciones en la tendencia de la vida. Por ejemplo, si un chico nace 2 horas después del alba, el período de la cuarta hora después del nacimiento señala su período de mediodía; 10 horas después de su nacimiento señala su período de ocaso; 16 horas después de su nacimiento señala el período de medianoche; 22 horas después de su nacimiento señala el período de su amanecer, y 2 horas más tarde se produce un período crítico. De esta manera, podemos tabular los cuatro puntos cardinales de su período de vida y equipararlos con los años correspondientes de su edad, lo que se explicará un poco más adelante.

Esto nos da una clave de cómo manejar el entorno de un bebé recién nacido durante las primeras 24 horas. Por ejemplo, si 6 horas después del nacimiento, ponemos en casa una música suave, de modo que el bebé la pueda oír, entonces la edad correspondiente de su período de vida le da la armonía del entorno y una expresión de buena conducta que, unidas, le dan lo que el hombre sensato llama felicidad. Si, en lugar de esto, hay mucho ruido en la casa 6 horas después del nacimiento, el niño recibe una sacudida nerviosa y un shock mental. Esto crea una

enfermedad debido al ataque de nervios, irritabilidad, locura y desasosiego durante la edad correspondiente. Puede causar un inoportuno desajuste de salud debido a la manifestación de enfermedades como hipertensión, apoplejía o parálisis. Un hombre de imaginación fértil y pensamiento positivo puede construir su propia y deseable rama de ciencia, y puede dirigir a sus familiares para que la sigan, para que logren mantener la armonía en el entorno del niño durante 24 horas después de su nacimiento. Las próximas 24 horas también tendrán su impacto, pero menos violentamente, en el futuro del niño, ya que el bebé no es tan tierno como el primer día. Lo mismo ocurre el tercer día, el cuarto día y los días sucesivos. Los efectos del primer día conforman lo que los necios llaman destino. El niño no puede evitar las novedades de los acontecimientos en los años correspondientes. Los efectos del segundo día decidirán la naturaleza de sus reacciones en su vida hogareña. Los efectos del tercer día afectarán a su vida social; los del cuarto día, a su vida profesional; los del quinto día afectarán a las finanzas de su vida; los del sexto día, a sus gustos y aversiones sobre temas materiales; los del séptimo día, a sus reacciones acerca de su propio final, al cual él llama jubilación, vejez y muerte.

La observación de los fenómenos de la naturaleza y el registro de los resultados sobre una hoja de sentido común dan como resultado una dimensión en la ciencia. Lo mismo es verdad también con la astrología. Un plan

y su ejecución, unidos, forman los dos polos que están conectados por la corriente de vida humana. Dan como resultado una activación de los diversos incidentes como luces, bien organizadas o mal dispuestas. Se comprende la vida como una serie de acontecimientos, pero esto es solo una expresión de la vida. Aparte de esto, existe la corriente subyacente, que es la verdadera vida, que forma la base para vivir. La situación de los planetas y de las doce casas en el momento del nacimiento forma el formulario de solicitud que debe llenar el candidato que es introducido a la vida como “un hijo de la mortalidad que busca la luz de la inmortalidad”. La carta natal te da el plan que tú mismo debes ejecutar como tu vida. De hecho, el plan proviene de tu puesta en práctica anterior. Tu presente está dentro de los lapsos de tiempo entre las periodicidades de dos planetas. Tú debes llenar los lapsos de tiempo lo más significativamente posible. Aquí hay un procedimiento para conocer tu plan y comenzar a llenar mejor estos lapsos de tiempo.

1. Señala el grado del zodíaco que está ocupado por un planeta. Señala las cuatro esquinas del cuadrado (*kendras*) a partir de ese planeta y anota el mismo planeta en las cuatro esquinas. Agrega el signo + antes de cada planeta.
2. Señala de nuevo los trígonos y sextiles del mismo planeta. Anota el mismo grado con el signo del mismo planeta. Señala menos (-) antes de esos

grados. Enlaza todos los puntos de las señales positivas y negativas. Obtendrás el polígono de ese planeta en particular que se expresa a través de ti como parte de tu naturaleza. Indica el arco entre 2 puntos cualesquiera del polígono. Conviértelo en la unidad de tiempo, tomando la escala de $360^\circ = 24$ horas. Repite el proceso con cada arco entre los dos puntos de los polígonos. Obtendrás los intervalos de los acontecimientos que durante cada día están gobernados por ese planeta en particular.

3. Repite el proceso con cada planeta por separado y prepara una carta para cada uno de ellos. Obtendrás nueve cartas por separado para los nueve planetas. Señala la hora del amanecer de cada día y calcula los tiempos de cada polígono planetario de ese día. Encontrarás que los acontecimientos suceden solo durante la hora y el minuto del polígono. El resto del estudio planetario y el estudio de las doce casas se pueden tomar de cualquier libro de texto estándar sobre astrología.

Si preparas esa carta para la hora en que naciste, esta te da el plan de tu vida. Si preparas la misma carta para cada día, obtendrás los tiempos de su ejecución. Los intervalos se dejan para que tú llenes las brechas, por ejemplo, preparar el plan para el futuro. Lo que cuenta no es lo mucho que reúnas, sino la manera en que organizas los recursos recabados.

Un Ejemplo elaborado

En una carta natal encontramos que el planeta Júpiter está situado a 23° 36' de Cáncer. En esta situación los grados positivos de Júpiter se conforman con los mismos grados de Libra, Cáncer, Capricornio y Aries. Los mismos grados en Virgo, Escorpio, Piscis y Tauro forman los grados negativos de Júpiter. De estos, Cáncer y Capricornio forman los centros negativo y positivo. Por lo tanto, son los centros neutrales de la corriente de tu vida. Los otros puntos forman los potentes sucesos producidos por Júpiter. Cáncer es la exaltación de Júpiter, y por eso es el principal benefactor en tu horóscopo. Trabaja con las cualidades de la casa en que se sitúa. Calcula cada día la hora en la que estos grados de tu polígono de Júpiter tocan las cuatro esquinas del día (puntos del amanecer, ocaso, mediodía y medianoche). Estas horas del día te darán la hora de los acontecimientos en que Júpiter te hará llegar a sus agentes con todos sus ofrecimientos y requisitos. Está preparado durante esas horas, y haz que cada transacción sea beneficiosa para “ambas partes”. Es una buena ocasión para el cumplimiento y el logro. Prepara de manera similar el resto de cartas astrales para los nueve planetas.

Si estudias el polígono de cada planeta en el momento de tu nacimiento, puedes llegar a comprender tu plan en la vida. Estudiando los tiempos del día, puedes comprender la ejecución de tu plan. Esta es la manera simple de aplicar el método del polígono. Tu rutina diaria tiene sus propias

periodicidades, y tú tratas de comprenderlas según tus polígonos. Una vez lo comprendes, eso mismo vale para la rutina en tu vida diaria.

Tu rutina diaria no es sino la capa más externa de tu vida, que te proporciona muchas alternativas para lograr mejores transformaciones. Cuando se sigue con cuidado la rutina mensual, esta decide la rutina diaria. Si eres un poco descuidado, tu rutina mensual alterará la rutina diaria, y tu rutina diaria impedirá la rutina mensual. Esmérate en comprender que la rutina mensual es la base de tu rutina diaria. Eso te ofrece una manera planificada de hacer las cosas, y por consiguiente, te corona con la planificación menor de la vida. Debemos comprender la rutina mensual a través del movimiento de la Luna a lo largo de los puntos de tus nueve polígonos.

La Planificación del Mes

Tu programa mensual incluye dos temas:

- a) El programa transitorio,
- b) La programación de un futuro estable.

Ahora te explicaré algo sobre tu programa transitorio:

Anota las fechas y los tiempos de los tránsitos de la Luna sobre los diversos puntos de tus polígonos. Haz lo mismo con los nueve polígonos y ordena las fechas y los tiempos en orden cronológico. La Luna toca estos puntos en las fechas y las horas señaladas, ya que la Luna da una vuelta al

zodiaco cada mes. “La Luna es la estimuladora de lo que te espera”, dice Vyaghra Varma en su tratado astrológico *Saravali*. “La Luna es la mente” es un axioma importante que los astrólogos han tomado del *Veda*. A medida que toca los diversos puntos del polígono, estimula a tu mente en términos de las cualidades planetarias y aquellas de la casa. Cada planeta gobierna una actividad del mundo; un grupo de personas con las que te relaciones entonces serán los agentes que te lleven a realizar el programa que pertenece a ese planeta en particular. Respóndeles sin ninguna actitud de evasión. Tu presencia es la única clave que resuelve los problemas en cualquier situación. La suplantación y la representación complicarán el problema y estimularán el aspecto negativo de tu karma pasado, que existe como semillas o tendencias para reaccionar mal.

Las tendencias existen en ti y en otros como bombonas de gas en las que hay una cierta cantidad de emoción lista para escapar a modo de ira, irritabilidad, desaliento, tentación o pena. Tú eres el único que puede neutralizar la expresión de esas emociones. Ni los planetas, ni los gurús, ni los dioses, ni los ángeles alados pueden descender y trabajar por ti. La naturaleza usa esas emociones como potentes drogas para hacer de ti una persona más fuerte. Cuanto más trates de escapar, más lleva la naturaleza la fuerza a tu entorno. En cuanto comienzas a resolver cosas por ti mismo, comienzas a saber cuán claro es el camino. Responde a todas las

personas y sucesos con los que te encuentras. Si no quieres o si no te gusta la presencia de alguien, acaba con esta relación y da un toque final a todos los asuntos entre tú y él. Esta es la única manera de acabar con esta relación. Evitarlo no es ninguna solución. Nunca se puede evitar a aquel con el que no has saldado tu karma (obligaciones). Si consideras que esas personas son impedimentos, esas personas se convertirán en impedimentos para ti. Esto se debe a que el poder de tu voluntad trabaja detrás de ti, bajo el ingenuo engaño de tu actitud de evitar.

Recuerda que los planetas no nacen para ti. Tú solo eres un paquete de semillas planetarias y no existes para ti mismo. La naturaleza espera que vivas como un administrador, y no como un propietario de “tu propia” propiedad. Antes de que nacieras, tu propiedad pertenecía a la naturaleza. Recuerda que, incluso después de nacer, sigues perteneciendo a la naturaleza. Cuanto más fielmente, más cuidadosamente lo entiendas, más te honrará el placer de vida otorgado por la naturaleza. Esta es la única remuneración y objetivo de la vida. Si alguien desestima un objetivo de su vida, ha de recordar que él mismo lo había propuesto, y que por tanto, este objetivo no puede solucionar el enigma de su vida. Sé un hombre de negocios exitoso con estos términos de vida. La ley de la naturaleza es infalible, y tú no puedes negociar valores mejores. Para demostrarlo, la Luna da una vuelta al zodiaco cada mes, tocando todos los puntos de tus nueve polígonos en términos de tus doce casas. Observa

este procedimiento durante un año y ve cómo las cosas se reordenan en tu vida, lejos de los valores transitorios que pertenecen a un futuro distinto.



10. Psicología de la Nueva Era

El desarrollo de la conciencia humana se puede comprender en tres etapas: individualidad, personalidad y conciencia purificada (alma). La psicología de la conciencia individual está condicionada por un espíritu de no-cooperación, debido a la tensión superficial de su conciencia de identidad. Se valora más la relevancia de uno mismo que su propia expresión. La grandeza se valora más que la bondad. Se cuida más el valor que la utilidad. El resultado es una desintegración gradual de la síntesis social.

Dado que la configuración y el fondo del ser humano tienden a la centralización, vemos un incremento del número de centros de actividad en los distintos individuos. Esto da lugar a la descentralización, frente a los intereses individuales. También crea tensión en la conciencia individual. El proceso se vuelve doloroso hasta que uno toma conciencia del mismo. Se ve a sí mismo creando condiciones deplorables en la sociedad, y consecuentemente, también en sí mismo.

¿Se puede atacar y superar ese estado? No. No se puede atacar porque el origen del sufrimiento no se ataca a sí mismo. El ataque no es la solución. En una muchedumbre, los individuos no pueden traer la calma y el silencio gritando “calma y silencio” en un gran salón. Se puede encontrar una solución ofreciendo simpatía, comprensión y un espíritu de participación. El método

consiste en intentar conocer el punto de vista de la otra persona, en lugar de declarar nuestro propio principio. Procedamos en términos de la necesidad del otro, siempre y cuando eso no esté en contra de nuestra creencia en la bondad. Allí donde difiráis, creced en vuestra pasividad. Dondequiera que no tengáis objeciones, haced lo necesario. Esto nos lleva a una práctica exitosa de desapego. Se neutralizarán las opiniones acerca de los demás, y la cáscara de la individualidad se disolverá en el trasfondo de la personalidad.

Obstáculos y Soluciones

El miedo es el mayor obstáculo que encontraremos en el camino para practicar todo esto. El miedo es un rasgo que el individuo humano ha heredado con éxito de la etapa animal de evolución. Desde entonces se ha magnificado en términos del desarrollo de la inteligencia humana. Miedo al futuro, miedo por la seguridad, miedo a la muerte y miedo a lo desconocido son las cuatro formas mayores que dan inicio a lo que nosotros experimentamos como mal. Un análisis adecuado del miedo y sus causas nos permite liberarnos de él. La incapacidad de afrontar una situación es una causa de miedo. La sensación de inseguridad es otra causa. No tiene base. La naturaleza siempre es productiva y reproductiva. Las interacciones con el sol, el aire, la tierra y el agua mantienen siempre la capacidad reproductora de las plantas y animales que nos rodean. Comprenderlo adecuadamente disipa el miedo a

la inseguridad. Si existe alguna causa para tener miedo, esta es la mente humana. Además, el miedo no es una solución. No solo es inútil, sino también nocivo. Tened una apropiada comprensión de la ley de la naturaleza que trabaja mediante las propiedades de la materia física. Entonces tendréis la capacidad de abandonar el miedo. El miedo a la muerte se puede neutralizar con una comprensión correcta del cuerpo físico y de su naturaleza. Un guerrero que en el campo de batalla se cruza con el miedo a la muerte con más facilidad que cualquier otro está correctamente calificado para recibir la verdad de la liberación. Por esta razón Arjuna fue escogido para recibir la iniciación, para la gran liberación.

Si seguís este análisis, estaréis listos para analizar la situación y tener la amabilidad de actuar según el punto de vista de la otra persona. Este es el método apropiado para auto-expandirse desde la conciencia de la personalidad y penetrar en el nivel de la conciencia pura.

Querer es común a todos, y la naturaleza está siempre ahí para suministrar cosas y darles cumplimiento. La tendencia a precipitarse y hacer cosas de más es la causa de la alteración que hay en la naturaleza que nos rodea. Esta alteración corta el suministro de las necesidades que nos llegan de la naturaleza. Si le permites a una planta o a un animal vivir por sí mismo con tu cooperación, esta o este te proporciona lo que quieres según sus posibilidades. Si permites que el río fluya por su curso natural y construyes pueblos o ciudades junto al río, te

verás constantemente beneficiado. Todos se beneficiarán por igual según su capacidad de traer agua del río. Si tratas de apoderarte del agua del río conectándola directamente a tu casa, se producirá una limitación de recursos y un creciente conflicto por los recursos que puede terminar en una guerra mundial. Es simple y seguro evitar el peligro, comprendiendo y siguiendo el camino.

La mente humana no es ni simple ni recta, como lo es la del animal. Practica la sencillez de pensamiento y podrás observar a los animales e imitarlos en este sentido. Mira cómo viven directamente con los recursos de la naturaleza. Recuerda exactamente lo que necesitas y diferéncialo de lo que deseas. Lo que necesitas es natural y común con los demás. Lo que deseas es un cristal solidificado de tu propio proceso de pensamiento y en contra del de los otros. No puede estar en sintonía con la naturaleza o las necesidades de los demás. Naturalmente, es un privilegio tener tu propio cristal de pensamientos según tu propio patrón, al que se llama tu personalidad. Todo el mundo tiene el privilegio de tener el suyo propio; recuerda esto. Comprender erróneamente nuestra propia personalidad como independencia nos conduce a un choque con la personalidad de los demás y eso no es, de ninguna manera, independencia. Lo que te ata y te conduce a un choque no es independencia. Esto es simple sentido común. Libérate del glamur de la personalidad y del concepto de falsa independencia que te ata.

Dos Mundos diferentes

Tú vives en dos mundos diferentes:

1. El mundo creado por la naturaleza; y
2. El mundo creado por ti mismo.

El mundo de la naturaleza te suministra lo que necesitas y te mantiene en un estado de armonía con él. Por lo tanto, es el verdadero campo de independencia. El mundo creado por ti te lleva a la centralización de tu propio punto de vista y te convierte en un esclavo de tus propios gustos y aversiones. Esto es auto-condicionamiento, que es esclavitud. A esto se le llama karma individual. Desde este auto-condicionamiento tienes el privilegio de alcanzar la libertad. A esta libertad se la conoce como la gran liberación en las escrituras sagradas. Haz un simple esfuerzo para liberarte de tu propia creación, y ya eres libre en la creación de la naturaleza. Entonces la relación mutua es una transacción de conciencia pura. El curso de la acción que se ha de seguir para esto es la ciencia secreta de la espiritualidad. Es secreta porque está oculta bajo la capa de tus propias limitaciones. Ser un verdadero estudiante de espiritualidad es el único camino para comprender la psicología de la nueva era. Lo primero que nos debe ocupar es realizar un estudio apropiado del trabajo de la naturaleza y de la ley que hay detrás de ella.

Camino de Integración

La psicología de la nueva era se caracteriza por sus soluciones simples y directas a los problemas humanos. La psicología popular que hoy está de moda entre los profesores de psicología, desafortunadamente es una anatomía de problemas sin solución. Como consecuencia, no lleva al estudiante a ninguna parte, excepto a un laberinto de rompecabezas y problemas sin resolver. Crea un vacío intelectual y priva al hombre de la esperanza y el coraje moral que le habrían de guiar en el futuro. La psicología de la nueva era es peculiar en su camino de integración y síntesis. El mecanismo psicológico de un individuo se entiende correctamente como el instrumento semi-subjetivo del hombre, que es el morador interno. Este instrumento nos hace conscientes de la existencia de una mente del espacio en la que las mentes individuales trabajan como los muchos conjuntos de vibraciones. De manera correcta, se acepta la interrelación telepática de todas las mentes existentes como la mente planetaria de nuestro globo terrestre. El comportamiento de todo individuo depende del comportamiento total de la humanidad. De nuevo, la mente individual se puede dirigir en la dirección requerida mediante diversas combinaciones de pensamientos producidos en una sucesión prescrita. El hábito que forma la naturaleza es parcialmente responsable del comportamiento individual. Se puede inculcar un nuevo hábito en el comportamiento para producir una nueva tendencia de pensamiento y

transformar la individualidad aplicando una sucesión de pensamientos producidos de manera estable. El cambio en el hábito del pensamiento individual da como resultado un individuo diferente, más deseable y que encaja en los asuntos del mundo de una manera necesaria.

También se plantea que cada pensamiento produce una línea de fuerza a lo largo de la cual se pueden direccionar las corrientes de las fuerzas electromagnéticas del espacio. Se pueden usar pensamientos para estimular líneas de fuerza que causan el influjo armónico de energías desde el espacio a los varios vehículos del hombre. A su vez, la influencia de los planetas en esta Tierra, en su debido momento, produce modulaciones y modalidades de pensamiento que dan como resultado tendencias que dependen de los hábitos anteriores a lo largo de renacimientos. La conciencia individual se puede sintonizar apropiadamente con las fuerzas planetarias inculcando nuevos hábitos en el pensamiento, en el habla y en la acción. Esto debe hacerse según los hábitos previos, que están indicados por la posición de los planetas en el momento de nacer. Esto neutraliza nuestras tendencias que permanecen en nosotros a modo de almacenes del karma pasado. Ese estudio de psicología necesita el complemento de la astrología de la nueva era. En la antigüedad hubo un tiempo en que el hombre entendía el uso de la astrología para comprender la psicología y rectificar las angularidades individuales. Nuestro sistema solar se comprenderá como una unidad de personalidad

en la que los diversos individuos elaboran patrones de pensamiento y expresión. Nuestro sistema solar y la unidad de conciencia individual forman contrapartes del laboratorio de ciencia espiritual. Todos los planetas forman parte del sistema solar, puesto que todos los planetas han salido del centro del Sol en forma de una exhalación a través de la extensión del espacio y la creación de la unidad de tiempo a la que nosotros llamamos la amplitud de este sistema solar. Los planetas no son entidades separadas, sino que trabajan como las diversas partes de un cuerpo. Se comprenderá el comportamiento del sistema solar como “la ley de la creación”. Al Señor se le comprende como la conciencia total. En la superficie de la conciencia del Señor, hace su aparición el sistema solar, flotando sobre las olas rítmicas de equilibrio según la ley. Se puede comprender con facilidad que la conciencia individual es una chispa de la conciencia total. La ley fabricada por la mente individual está limitada por la ley de una base más amplia. Según la necesidad del próximo plan superior, la ley de base más amplia puede permitir o no el desarrollo de cada programa de la conciencia individual. Esta necesidad y plan más elevado se resuelve a través de las funciones de varios planetas: las propiedades de la materia del cuerpo planetario se componen de las velocidades y órbitas de estos planetas, de la espectroscopia producida bajo índices matemáticos, y del patrón geométrico que producen durante el curso de su movimiento armónico,

etc. Los planetas formarán el lenguaje del Sol, que es el portavoz de la ley del Señor. La visión de la rueda de Ezequiel y la sabiduría de Salomón, que hablaba con Dios mientras permanecía entre los dos pilares en la entrada del templo de la creación, se comprenden correctamente en su sentido científico.

Obediencia a la Ley del Universo

La ley del universo es para que el hombre la obedezca a fin de tener un modo sintonizado de vivir. Esto lleva al camino de la liberación. Según la comprensión de la nueva era, la ley no es un fin en sí misma. Es el medio para alcanzar la comprensión suficiente para obedecer la causa superior. Se entrena a la mente para expandirse en la conciencia del trasfondo que lleva a la conciencia de Dios. La obediencia es necesaria para vivir con un espíritu de cooperación y contribución. La obediencia necesita deshacerse de un conjunto de convicciones y limitaciones individuales. Conocer la ley y someter nuestras propias intenciones demuestra la necesidad de entrenarnos para lograr una sumisión total de la conciencia individual a la conciencia universal. Un hombre que ha aprendido el arte de la sumisión total no necesita saber ninguna ciencia. El conocimiento deja de ser una necesidad y se convierte en una experiencia alegre. En este nivel, el hombre conoce solo por el placer de conocer, y no por la necesidad de conocer. El orden del universo le será revelado como la escritura de Dios.

En el caso de un individuo que desobedece la ley del orden debido a su ignorancia, los planetas trabajan para sacar a relucir sus propias limitaciones, como odio, sospecha, envidia, etc. En este nivel los planetas estimulan las tendencias internas para que el individuo se fuerce a sí mismo a abandonarlas debido al dolor y la tristeza que experimenta. Para él, los planetas trabajan como sanadores divinos de la enfermedad de la imperfección. Para aquel que ha dominado el arte de la sumisión total, los planetas le proporcionan el entorno y el trasfondo. Comienza a actuar debidamente, ya que deja de reaccionar al entorno. Para él los planetas son ayudantes y guías que le inician en los misterios de la naturaleza. De esta manera, vemos que los planetas cumplen sus deberes tanto con los que son imperfectos como con los que son perfectos. No tienen distinción ni motivo. Exponen al individuo al entorno necesario, y el cambio se debe a la presencia o ausencia de reacción del individuo. Aquel cuyas emociones están tranquilas, y que ha trascendido las curiosidades, permanece neutral respecto al entorno. La voluntad de Dios actúa a través de él. Haz un regalo de una enorme cantidad de dinero a un cualificado hombre de negocios y a un derrochador emocional, de manera separada. El propósito servido nos muestra la diferencia en la reacción de los dos individuos. Uno hace un uso mejor del dinero para elevarse a sí mismo y a sus seguidores y obtener un mejor nivel de vida. El otro se involucra en los problemas creados por él mismo mientras maneja el dinero. Lo

mismo sucede con la riqueza impartida por los planetas al hombre sabio, que obedece, y al necio, que desobedece.

La ciencia de los planetas debería complementar la ciencia de la psicología, y esta es una de las características de la psicología de la nueva era. La ciencia de hoy en día se está familiarizando con las fuerzas internas de la naturaleza, ya que la ciencia sigue viviendo en términos de materia y materialismo. La astrología es una de las ciencias que nos iluminan acerca de las fuerzas más sutiles que gobiernan la materia, y acerca de la conciencia, que regula las fuerzas. La psicología debería instruirnos sobre el comportamiento como resultado de las fuerzas más sutiles del hombre. Estas fuerzas son el producto de las energías liberadas a través de varios centros de energía a los que llamamos *chakras* en la ciencia del yoga. Estos *chakras* regulan y liberan las energías con la ayuda de inteligencias que trabajan en el espacio, dentro del cuerpo y fuera del cuerpo. El espacio es común, y los cuerpos flotan en el espacio. El espacio es un océano de conciencia con muchos planos de existencia a modo de olas gigantescas. Cada ola consiste en innumerables gotitas de centros de inteligencia. Cada centro libera a un conjunto de inteligencias que elaboran una constitución y mantienen su continuidad hasta que el centro queda de nuevo asimilado en el espacio. Este proceso continúa para siempre en lo que vemos como espacio. En nuestro cuerpo, estas inteligencias también están trabajando en todos los niveles de nuestra existencia, incluyendo las

actividades nucleares, biológicas e individuales de nuestra constitución. La inteligencia que gobierna nuestra mente es la única a la que nosotros generalmente consideramos inteligencia, y también es una parte de ella. Las leyes del metabolismo y las leyes del comportamiento de la mente y los sentidos están todas gobernadas por las diversas inteligencias de la naturaleza que trabajan en el espacio. De esta manera, lo que el hombre moderno comprende como psicología es únicamente un estudio de esa inteligencia particular que gobierna la mente y los sentidos.

La nueva Ciencia

El pensamiento científico del futuro nos sugiere que materia, fuerza y mente no son más que los tres estados de la misma existencia, como los estados de agua, hielo y vapor, que pertenecen al mismo contenido. Esto nos hace replantearnos el valor científico actual. Este replanteamiento nos da el marco necesario para comprender los valores del hombre y del universo en términos de yoga, astrología y psicología. Una ordenación adecuada de estos tres temas requiere un nuevo programa de una nueva ciencia. Este programa nos permite evaluar la posición real de la psicología. Esta difiere esencialmente de la psicología actual. Una de las diferencias básicas es que la psicología actual nos hace identificar al hombre con su propio intelecto, o por lo menos con el núcleo de su intelecto, mientras que la psicología de la nueva

era nos permite comprender que el hombre es diferente de cualquiera de sus capas intelectuales. Estas capas se componen del hombre, aunque no representan al hombre. Son como las capas de una cebolla. Por eso tratamos de comprender la psicología como la ciencia del equipamiento del hombre. La astrología, la psicología y el yoga son los tres capítulos de la misma ciencia, y no pueden existir independientemente. Por planetas, el astrólogo científico se refiere a los principios planetarios que operan a través de las fuerzas más sutiles de la naturaleza y del hombre. Las capas psicológicas del hombre están simbolizadas por los principios planetarios, y se comprenden en términos de tendencias, comportamientos y hábitos. Las velocidades de los cuerpos planetarios en los cielos trabajan como los indicadores de las periodicidades de las expresiones humanas en términos de su comportamiento a lo largo de los incidentes de su vida. El modo en que la persona reacciona al entorno es el resultado de su propio karma pasado, que le influencia en términos de tendencias. Estas cosas solo se pueden comprender estudiando a la persona con la ayuda del simbolismo astrológico. La aproximación psicológica directa no nos puede ayudar aquí. No hay ayuda para entender los pliegues de conciencia que existen latentes en un hombre como los resultados de su karma pasado. Aquí es donde la astrología nos da el psicoanálisis de estos pliegues. Aun cuando la psicología nos diera una clave para neutralizar los resultados de nuestra naturaleza formadora del hábito

(karma), el hombre tendría que recurrir al simbolismo astrológico. Debe aprender gradualmente a leer estos símbolos y a leer al hombre a través de ellos. La psicología de un ser humano depende de su comportamiento o del resultado de su naturaleza formadora del hábito. El comportamiento depende de la naturaleza individual, que tiene a la naturaleza humana como su trasfondo. La naturaleza humana tiene a la naturaleza de nuestro planeta Tierra como su trasfondo. La naturaleza planetaria depende de la naturaleza del sistema solar y de su actual nivel de evolución, que incluye la naturaleza planetaria de los otros planetas de nuestro sistema solar. A fin de neutralizar la naturaleza conductista del individuo, tenemos que conocer el mecanismo del total general y tratar con las fuerzas más sutiles y con las inteligencias de la naturaleza. Tenemos que inculcar hábitos nuevos en nuestra naturaleza para neutralizar las angularidades de la naturaleza individual. Este inculcar pertenece a la naturaleza formadora del hábito en nosotros a la que los antiguos llamaban “karma”. Para introducir un nuevo hábito es necesario prescribir una rutina. Esto es lo que hacen los profesores de yoga. Existe el método a toda prueba prescrito por Patánjali como el sendero óctuple del yoga. Esto nos permite inculcar un hábito aceptado que neutralice los defectos de nuestro comportamiento y sintonice la naturaleza individual con la naturaleza del trasfondo. La psicología actual no dispone de los datos suficientes para hacerlo. De ahí la necesidad de la

psicología de la nueva era, que por primera vez ha sido introducida acertadamente en la mente moderna por el Maestro Djwalkhul por medio de Alice A. Bailey.

A fin de poder entender la psicología de la nueva era, tenemos que aceptar los postulados siguientes:

1. La materia es el medio de comunicación entre unidades de conciencia.
2. El cuerpo de cada ser vivo es una unidad de conciencia, y sus vehículos trabajan como los diversos medios de comunicación.
3. El espacio es el único depósito de conciencia del cual surgen las distintas unidades de conciencia como los diversos sistemas solares, los planetas y los individuos que habitan cada planeta.
4. Los individuos de cada planeta actúan como la conciencia total del planeta, que trabaja como su trasfondo.
5. La voluntad es la chispa pura de conciencia que actúa como ego cuando está condicionada por las distintas capas.
6. Cuando la voluntad se ha liberado del condicionamiento de las capas, actúa como la chispa pura y trata de sintonizar la conciencia individual con los diversos niveles de conciencia del espacio. El espacio trabaja como el medio de transacción entre dos mentes. Un ejemplo común de esto serían dos personas que se entienden conversando.

Con estos postulados como base, podemos elaborar la nueva rama de psicología de manera convincente y sistemática. Se puede dividir todo el aspecto de la conciencia en tres secciones a fin de obtener un análisis claro y comprensible.

1. La actividad psicológica
2. La actividad psíquica
3. La actividad del alma

La actividad psicológica incluye la actividad de la mente inferior y los sentidos. Pertenecen a esta división la recepción de impresiones sobre los fenómenos ambientales y la transmisión de la actividad necesaria a las diferentes partes del cuerpo. Esto incluye la rutina de nuestro vivir y el uso del cuerpo con la ayuda de la mente y los sentidos. La segunda división, la actividad psíquica, incluye las emociones y su condicionamiento, que afectan a la mente y a los sentidos. En esta sección están comprendidos los diferentes estados de ánimo que experimenta el individuo. Vemos que la mente y los sentidos de cada uno sufren el condicionamiento de los estados de ánimo producidos por la actividad emocional. En consecuencia, diferentes personas reaccionan de manera diferente al mismo entorno. La actividad emocional condiciona los pensamientos para alejarlos de los hechos y aproximarlos a suposiciones e imaginaciones. Una cosa es cómo nos parece el entorno, y otra, lo que es en realidad. Y esta

distorsión se debe al condicionamiento emocional. Aquí tenemos que tener en cuenta la verdadera naturaleza del cuerpo vital. El cuerpo vital es un chorro de fuerza causado por la afluencia de varias frecuencias de fuerzas producidas a través de los centros de energía que el médico llama glándulas endocrinas y el científico yóguico llama *chakras*. La diferencia entre las dos es que las glándulas endocrinas existen en el plano físico, mientras que los *chakras* hacen que estas funcionen por sí mismas como los distintos polígonos de fuerza en un plano que es diferente del físico. Las secreciones endocrinas que segregamos se mezclan con la corriente sanguínea y producen el condicionamiento emocional. Esto a su vez produce los estados de ánimo que condicionan la mente y los pensamientos en el ser humano común. Aquel que ha realizado el despertar yóguico tiene pensamientos que controlan el cuerpo emocional y lo regulan en la dirección necesaria. De esta manera, el plano psíquico es doble en su naturaleza, que incluye la interacción mental de las emociones y los pensamientos. Existen dos centros cerebrales separados para los pensamientos y las emociones. El cerebro de los pensamientos existe en la cabeza, mientras que el cerebro de las emociones existe en el plexo solar (*chakra manipuraka*). Cuando la conciencia del individuo se despierta en uno de ellos, este controla al otro; mientras la actividad del plexo solar condiciona los pensamientos, la actividad psicológica es controlada por la actividad psíquica. Cuando, según la ciencia del

yoga, los pensamientos están regulados con ayuda de la rutina regularizada en el plano psicológico, entonces el centro del pensamiento se apodera completamente de las actividades emocionales y vitales.

Antes de que tratemos de comprender la tercera sección, la actividad del alma, deberíamos conocer la diferencia entre los principios superiores e inferiores de la constitución humana. Los planos psicológicos y psíquicos forman la naturaleza inferior, y el alma forma la naturaleza superior. La naturaleza inferior incluye el cuerpo, la fuerza vital, la mente y los sentidos. El alma es la región del pensamiento puro, la voluntad y la conciencia. La naturaleza inferior trabaja para ejercer el aspecto de identificación que sirve a la función de diferenciación. La identificación del individuo a través de la forma, el nombre y la relación se elabora aquí. El aspecto alma ejerce la función de la identidad, y por eso está por encima de la diferenciación. La naturaleza inferior es la causa de la diversidad, y la naturaleza superior es la causa de la experiencia de la unicidad. Mientras la conciencia está localizada en la parte inferior, uno sabe cuán diferente es de los demás. Cuando la conciencia se desplaza a la naturaleza superior, uno conoce nuestra existencia común como el núcleo. Todos los valores de la vida y todas las clasificaciones de los valores pertenecen a la naturaleza inferior. Uno sabe lo que está bien y lo que está mal. Uno se involucra en la naturaleza inferior o se desprende de ella a través de un proceso de regulación, rectificación y

clasificación. O bien acepta o bien rechaza, según su idea de lo deseable y lo indeseable. En el plano inferior, selecciona o rechaza según la conveniencia o inconveniencia. Cuando el estudiante se adhiere a la disciplina de las regulaciones y las rectificaciones, selecciona o rechaza conforme a lo deseable o indeseable. Después de adquirir alguna experiencia, aprende a aceptar o rechazar según la necesidad. Todo esto es la actividad del plano inferior, que incluye los planos psicológicos y psíquicos. Cuando comienza a entrar en la división de la conciencia del alma, renuncia a todos los modos de clasificación. Entra en la comprensión del significado de todo. Aprende a conocer la aptitud de cada cosa en el conjunto. Desaparecen los aspectos de selección y rechazo. Comienza a alborear la capacidad de descubrir el valor y el sentido de cada cosa y de cada persona. El conocimiento será reemplazado por una creciente conciencia de los valores existentes. El aprendizaje y la comprensión encuentran su lugar apropiado en la organización y la síntesis. El trabajo pierde el propósito de despertar los diversos aspectos de la conciencia del alma y de dar la práctica necesaria para encontrar facilidad y felicidad. Los problemas se perderán en soluciones, y las preguntas se descubrirán como las consecuencias de sus respuestas, que ya existen en el corazón de la conciencia. Se descubrirá que el entorno es la única oportunidad para crecer en la conciencia cada vez mayor de su significado. No hay nada de qué quejarse mientras todo esté dispuesto como el terreno adecuado para el plan completo de la

conciencia. La identidad reemplaza a la identificación, y uno encuentra en los demás lo que tenemos en común.

La formación adecuada para crecer por encima de la naturaleza inferior y llegar a la superior incluirá la rutina diaria del individuo. El esfuerzo continuo para organizar el trabajo y otras actividades efectúa una recomposición de la conciencia desde la etapa de conflicto hasta la de armonía. Al principio, a la mente se le ha de imponer disciplina, proponiendo trabajo al vehículo físico. El trabajo regula los pensamientos, mientras que el pensar reorganiza el trabajo del día. Se encuentra un lugar y un tiempo para comer, beber, trabajar y descansar. El sentido del gusto encuentra un nuevo significado en la necesidad. La rutina diaria crece de manera impersonal, y las obligaciones personales disminuyen. La gradual eliminación de los deseos y pretensiones reduce las necesidades. La vida sencilla y el pensamiento armonioso dan lugar a la manifestación de poder mediante la organización de circunstancias y pensamientos. Uno aprende a retirarse de lo que no es necesario, y lo hace sin ofender ni perjudicar los intereses de nadie. Sabe cómo hacerlo sin parecer extraño ni llamar la atención de los demás. Los hábitos y costumbres de esta persona se hacen cada vez más comunes con la tendencia del momento, mientras que mantiene su propia manera de vivir y de hacer las cosas en todo su detalle. Gana sin hacer que otros pierdan. Evita el uso de palabras técnicas, filosóficas y altisonantes, mientras lo explica todo en el lenguaje del hombre común.



Kulapathi Ekkirala Krishnamacharya, conocido como Maestro E.K. entre sus seguidores, es el Maestro de la nueva era, sanador y yogui. Proporcionó a los que le seguían una base socioeconómica para seguir una vida espiritual. Dio un entendimiento sintético de las escrituras sagradas y de su utilidad en la vida diaria. Con su estilo de vida demostró que, incluso en el mundo materialista, se puede seguir la forma de vida de las escrituras sagradas.

Según el entendimiento del Maestro E.K., no hay cosas o personas buenas o malas. Él fomentaba el amor puro.

Construyó un puente espiritual entre Oriente y Occidente con aquellos que le seguían. Aquellos que vivían cerca de él lo conocen como representante de la Jerarquía, enviado para difundir el Yoga de Síntesis, que es muy antiguo.

Sus escritos son muchos, pero el trasfondo de cada tema lleva al lector a la síntesis. Él dio una formación práctica a todos los sectores de la sociedad. Es un verdadero sanador, y ha formado a muchos en la actividad sanadora. Bajo su tutela se abrieron muchas escuelas infantiles y centros de sanación, que funcionaron sirviendo a la comunidad.

El Maestro E.K. es un diamante tallado. Es poeta, erudito védico, maestro, sanador, amigo, guía y reformador social.

